



Facultad de Humanidades
Instituto de Sociología
Carrera de Sociología

**“SIGNIFICACIONES EN TORNO A LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN
MUJERES TEMPORERAS DEL VALLE DEL ACONCAGUA”**

Memoria de Grado para optar al grado de Licenciada en Sociología y

Título profesional de Socióloga

Consuelo Francisca Troncoso Sangüesa

Profesor Guía:

Rodrigo Márquez Arellano

2014

A mi Madre, mi Padre y Dieguito.

AGRADECIMIENTOS

Son muchas las personas que han puesto algo de sí para que este estudio llegara a término. Dada su relevancia especial, quisiera agradecer a cada una de las mujeres que abrieron con confianza las puertas de sus hogares para que me adentrara en sus bellos mundos de mujeres de trabajo y esfuerzo. En especial quisiera agradecer a **Selfa Antimán**, mujer Huilliche que inspira no tan sólo estudios como el presente, sino que muchas vidas a lo largo de su paso por la tierra.

En segundo lugar a mi familia y muy especialmente a **mi madre y padre** por su constante e irrestricta convicción de mi capacidad para terminar este (por lo menos) largo y esforzado trabajo, a pesar de mis constantes e irrestrictas contradicciones.

A **ONG Paicabí** por toda la confianza y comprensión recibidos en estos 5 años de trabajo. El llegar a esta Corporación me ha enseñado las lecciones más importantes de mi formación como profesional, y lo sigue haciendo. Por sobre todo mi agradecimiento a **Valeria Arredondo Ossandón**, porque sin su apoyo este estudio ni mi vida laboral tendría el sentido que tiene hoy. Su labor es una inspiración para hacer y ser mejor y mayor en todos los aspectos de la vida.

A mis compañeras de vida **Catalina Troncoso, Andrea Muñoz Flores, Jazmín Ramírez y Soledad Correa** quienes escucharon pacientemente mis divagaciones y fluctuante motivación por titularme. Gracias por su cariño incondicional y regalarme bellos momentos durante estos años de amistad.

A **Felipe Larenas** y su bella familia por su eterno apoyo y paciencia, y por todo lo aprendido durante este proceso.

A mi reciente pero muy necesario y asertivo profesor guía, **Rodrigo Márquez**, quien con su excelente trabajo intentó pulir mi antiguo desorden e inspiró los últimos esfuerzos con sus palabras de apoyo y solidaridad.

Finalmente a la **Oficina de la Mujer** de la Ilustre Municipalidad de San Felipe, quienes me apoyaron logísticamente para ciertas operaciones necesarias en el trabajo de campo.

RESUMEN

La presente investigación enfoca su objetivo en conocer las significaciones sociales en torno a la participación política electoral y sindical de mujeres temporeras del Valle del Aconcagua. Como portadoras de una realidad compleja, se asocia su realidad a múltiples expresiones de las reestructuraciones que la irrupción del neoliberalismo ha provocado en la agricultura y por ende, en las relaciones sociales que en ella se desarrollan.

Mediante la entrevista en profundidad, se pudo acceder al entramado de significados en torno a la participación en política electoral, que giran en torno a la valoración por contraste a la dictadura y vinculado a la idea de libertad que el orden democrático liberal supone. Con variaciones, esta valoración va decayendo junto con las imágenes de la represión política de la dictadura en las generaciones más jóvenes. Por otra parte la participación política sindical sufre de deslizamientos de significados, que van desde la función de ejercer intervenciones en sus espacios laborales y crear el soporte de negociaciones colectivas a una figura de solidaridad económica flexible y precaria, transversalizando los efectos del *miedo* generación tras generación acaecido por las prácticas antisindicales.

Todo esto en un contexto de cambio cultural, donde las identidades de las mujeres sufren transformaciones asociadas a nuevas experiencias económicas y productivas, que afectan tanto a su vida pública como privada.

Palabras clave: *Modernización agraria, mujer asalariada temporera, significaciones sociales, participación política electoral, participación política sindical.*

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO 1: FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	15
1. FUNDAMENTACIÓN DEL PROBLEMA	15
1.1 EL ESCENARIO DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN CHILE. LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL Y ORGANIZADA DESDE LA IDENTIDAD LABORAL: EL VOTO Y LOS SINDICATOS.	15
1.2 EL CONTEXTO SOCIOHISTÓRICO: MODERNIZACIÓN AGRARIA Y LA EMERGENCIA DE LA SUJETA TEMPORERA.	21
1.3 EL ROL DE LA IDENTIDAD EN EL CONTEXTO RURAL.....	23
2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	26
3. OBJETIVOS.....	26
3.1 OBJETIVO GENERAL.....	26
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	26
4. RELEVANCIAS.....	26
4.1 RELEVANCIA TEÓRICA.	26
4.2 RELEVANCIA PRÁCTICA.....	27
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO	29
1. EL IMAGINARIO SOCIAL.....	29
1.1 LAS SIGNIFICACIONES Y EL LENGUAJE	30
1.2 CARACTERÍSTICAS FUNDAMENTALES DE LAS SIGNIFICACIONES.	32
1.2.1 RESTRICCIONES	32
1.2.2 POTENCIALIDADES: LAS SIGNIFICACIONES INSTITUYENTES.....	33
1.2.3 CARACTERÍSTICAS	34
2. PARTICIPACIÓN POLÍTICA.....	35
2.1 LA MUJER, EL ESTADO Y LA FAMILIA: EL ENFOQUE DE GÉNERO EN LA POLÍTICA. 35	
2.2 LA POLÍTICA Y LO POLÍTICO	36
2.3 LA PRÁCTICA Y LA ACCIÓN EN EL DESARROLLO TEÓRICO CONTEMPORÁNEO DE LA POLÍTICA.	37
2.4 LO POLÍTICO.	40
2.5 LO POLÍTICO EN EL CONTEXTO NEOLIBERAL.	41
2.6 LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN EL CONTEXTO NEOLIBERAL CHILENO: LA PARTICIPACIÓN INSTITUCIONAL ELECCIONARIA Y PARTICIPACIÓN SINDICAL	42
2.6.1 PARTICIPACIÓN INSTITUCIONAL: LAS ELECCIONES.	42
2.6.2 LA PARTICIPACIÓN SINDICAL.	43
3. LA MODERNIZACIÓN AGRARIA Y LA MUJER ASALARIADA TEMPORERA	48
3.1 CONTEXTO DEL SURGIMIENTO DE UNA NUEVA FORMA DE EXPLOTACIÓN AGRÍCOLA: LA MODERNIZACIÓN AGRARIA.	48

3.2 LA GLOBALIZACIÓN Y FLEXIBILIZACIÓN DE LA CADENA PRODUCTIVA.....	49
3.3 LA FLEXIBILIZACIÓN LABORAL EN LA AGRICULTURA: LA PRECARIZACIÓN Y EMERGENCIA DEL TRABAJO ASALARIADO TEMPORERO.....	50
3.4 LA MUJER ASALARIADA TEMPORERA EN EL SECTOR FRUTÍCOLA. LA IMPORTANCIA DEL GÉNERO.....	53
3.4.1 FEMINIZACIÓN DEL TRABAJO AGRARIO Y LA FRUTICULTURA	55
3.4.2 LA MUJER ASALARIADA TEMPORERA.....	55
CAPÍTULO 3: MARCO METODOLÓGICO.....	61
1. DISEÑO.....	61
2. UNIVERSO Y MUESTRA	61
3. TÉCNICA DE PRODUCCIÓN DE DATOS.....	67
4. PLAN DE ANÁLISIS.....	71
5. CALIDAD DEL DISEÑO.....	75
6. CONDICIONES ÉTICAS.....	76
6.1 CONSENTIMIENTO INFORMADO.....	76
6.2. CONDICIONES PARTICULARES: PETICIONES ESPECIALES DE ALGUNAS MUJERES...	78
CAPÍTULO 4: RESULTADOS.....	79
1. TEMPORERAS DE LA GENERACIÓN MAYOR. DESDE EL PATRÓN A LA DEMOCRACIA: SIGNIFICADOS ASOCIADOS A LA LIBERTAD.....	79
1.1 REFERENTES SOCIOHISTORICOS DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA. UNA GENERACIÓN MARCADA POR IMÁGENES DE AUTORIDAD Y REPRESIÓN.....	79
1.2 SIGNIFICACIONES SOCIALES DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA ELECTORAL: UNA VALORACIÓN POSITIVA POR CONTRASTE, EL EFECTO DE LA DICTADURA.....	82
1.3 SIGNIFICACIÓN DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA SINDICAL: LA INFLUENCIA DE LA REFORMA AGRARIA Y EL PODER DE LOS MECANISMOS DE CONTROL Y REPRESIÓN.....	86
1.4 SIGNIFICACIONES EMERGENTES DENTRO DEL CONTEXTO SOCIOHISTÓRICO DE LA MUJER TEMPORERA DE LA GENERACIÓN MAYOR: SOY UNA MUJER OBRERA.....	90
2. TEMPORERAS DE LA GENERACIÓN INTERMEDIA. ENTRE EL ABANDONO DEL ESTADO Y EL EFECTO TRANSHISTÓRICO DEL MIEDO... 	92
2.1 REFERENTES SOCIOHISTÓRICOS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA. COMIENZO DE LA URBANIZACIÓN.....	92
2.2 SIGNIFICACIONES EN TORNO A LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA ELECTORAL, EMERGENCIA DE LOS REFERENTES DEL ESTADO PARA LAS MUJERES TEMPORERAS. ...	93
2.3 SIGNIFICACIONES EN TORNO A LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA SINDICAL. NUDOS CONFLICTIVOS EN TORNO AL ESPACIO LABORAL Y LOS DERECHOS.....	99
2.4 ELEMENTOS EMERGENTES DE LA GENERACIÓN. SOMOS MUJERES SOLAS DE CLASE MEDIA.....	102
3. TEMPORERAS DE LA GENERACIÓN JOVEN. ESPEJO DE LA URBANIZACIÓN Y LA CULTURA DE CONSUMO.....	105

3.1 REFERENTES IDENTITARIOS SOCIOHISTÓRICOS DE LA GENERACIÓN JOVEN: EL IMPACTO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS Y EL DESARROLLO DE LA CULTURA DEL CONSUMO EN EL CAMPO.....	105
3.2 SIGNIFICACIONES EN TORNO A LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA ELECTORAL. LAS CONTRADICCIONES DE UNA GENERACIÓN CON REFERENTES EXTRATERRITORIALES. .	108
3.3 SIGNIFICACIONES EN TORNO A LA POLÍTICA SINDICAL. LA DEFORMACIÓN DE LA FUNCIÓN SINDICAL, RESABIOS DE SOLIDARIDAD ECONÓMICA.	110
3.4 ELEMENTOS EMERGENTES DE LA GENERACIÓN: NUEVOS MARCOS INTERPRETATIVOS.	114
CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES	115
1. LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA INSTITUCIONAL: DEL MANDATO ÉTICO SOCIAL A LA MERCANTILIZACIÓN DE LA VIDA POLÍTICA.....	115
3. LA PARTICIPACIÓN SINDICAL: ACTUAR DESDE EL MIEDO Y LA PRECARIEDAD	117
4. EL ESTADO, LOS DERECHOS Y LA DESREGULACIÓN DEL SECTOR: BASES DEL DECAIMIENTO DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA TEMPORERA.	119
5. CONSIDERACIONES FINALES	126
REFERENCIAS.....	128
ANEXO	134

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1 RAZONES NOMBRADAS POR DIRIGENTES SINDICALES ANTE LA DISMINUCIÓN EN AFILIACIÓN	¡ERROR! MARCADOR NO DEFINIDO.18
TABLA 2 RAZONES DE NO AFILIACIÓN SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD PRODUCTIVA.....	19
TABLA 3 DIRIGENCIA SINDICAL SEGÚN SEXO SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA	20
TABLA 4 PROPORCIÓN DE EMPRESAS QUE HAN NEGOCIADO COLECTIVAMENTE LOS ÚLTIMOS 5 AÑOS SEGÚN FEMINIZACIÓN DE LA EMPRESA Y SECTOR PRODUCTIVO.....	21
TABLA 5 TIPO DE CONTRATO POR SECTOR PRODUCTIVO SEGÚN SEXO.	23
TABLA 6 PROPORCIÓN DE TRABAJADORES SUBCONTRATADOS POR RAMA DE ACTIVIDAD	52
TABLA 7 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE MUJERES POR RAMA DE ACTIVIDAD SEGÚN TIPO DE CONTRATO	53
TABLA 8 DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA.....	66
TABLA 9 LÍNEAS DE INDAGACIÓN PARA LA PAUTA DE LA ENTREVISTA	70
TABLA 10 MATRIZ DE ANÁLISIS DE CATEGORÍAS	73
TABLA 11 RESUMEN SINÓPTICO DE RESULTADOS POR GENERACIÓN...	122
TABLA 12 DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA.....	136
TABLA 13 MUESTREO POR BOLA DE NIEVE	136
TABLA 14 EXTRACTOS DE ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD POR GENERACIÓN	137

TABLA 15 NOTAS DE CAMPO. SITUACIÓN DE SALUD..... **150**

INDICE DE GRÁFICOS Y ESQUEMAS

GRAFICO 1 TASAS DE INSCRIPCIÓN POR GRUPOS DE EDAD, CHILE, 1988-2010	16
GRÁFICO 2 PORCENTAJE DE SINDICATOS FEMINIZADOS AL 2011	20
GRÁFICO 3 NÚMERO DE TRABAJADORES Y TRABAJADORAS AFILIADOS Y SINDICATOS ACTIVOS 2005-2012.....	47
GRAFICO 4 PORCENTAJE DE POBLACIÓN AFILIADA A SINDICATOS POR SEXO Y AÑO	47
GRÁFICO 5 PORCENTAJE DE EMPRESAS QUE PAGAN REMUNERACIÓN VARIABLE SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA.....	54
ESQUEMA 1 FLUJO DE SIGNIFICADOS EN PARTICIPACIÓN POLÍTICA INSTITUCIONAL, MUJERES DE GENERACIÓN INTERMEDIA.....	99

SIGLAS

ENCLA: Encuesta Laboral

CAI: Complejo Agro Industrial

CEDEM: Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer

OECD: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico

OXFAM: Comité de Oxford de ayuda contra el hambre

PEA: Población Económicamente Activa

PEV: Población en Edad de Votar

PNUD: Programa de las naciones Unidas para el Desarrollo

INTRODUCCIÓN

La creación de sentidos compartidos es un pilar fundamental de la sociedad. Este vínculo opera en todo orden de la vida social, abarca todos los escenarios posibles. A lo largo de la historia político social de Chile y de la historia de la agricultura en particular se distinguen etapas críticas para reformular estos sentidos compartidos, resignificarlos y por ende, tarea de la disciplina sociológica lograr indagar en ellas y reflexionar en conjunto sobre sus movimientos y transformaciones.

En el caso de esta investigación en particular se propone el adentrar en la dimensión política del núcleo de significaciones de una parte fundamental de la sociedad. Ante una breve revisión de las últimas décadas en Chile se instala la inquietud sobre cómo se desarrollan las dinámicas relacionales entre la historia social y la creación de sentidos y sin sentidos en torno a prácticas específicas venidas desde la tradición cultural. Esta revisión posiciona al estudio en torno a ciertas ideas que insistentemente se entrecruzan: la identidad, las transformaciones políticas y la pérdida/creación de sentido de los canales de participación.

La mujer asalariada temporera de la agricultura es una figura que emerge en un periodo convulsionado de nuestra historia local. Portadora de una complejidad especial se sitúa en las bases del sistema neoliberal agroexportador, sector de vasta importancia para el país tanto en términos económicos como sociales.

Este estudio revisa e indaga en su desarrollo como sujeta social enfrentada a su identidad como trabajadora y desde ahí, proyectando las manifestaciones del imaginario social de participación política.

Para esto se propone como primera instancia y en su fundamentación, situar contextualmente la situación de participación política en el país en los últimos años, esto adscrito a un análisis de los factores asociados a sus movimientos. Como segundo paso existe la necesidad de caracterizar a la mujer temporera tanto en sus dimensiones teóricas como empíricas- desde donde se realizó un exhaustivo trabajo bibliográfico- desarrollando un estado del arte de las ciencias sociales en torno a las múltiples dimensiones que abarca el desarrollo de este sector de la sociedad, con el objeto de dibujar lo más rigurosamente posible su situación laboral y como sujeta social.

Además se despliega un marco de referencia que se apoya en la teoría de los imaginarios sociales de Cornelius Castoriadis para el análisis y formulación de objetivos y resultados, tomando como base que las significaciones son reconocibles por sus manifestaciones en el individuo socializado, mediante la conversación y el lenguaje. Para esto el diseño metodológico se proyecta en base a lo cualitativo, fijando la atención en la particularidad y subjetividad tanto de la co creación de los datos como de su tratamiento y discusión.

Como cierre, se propone la descripción del escenario de tres generaciones de temporeras que hoy trabajan en conjunto en los predios del Valle del Aconcagua, territorio agricultor de la Región de Valparaíso. Este escenario (que pretende responder a los imaginarios en torno a la participación política) consta de la expresión de significaciones acerca de la participación en dos canales de participación vinculados a la tradición del país: la participación electoral y sindical. Además, se propone introducir a la identidad de cada una de las generaciones apoyada tanto en sus relatos como en la formulación teórica desarrollada, y terminando con los elementos emergentes (o instituyentes) de cada generación adscrita a su identidad particular.

CAPÍTULO 1: FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

1. FUNDAMENTACIÓN DEL PROBLEMA

1.1 El escenario de la participación política en Chile. La participación electoral y organizada desde la identidad laboral: el voto y los sindicatos

En el contexto del Chile actual se comienza a debatir sobre la repolitización o resignificación de la política¹, donde se expresan nuevas formas de dar sentido a los canales de participación². Para el plebiscito del año 1988 el 90% de las Población en Edad para Votar (PEV) efectivamente lo hicieron, respondiendo a lo que han llamado algunos autores el ‘periodo épico’ o refundacional de la democracia en Chile (Contreras, Navia, 2013). Desde aquel hito esa impresionante cifra ha presentado un declive evidente, asociado a características como la edad, el nivel educacional, importantes valores culturales (vinculados con culturas participativas y menos autoritarias) e identidad de clase social (Contreras, Navia, 2013).

Para el año 1988 alrededor del 33% de los inscritos e inscritas eran menores de 30 años. A iguales características, el año 2009 representaban sólo el 10,9%. Dentro de los marcos comprensivos y en relación con la relevancia para el

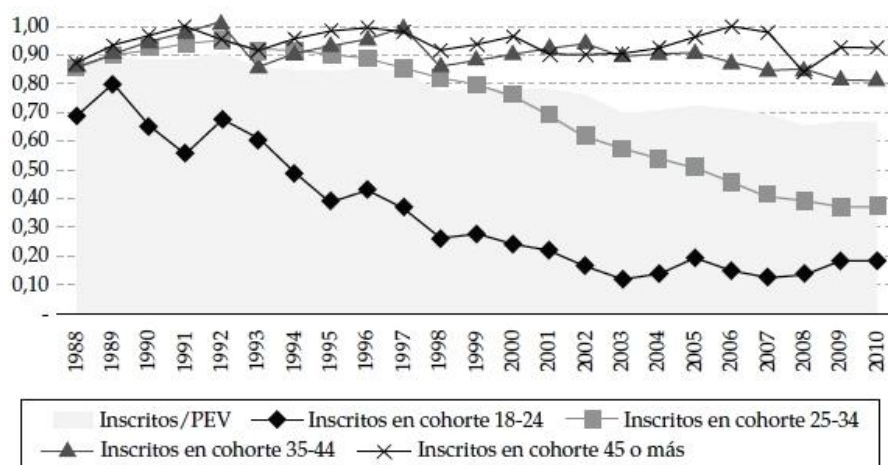
¹ La política como conjunto de prácticas, en lo que Mouffé (2007) atribuye como *nivel óntico*, a diferencia del nivel ontológico en que se caracteriza lo político, el espacio o escenario de conflicto. A este mismo nivel que Castoriadis propone su concepto de imaginario social. Lo óntico (adjetivo del ente) “toma el significado en sí de las cosas, esta existencia es un dato independiente de lo que se pueda expresar de ella” (Cossio, s/f, p.1). Se refiere a la contemplación foránea de un ente, una mirada pasiva. En tanto, el nivel ontológico la mirada del ser del ente, “al despliegue de una actividad que proyecta el *logos* ... Existe consistiendo en algo” (Cossio, s/f, p.1)

² Ante, por ejemplo, la necesidad que plantea Alberto Mayol y Carla Azócar (2011) del reordenamiento del capital político de la ciudadanía que hace frente a la crisis de legitimidad de las instituciones que canalizan el malestar. Según los autores la clase política “es incapaz de sostener los procesos de legitimación de las instituciones que operaban como dique de contención de la expresión del malestar” (Mayol, Azócar, 2011 p. 2). Ante esto el nuevo capital se plantea desde la movilización social, presentando la tendencia de politizar lo privado ante la “apertura del horizonte de la política” (Mayor, Azócar p.8)

presente estudio se encuentra el factor de la identidad como eje constitutivo de la acción (Castoriadis, 1975), que en este caso argumenta la falta de identificación con los partidos políticos, baja integración con la comunidad y por lo tanto baja motivación e interés (Contreras, Navia, 2013). Específicamente en entornos rurales el PNUD (2008) evidencia una fuerte desafección hacia la política, donde la confianza a las instituciones como partidos políticos, la justicia y los diputados y senadores es evidentemente el grupo peor evaluado. Además señala que “esto se complementa con el hecho de que el 52% de los encuestados considera no sentirse cerca de ningún sector político” (PNUD, 2008 p.80), demostrando el escaso nivel de identificación y motivación por estos temas.

Grafico 1

Tasas de inscripción por grupos de edad, Chile, 1988-2010



Fuente: Contreras, Navia, (2013).

Como se muestra en el gráfico expuesto el hito ocurrido en el año 1988 expresa una significativa experiencia de participación en los canales institucionales como nunca antes visto (cifra histórica), y que para muchos marca una transición de una generación a otra (Contreras, Navia, 2013).

Ante la modificación del mecanismo de participación para el año 2010 (voto voluntario e inscripción automática) los porcentajes nos dicen que alrededor de un

40% de la población en edad para votar lo hizo efectivo para las elecciones municipales del año 2012. Además se logró demostrar que los sectores con más ingresos son los que contienen el mayor porcentaje de participación y decrece en sectores con menos ingresos (Contreras, Navia, 2013). Estas prácticas de participación que como vemos están efectivamente vinculadas al desarrollo de distintas generaciones, pueden responder a la idea que el PNUD configura como “el patrón de sociabilidad de los sujetos (más orientado a la desconfianza y a las relaciones instrumentales) no parece ser una base sólida para la construcción de sus proyectos personales” (PNUD, 2008, p.80).

Al contrario y a pesar de que variados estudios e investigaciones demuestran un alto porcentaje de prácticas antisindicales en el empresariado chileno (Dirección del Trabajo, 2011a), desde el año 2002 las cifras de afiliación a sindicatos y el número de este tipo de organizaciones ha experimentado un leve aumento, destacando el crecimiento de la afiliación de mujeres por sobre la de hombres (177.504 trabajadoras vs. 95.931 trabajadores (Dirección del Trabajo, 2011a p. 227)).

Sin embargo si separamos por área de actividad la agricultura se encuentra lejana a obtener grandes porcentajes de representatividad sindical. Sólo el 7,1% de las empresas del área contienen alguna organización (Dirección del Trabajo, 2011a), tomando en cuenta que las cifras oficiales no abarcan la magnitud real del trabajo agrario derivado de su compleja evolución histórica que manifiesta múltiples formas de contratación y subcontratación que invisibilizan aspectos de él.

Como antecedente también es importante destacar que las organizaciones sindicales existentes en el periodo pos dictadura han declinado su afiliación a centrales y confederaciones. Para el año 2011 la cifra cayó de un 33.5 (2008) a un 30.8%. La Central Unitaria de Trabajadores (CUT) sólo reúne al 28% de los

sindicatos, contra un 68% que actúa de forma autónoma (Dirección del Trabajo, 2011a).

Dentro de la encuesta Encla (2011a) también es posible visualizar que dirigentes sindicales asocian la baja de afiliaciones (cuando las hay) a contextos laborales hiperflexibles, actitudes antisindicales de las empresas, abandono del trabajo por mejores expectativas y reestructuraciones de la propia empresa.

Tabla 1

Razones nombradas por dirigentes sindicales ante la disminución afiliación

Principales razones por las que disminuyó la afiliación sindical	Cantidad	Porcentajes
Actitud antisindical	233	15,8%
Flexibilidad productiva	611	41,5%
Reestructuración mayor de la empresa	187	12,7%
Renuncia de trabajadores por mejores expectativas	195	13,2%
Actitud antisindical de los trabajadores	85	5,8%
Otras	103	7,0%
Sin información	59	4,0%
Total	1.473	100%

Fuente: Encuesta Laboral ENCLA, Dirección del Trabajo (2011a).

Sin embargo al profundizar sobre la percepción de desmotivación y baja afiliación el argumento que emerge con más valoración está vinculada con las consecuencias de las prácticas antisindicales, demostrando que el miedo es el principal factor que desacelera la participación en estas instancias de organización.

En el caso específico de la agricultura el indicador es crítico. No sólo más de la mitad de los trabajadores y trabajadoras se encuentran en esta posición, sino también elevan el porcentaje por sobre otras actividades del sector primario.

Tabla 2**Razones de no afiliación según rama de actividad productiva**

Rama de actividad	No ven la utilidad del sindicato	Obtienen más beneficios de parte de la empresa no estando sindicalizados	No lo hacen por temor a consecuencias negativas en su trabajo	Otras	Total
Agricultura	19,9%	4,4%	58,4%	17,3%	100%
Pesca	0,0%	2,6%	50,6%	46,8%	100%
Industria manufacturera	9,7%	7,8%	52,7%	29,8%	100%

Fuente: Encuesta Laboral ENCLA, Dirección del Trabajo (2011a).

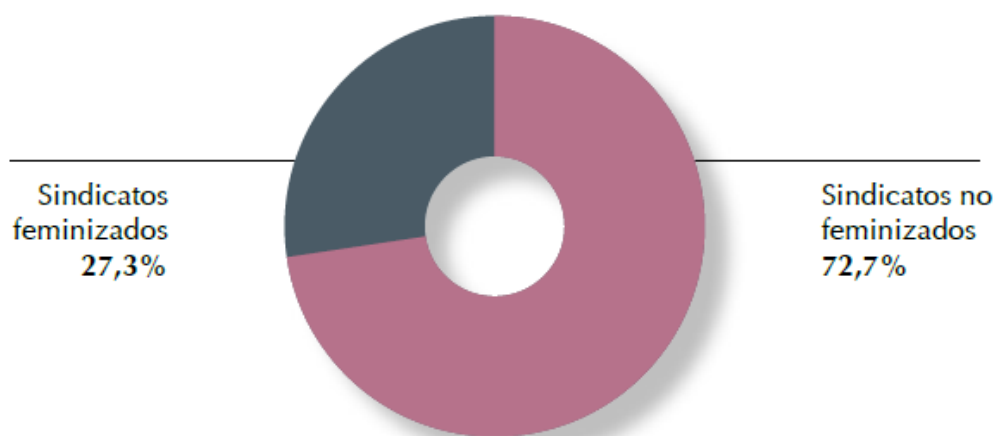
De lo anterior se desprende que el modelo de desarrollo comprometido con la modernización agraria contempla tendencias a modificar las formas de regulación capital-trabajo por medio de la adecuación de las legislaciones las necesidades de productividad y competencia de las empresas, en el contexto de una acción gubernamental destinada a debilitar e intervenir la vida sindical (Covarrubias, 1992).

Un segundo factor importante en las transformaciones evidenciadas en la participación sindical es la feminización de los mismos³, donde se ha logrado evidenciar aumentos progresivos del fenómeno (Dirección Del Trabajo, 2011b), que termina graficando a casi un tercio de los sindicatos para el año 2011 y además comenzar a visualizar dirigencia femenina (Ver tabla 3).

³ Sindicatos con 50% y más de afiliadas mujeres.

Gráfico 2

Porcentaje de Sindicatos feminizados al 2011



Fuente: Encuesta Laboral ENCLA género, Dirección del Trabajo (2011b).

Tabla 3

Dirigencia sindical según sexo según rama de actividad económica

Sectores	Hombres	Porcentaje	Mujeres	Porcentaje	Total	Porcentaje
Agricultura	1.274	88,5%	166	11,5%	1.440	100%
Pesca	197	86,6%	30	13,4%	227	100%
Industria manufacturera	4.438	83,5%	879	16,5%	5.318	100%

Fuente: Encuesta Laboral ENCLA género, Dirección del Trabajo (2011b).

Aparejado, es importante destacar el rango de acción de estas organizaciones y nivel de actividad dentro de las negociaciones colectivas. En este sentido y siguiendo los resultados del estudio analizado la agricultura invierte las cifras de otras actividades del sector, siendo los sindicatos feminizados mayoría en proporción a los no feminizados que han logrado instalar negociaciones con sus respectivas empresas.

Tabla 4

Proporción de empresas que han negociado colectivamente los últimos 5 años según feminización de sindicato y sector productivo

Sectores	Feminizada	No feminizada	Total
Agricultura	33,5%	26,1%	26,7%
Pesca	20,0%	42,8%	42,1%
Industria manufacturera	10,3%	23,7%	21,7%

Fuente: Encuesta Laboral ENCLA género, Dirección del Trabajo (2011b).

Este aumento en la proporción de mujeres participantes y las múltiples fluctuaciones en los diversos canales de participación se reflejan en un conjunto de prácticas políticas que los sujetos y sujetas llevan a cabo en búsqueda de objetivos situados en el terreno de lo político. Para Ranciére (2006) esto deriva de la incesante motivación por la demostración de la igualdad, por medio de la emancipación. La emancipación por su lado irrumpe en estos canales pre concebidos de participación instituidos por la sociedad y tiene la capacidad de instituir nuevos significados para ellos también, dándose nuevas dinámicas como las presentadas con anterioridad.

1.2 El contexto sociohistórico: modernización agraria y la emergencia de la sujeta temporera

Como se desarrolla en el último acápite la emergencia de la figura de la mujer es creciente y contiene complejidades propias del rumbo que dibujó la modernización agraria en el territorio nacional y local.

En las décadas de 1970-1980 se comenzó a implementar una serie de reformas al sistema productivo, apuntando hacia la profundización capitalista y la flexibilización del mercado de trabajo. Esto derivó a que el sector se orientara mayoritariamente hacia y por el comercio exterior, pasando desde las antiguas haciendas (grandes zonas de terreno subexplotadas) hacia grandes Complejos Agroindustriales (CAI). La zona central dado su clima mediterráneo se ha

enfocado a la agroexportación frutícola, especialidad que actualmente alcanza el 8,5% del total de las ventas externas totales del país (Oxfam, 2004).

Este sector de la economía en el Valle del Aconcagua⁴ emplea la mayor cantidad de personas que en cualquier otra actividad. Desde el año 2000 hasta el año 2006 los trabajadores y trabajadoras agrícolas no bajaron de los 15.000 (PUCV, 2008). Tomando en cuenta este importante indicador, es de destacar que la agricultura es la actividad peor evaluada en promedio de escolaridad de sus trabajadores y trabajadoras, y reciben también sueldos inferiores que todo el resto de las áreas productivas, que no sobrepasan los \$200.000 (PUCV, 2008).

Estas nuevas condiciones productivas reestructuran la antigua sociedad rural basada en las formas tradicionales de división social (terratencia, inquilinaje y peonaje entre otros), trasladándose a una basada en la subcontratación, el trabajo temporal, estacional y flexible. Además el sector frutícola cuenta con especificidades productivas como la alta prolijidad y flexibilidad de procesos, empleando como fuerza de trabajo asalariada (permanente o temporal) mayoritariamente femenina, sobrepasando las proporciones que en otros rubros agrícolas alcanzan las mujeres (Valdés, Araujo, 2000). Para el comienzo de 1990, el sector frutícola de exportación en la zona central ya contaba con un aumento de trabajadoras significativo al alcanzar un 52% de la fuerza de trabajo, fecha importante no tan sólo por el proceso de redemocratización, sino también se consolida la creciente integración de la mujer en trabajos de temporada agrícola iniciando una nueva generación de trabajadoras (Valdés, Araujo, 2000).

⁴ Territorio de la Región de Valparaíso dedicado a la agricultura y por lo tanto nuestro escenario local

En cuanto a las características del trabajo realizado en la agricultura, la mujer comparada con el hombre se aglomera de forma crítica en los subcontratos o contratos por faena, inversamente proporcional con los contratos indefinidos. ENCLA lo define de la siguiente manera: “En efecto, es sabido que en dicho sector las mujeres tienen una fuerte incidencia en los empleos de temporada, los que, a su vez, son regulados mediante los contratos de duración limitada.” (Dirección del Trabajo, 2011b, p.38)

Tabla 5
Tipo de contrato por sector productivo según sexo

Sectores	Indefinido		A plazo fijo		Por obra o faena		Otro	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Agricultura	59,9%	28,9%	5,6%	9,4%	33,4%	60,8%	1,2%	0,9%
Pesca	78,0%	61,5%	12,5%	12,3%	9,5%	26,2%	0,0%	0,0%
Industria manufacturera	83,5%	72,8%	9,0%	16,6%	6,3%	6,2%	1,2%	4,3%

Fuente: Encuesta Laboral ENCLA género, Dirección del Trabajo (2011b).

Estos contratos (y subcontratos) corresponden a una formalización de prácticas que la agricultura siempre han existido. Sin embargo, esta formalización contextualizada en la nueva configuración de las antiguas zonas rurales se expresan en factores precarizantes de la situación de la mujer temporera, quien se ve exigida a mantener una vida urbanizada bajo las lógicas de la ciudad – consumo pero con patrones laborales hiperflexibilizados: “a pesar de que el modelo de agro explotación frutícola permite una creciente fuente de empleo, la mayoría de estos trabajos son mal remunerados y no permiten alcanzar una vía de desarrollo más amplio” (OCDE, 2008, p. 65).

1.3 El rol de la identidad en el contexto rural

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en su Informe del Desarrollo Humano en Chile rural del año 2008 plantea ciertas cuestiones claves que son importantes de destacar sobre la población que vive

dentro de un espacio sociopolítico y económico llamado rural⁵. En primer lugar levanta una forma de mirar la economía que visibiliza una mayor preponderancia de lo rural en Chile de lo que estamos acostumbradas y acostumbrados a estudiar. En Chile la industria de alimentos, agricultura y pesca ha incrementado su productividad y alcance desde la modernización agraria y las nuevas políticas de exportación de forma exponencial, sin embargo la forma de mirar esta realidad se ve influenciada por una serie de factores externos que invisibilizan su importancia. Entre estos factores se encuentran el cambio en la política de precios, la creciente tercerización del sector y el crecimiento de otros sectores de la economía agregada en cuentas oficiales (PNUD, 2008).

Como segundo factor se encuentra que si bien en territorios rurales existe preponderancia y dependencia de actividades piscisilvoagropecuarias, no toda la población se emplea en ello. Esto aparejado a una profundización del modelo de planificación territorial urbano por parte de localidades (en el caso del Valle del Aconcagua) como Los Andes y San Felipe provoca un conflicto identitario de la propia población rural. Y si a esto agregamos la profunda transformación en las relaciones laborales provocadas por la subcontratación y la introducción del trabajo flexible en el campo, tenemos como escenario trabajadoras que si bien se emplean en el trabajo agrario, por ejemplo, no lo hacen con la misma 'seguridad social'. Esto corroborado en el presente estudio produce en la población una significación particular hacia el trabajo, que se define entre otras características por su condición de 'trabajo de transición o de emergencia', aun cuando trabajadoras lleven 10 años o más en las mismas condiciones, y llevando ya más de tres generaciones de temporeras.

⁵ Territorios donde su económica predomina la piscisilvoagropecuaria, como el caso del Valle del Aconcagua.

Esto además de exigirnos como primer paso el ampliar la mirada para ver este complejo y nuevo escenario sobre las relaciones sociales en lo rural, nos exige el adoptar criterios analíticos para identificar las nuevas formas de instituir que esta población comienza a crear, sus resignificaciones y autoimagen, contribuyendo así desde la ciencia social a lo que el PNUD invoca como el desarrollo de un sujeto colectivo capaz de construir sus propias formas democráticas de participar y desplegar sus potencialidades (PNUD, 2008).

Visualizando entonces la identidad como punto de partida y de ésta, las generaciones como grupos diferenciados y vinculados con sus propias dinámicas relacionales con su historia. ¿Cómo han operado las resignificaciones de la política desde los cambios instituidos por el Estado chileno en el periodo dictatorial? Finalmente, la inquietud busca responder a un escenario de compleja configuración, mostrando transversalmente tres visiones generacionales de las prácticas políticas en el contexto de la nueva estructura productiva agraria, donde la mujer temporera emerge como personaje de primordial importancia para el análisis social

2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuáles son las significaciones acerca de participación política electoral y sindical en tres distintas generaciones de temporeras en el Valle del Aconcagua?

3. OBJETIVOS

3.1 Objetivo General

Describir las significaciones acerca a la participación política electoral y sindical en tres distintas generaciones de mujeres temporeras del Valle del Aconcagua

3.2 Objetivos específicos

- Describir elementos identitarios que caracterizan a cada una de las generaciones de temporeras abarcadas por el estudio.
- Describir la(s) expresión(es) de la significación imaginaria en torno a la participación política electoral en las tres generaciones de temporeras abarcadas por el estudio.
- Describir la(s) expresión(es) de la significación imaginaria en torno a la participación política sindical en las tres generaciones de temporeras abarcadas por el estudio.
- Indagar y describir las manifestaciones de elementos del imaginario emergentes o instituyentes en cada una de las distintas generaciones de temporeras en torno a la participación política.

4. RELEVANCIAS

4.1 Relevancia teórica

La relevancia teórica se funda principalmente en el configurar tres esferas de la sociología aplicada a un contexto de especial complejidad. La teoría de los

imaginarios sociales abre las posibilidades de plasmar dentro de una investigación la validez de la creatividad social como parte importante de la subjetividad y formación de nuevas realidades, donde en el caso específico de la mujer temporera toma vital importancia al encontrarse en una encrucijada primordial: la precarización de su forma de vida y el alejamiento progresivo de la vida política que otrora fuera fomentada por el mismo Estado para la dinamización del sector productivo. Además se busca contribuir al debate sobre la resignificación de la política como parte fundamental dentro del desarrollo de la sociedad y su organización, tomando como argumento que son manifestaciones de la identidad de nuestro particular momento histórico social.

Específicamente en el ámbito de las significaciones sociales el estudio pretende ser un aporte a la generación tanto de conocimiento social como de reflexión a partir de conceptos discutidos actualmente en las ciencias sociales y humanas, priorizando para esto el utilizar las teorías que intentan recoger la complejidad del mundo social más allá de lo que la propia racionalidad permite analizar. El uso de las significaciones sociales para enriquecer tanto la formulación como el análisis de los resultados permite en este marco crear un escenario fructífero tanto para la reflexión del estudio como para la misma aplicabilidad de ella en contextos de vulnerabilidad y precarización.

Esta investigación procura aportar entonces a la unión de estas áreas de la sociología con el objetivo también de levantar lo agrario desde la cotidianidad, el visibilizar este sector como un pilar fundamental en las sociedades actuales y así también las trabajadoras y trabajadores que desarrollan sus vidas en torno a él.

4.2 Relevancia práctica

Prácticamente el estudio aporta para las áreas de planificación y políticas públicas en torno a la sindicalización. En especial, a los municipios e instancias gubernamentales que buscan trabajar por mejorar las condiciones laborales de sectores precarizados y que busquen fortalecer la gestión de organizaciones sociales vinculadas al mundo laboral.

Además cobra relevancia como insumo para las propias organizaciones obreras y personas vinculadas a la dirigencia sindical que nos plantean la necesidad de desplegar nuevas producciones de conocimiento en el área político y laboral, adecuándonos al ritmo de sus transformaciones.

Así también para las propias mujeres obreras que dentro del transcurso de la investigación me demostraron su interés en la organización sindical y en mejorar sus condiciones de vida, develando algunos de los elementos que giran en torno al decrecimiento de la afiliación para su mejor comprensión y reflexividad.

También es un aporte al análisis del funcionamiento de otros programas implementados o prontos a implementar en zonas rurales, que si bien no son el foco territorial exclusivo y excluyente de la unidad de análisis, estos se configuran en su mayoría por este tipo de trabajo.

Además pretende ser un aporte para siguientes investigaciones en torno a los efectos de la modernización agraria en el país y especialmente en el rubro de la fruticultura y exportación.

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO

El presente se trata de un estudio micro social, que si bien consta de una revisión del modelo productivo de una esfera de sociedad, fija su atención en las experiencias y subjetividades de una realidad local y particular.

Las opciones teóricas por lo tanto fueron discutidas y desarrolladas bajo este riguroso filtro. En principio el estudio se enfoca en la precarización del trabajo agrario a consecuencia de la flexibilización de las relaciones laborales y productivas, y de forma más general la investigación se plantea siempre desde la mirada indisoluble de lo histórico social, como procesos aparejados que permiten el desarrollo de significados particulares según el proceso local determinado. A continuación la discusión bibliográfica tanto del enfoque histórico contextual como de la construcción del conocimiento social vinculado con la participación política temporera.

1. EL IMAGINARIO SOCIAL

El imaginario social nos remite inmediatamente a definir significados en torno a lo compartido, a la unión de una sociedad. El pilar fundamental de este concepto radica precisamente en que fija su atención en el punto de unión y creación (*núcleo*) de los individuos socializados. Esto quiere decir y como se desarrollará a continuación, que la unión es más que la suma de sus partes.

La imaginación, esa capacidad de proyectar realidad y crear es intrínsecamente humana. Este concepto ampliamente discutido por la filosofía se introduce en la formulación del presente estudio ya que atiende dimensiones de lo social abarcando representaciones, imágenes y significados compartidos, creados y arraigados en el seno de lo histórico social de una localidad particular.

Nos remitiremos a parte del constructo teórico de Castoriadis (1997), destacando el concepto de significaciones imaginarias sociales como unidades entrelazadas y constituyentes del imaginario social, y éstas como lugar desde donde se constituyen y moldean los significados sociales. Estas significaciones sin embargo no son puramente flujos de significados, sino también contienen impulsos, algo así como una 'emocionalidad', un cuerpo propio. Lo que nos recuerda con esto que la sociedad es una unidad (ente) en sí misma, es creadora de ella misma y de su propio núcleo de significaciones.

La idea central de adoptar esta matriz comprensiva del estudio tiene como fundamento que es primordial para entender las dinámicas de representaciones el conocer cómo las colectividades humanas son capaces efectivamente de crear sus propios sentidos, y cómo el individuo socializado expresa, manifiesta elementos de este núcleo de significaciones.

“Los individuos socializados son fragmentos hablantes y caminantes de una sociedad dada; y son fragmentos totales; es decir que encarnan -en parte efectivamente, en parte potencialmente- el núcleo esencial de las instituciones y de las significaciones de su sociedad. No hay oposición entre el individuo y la sociedad, el individuo es una creación social, al vez en tanto tal y en su forma social histórica dada cada vez.” (Castoriadis, 1997, p. 3)

1.1 Las significaciones y el lenguaje

Michael Maffesoli (1993) apunta mediante la elaboración de conexiones teóricas a descubrir lo imaginario en la vida cotidiana y en lo *particular*, en búsqueda de respuestas sobre la formación de ideologías y utopías. En esta búsqueda, en coordinación con Castoriadis, nota lo necesario que se torna alejarse del pensamiento racional para explicar el devenir del imaginario social, que convierte a Maffesoli en un gran crítico al positivismo. Las contradicciones e

incoherencias del discurso social deben ser percatadas y estudiadas dejando de lado el intento racionalizador que enmarca el pensamiento científico social y abrirlo hacia la intuición, lo imaginario social deja de ser una “certeza” lógica, es más, es alógica (Maffesoli, 1993). Es un vínculo social a través de imágenes reales o no que son compartidas por una *tribu* particular (Maffesoli, 1993). Para el autor debe existir una revalorización de lo imaginario que “el racionalismo occidental creía haber borrado hace tiempo y para siempre” (Maffesoli, 1993 p. 66) mezclándolo con conflictos de falsa conciencia u otras denominaciones que invisibilizan la centralidad de la creación colectiva de significados alrededor de la vida cotidiana.

La posibilidad de conocimiento de lo imaginario entonces para la sociología de *hechos sociológicos*, se determina si es que ésta está enfocada en la manifestación del sentido local, lo particular de una sociedad determinada, y esto a su vez es observable desde la vida cotidiana y el pensamiento ordinario (Maffesoli, 1993).

Este es un punto de encuentro con la perspectiva de Shotter a tener en consideración por su orientación a su conocimiento práctico. En *Realidades conversacionales: la construcción de la vida a través del lenguaje* (2000) Shotter propone que el lenguaje es una parte fundamental tanto para la creación y mantención de las sociedades como para la formación del conocimiento. La centralidad de la conversación está en que el significado de una palabra “depende del uso que se le esté dando en el momento de la comunicación” (Murcia, 2006 p. 25), es decir, de su intencionalidad y su ambiente (está ligada su formación y sentido en una particularidad). Así, en el proceso creativo de imaginar colectiva o individualmente (proyectar ideas y cosas inexistentes desde el núcleo de significaciones imaginarias) es posible de conocer a través de acciones comunicacionales, dentro de la cuales se destaca la conversación al ser una relación social basada en la imaginación, ya que sólo existe en el momento de la

acción misma de conversar. Es por esto que Shotter considera a los imaginarios como pilares sobre los que descansa el orden social.

Para Baeza la naturaleza imaginaria hace que las significaciones sean fecundas y transformadoras para derivar en que tienen una participación importante en la organización misma de la historia (Baeza, 2008). En la sociedad se producen significados que contienen identidad, es decir, cada término depende de su contexto social y las características que un grupo o conjunto determinado le impregne según su carácter histórico-social. La imaginación porta el sentido individual de constitución y dirección de la realidad, pero su connotación social está dada porque este sentido es compartido por el contexto histórico social.

Los significados entonces que este conjunto societal le impregne a cada término correspondería a un “estado del lenguaje” y por lo tanto a un estado de lo social histórico (Castoriadis, 1975). Las significaciones finalmente son una multitud indefinida de significados que dan una respuesta en un momento específico a preguntas fundamentales en la vida (Baeza, 2008) con posibles, imposibles, lo que es real, lo que no, lo que vale, lo que no vale como es y cómo no es (Murcia, 2006) y que permiten el vínculo social.

1.2 Características fundamentales de las significaciones

1.2.1 RESTRICCIONES

La sociedad crea sentido en base a algunas condiciones o restricciones. La primera, está dada por las condiciones naturales y propias del ser humano (su hábitat, posibilidades físicas y materiales), que permita crear un mundo con sentido a los individuos socializados. Como segundo factor está el lenguaje, el código. Este código permite hacer, contar y razonar como colectivo. A estos factores externos del imaginario les corresponde la funcionalidad de la reproducción efectiva y material de una sociedad determinada.

Las restricciones internas se vinculan con los procesos de socialización del individuo. Este proceso permite a la psique entrar en los tiempos y espacios públicos. La institución de una sociedad dota de sentido a las más diversas formas de existencia social, llena de mitologías y símbolos. Sin embargo, éstas deben obtener sentido para psique, para su vida y su muerte (Castoriadis, 1997).

Como restricción histórica se plantea que la sociedad siempre tienen un origen o por lo menos, una tradición. No existen sociedades venidas del vacío. Y por último, las significaciones deben tener grados de coherencia para construir un sistema completo.

1.2.2 POTENCIALIDADES: LAS SIGNIFICACIONES INSTITUYENTES

Es una de las potencialidades de una sociedad de crear un nuevo significado alrededor de un término, cuando se revela a su significado anterior (llamadas significaciones emergentes o instituyentes). Ésta significación es de carácter desobediente e inventivo (Castoriadis, 1988). Al desarrollo teórico filosófico de la producción de nuevos significados para una significación imaginaria social es a lo que llama la *ontología de la creación*, donde se crea un énfasis en el magma de significaciones. Una característica de este tipo de significación cuando termina su proceso de formulación es que corresponde a un estado sincrónico del lenguaje, es co-construida tanto la necesidad de esta nueva identidad como el nuevo significado. En este proceso es central el papel del lenguaje, ya que en sí mismo posee la capacidad creadora de situaciones imaginarias a la vez que reproduce significados en el momento mismo de representar la realidad mediante el sentido de las palabras y el vínculo que se realiza mediante la conversación (Shotter, 2000).

Es en la comunicación donde el imaginario toma la característica social más palpable y se transforma en acción, permitiendo incluso la formación de un nuevo

significado para un término. Luego de la creación de esta nueva significación ésta es reproducida mediante distintos capitales comunicacionales a disposición de un colectivo, y que sirve como nuevo marco interpretativo para la historia, que pueden gatillar la ruptura de otros códigos similares y formular una nueva visión de mundo (Castoriadis, 1975).

1.2.3 CARACTERÍSTICAS

Además de reconocer desde donde se producen, qué son y cómo es posible su conocimiento, es necesario acotar finalmente sus características fundamentales para las perspectivas que intervienen en el concepto:

- *Son sociohistóricas y transhistóricas* (Castoriadis, 1975). La sociedad funciona indisolublemente en conjunto con la historia y viceversa. El devenir histórico de una sociedad depende tanto de sus instituciones como de la transformación de éstas (instituciones en el lenguaje, en símbolos, signos, etc.), y estas transformaciones están sujetas al imaginario social. Contienen una característica de “espacio temporales” (Baeza, 2008) Además se consideran transhistóricas, ya que cruzan transversalmente al desarrollo de todas las sociedades en tanto competen el dominio del lenguaje y la producción de un individuo social (Castoriadis, 1975).

- *Son transformadoras* (Castoriadis, 1975, Baeza, 2008). Contienen un carácter inventivo, intangible (Murcia, 2006). Son capaces de transformar tanto significaciones instituidas (“normales”) como así también realidades sociales. Recordemos el principio de *ontología de la creación* de Castoriadis.

- *Son plásticas* (Baeza, 2008). refiriéndose a que no tienen un límite preciso de significado y conllevan relaciones con otros, en una red

interconectada y entramado de relaciones. Es una “gama plástica” de interpretaciones.

2. PARTICIPACIÓN POLÍTICA

2.1 La Mujer, el Estado y la familia: el enfoque de género en la política

A lo largo del siglo recién pasado la mujer (como sujeta) ha comenzado a expresarse en la vida pública, entrada vinculada tanto a luchas políticas y sociales como derivadas de la modificación de los patrones de producción de capital. Poco a poco se comenzó a *visibilizar*⁶ el trabajo de la mujer en el análisis social y es sujeto de atención pública, así también su entrada en la vida política.

Particularmente desde la conformación de los movimientos de emancipación de la mujer en Chile (hacia la década de 1930-1940) se comenzó a configurar el discurso hacia la autodeterminación y autorrealización de las mujeres desde un incipiente enfoque de género, donde se dan los primeros pasos hacia la opinión pública con una fuerte campaña por la obtención del sufragio igualitario (Valdés, Araujo, 2000).

Esta visibilidad se entiende como *ruptura* al introducirse y quebrantar un pacto cultural derivado del orden patriarcal en cual el poder es ‘patrimonio genérico de los hombres’ (Castillo, 2004 p. 145). En tanto, la vinculación genérica mujer/política promovida desde este orden cultural corresponde más bien al “núcleo fundamental” de la familia, que corresponde a la trasmisión de las costumbres y valores de la nación, generación identitaria a la vez del Estado

⁶ No hay una introducción de la mujer al mundo laboral, sino existe una visibilidad pública de esta realidad ya existente. El que se “inserte en la vida pública” corresponde a un reconocimiento por parte de la sociedad que la mujer está presente en estos dos espacios: el público y el privado.

(Castillo, 2004). Es por esto que la participación política femenina contiene en su dimensión de *acción* otra ruptura además de hacer visible a la mujer como sujeta pública, y es el quebrantar su rol de reproductora del sistema político en el entorno familiar.

Este análisis se ve enriquecido cuando profundizamos entonces en la esfera pública de la mujer que el siglo pasado comienza a desarrollarse. Desde el feminismo chileno (en el contexto histórico construido para este estudio) se produce una teorización de la política femenina como una acción que permite expandir el horizonte de planteamientos acerca de la libertad (Kirkwood, 1990) y actuar colectivamente en búsqueda de ella, rompiendo con el dominio histórico masculino. En cambio, el escenario privado está fuertemente asentado en lo doméstico y lo necesario, donde se inscribe el dominio histórico femenino. Así, en lo privado existiría una marginalidad política femenina, donde la experiencia cotidiana de las mujeres con respecto al poder es el de la subyugación al autoritarismo masculino (Kirkwood, 1990).

La importancia de desplegar el enfoque es precisamente que la mujer no es una realidad objetivable ni menos un determinismo biológico, la propuesta del enfoque de género desarrollado por la teoría feminista de Julieta Kirkwood va de la mano de una construcción de identidades femeninas como proceso dinámico y abierto, dada su naturaleza cultural y psicológica (Castillo, 2004). Si bien el modelo cultural patriarcal fomenta esta visión de la mujer ligada a lo privado y los valores de la nación, la construcción identitaria de la mujer es un proceso abierto, que puede amoldarse a distintivos cánones para permitir el adentrarse en el mundo público o bien modificarlos, cuestionarlos y criticarlos.

2.2 La política y lo político

Ante el escenario contemporáneo que se nos presenta como telón de fondo para el levantamiento de este estudio, es necesario desplegar el debate sobre cómo se distinguen y caracterizan teóricamente las dimensiones de lo que en adelante se entenderá como *la política y lo político*. Esta configuración nace de la inquietud por develar la forma en que opera el concepto bajo ciertas condiciones histórico sociales.

2.3 La práctica y la acción en el desarrollo teórico contemporáneo de la política

Como parte de los principales referentes para los actuales debates en las ciencias sociales se hará una breve revisión de los planteamientos teóricos que Hannah Arendt desarrolla desde mediados del siglo XX, considerando para esto su contexto especialmente influenciado por el totalitarismo, guerra fría y concepción aristotélica de la realidad (Fair, 2009)⁷. Para Arendt la acción es una de las tres características propias de la condición humana (de la *Vita activa*), junto con el trabajo (actividades no naturales) y la labor (actividades naturales humanas). Mediante ella se establecen procesos de creación (por lo tanto también de transformación), desde el propio nacimiento de un ser humano. En este sentido la acción corresponde a un proceso político en sí mismo, y el más importante dentro de la vida de un ser. Se trata de la única actividad relacional que no está mediatizada por cosas o materia (Fair, 2009).

Es importante destacar que la importancia del concepto de acción en Arendt se desprende de la concepción de *iniciativa*, un impulso de crear que resultaría

⁷ El autor señala que para Arendt es de especial relevancia la visión aristotélica de la acción en el desarrollo de su obra: “Desde su enfoque, la política era la actividad principal del hombre, en tanto permitía alcanzar el «buen vivir». Se trataba de una actividad que se desarrollaba libremente en el ágora o plaza pública. Allí, los ciudadanos deliberaban y debatían entre sí en condiciones de igualdad y sin coacciones en busca del bien común y la felicidad para la ciudad” (Fair, 2009, p. 3)

inherente en las actividades humanas, que cuando se desarrolla en libertad y bajo la deliberación pública se convierte en *la política*. Para esta concepción nace el *Bio Político*, concepto que grafica el estado humano donde la acción es parte inherente e incuestionable de la política, quien por el devenir histórico se transforma al *Bio teórico* que se caracteriza por el curso contemplativo apolítico de la sociedad, donde existe un desinterés por la comunidad que se profundiza en el desarrollo socio histórico occidental mediante la configuración de distintos dispositivos y mecánicas de control.

Este desarrollo y recogiendo tanto la visión de Fair como de Chantal Mouffe (2007) demarca una especie de *cosmovisión* de Arendt que defiende la acción política en tanto se produce en un estado positivo, un anhelo de transformación de la sociedad basándose en que *la política* como acción es un sinónimo de espacio de libertad y la deliberación pública (Mouffe, 2007).

En lo siguiente pasaremos a distinguir las aportaciones de Jaques Rancière en su compilación de ensayos *Política, Policía y Democracia* (2006), donde se define a la política como 'proceso de emancipación'. Estos ensayos fueron desarrollados en el contexto post-1989, donde la visión teórica de la política dejaba en evidencia el fin de la dualidad que caracterizó al siglo XX, junto con la caída del imperio soviético (Trujillo, Tijoux, 2006).

La emancipación en tanto corresponde a un conjunto de prácticas que se disponen al juego bajo la suposición de 'igualdad de cualquiera con cualquiera y de la preocupación por verificarla' (Rancière, 2006). La política entonces se convierte en el proceso de juego de estas distintas prácticas de los colectivos en búsqueda de la igualdad. Una de las características principales de la política entonces es que carece de forma preconcebida, es anárquica en sentido estricto, 'no tiene *arkhé*' (*no tiene medida*) (Rancière, 2006, p. 18).

En cuanto a la actividad política Rancière encuentra puntos conexos con la visión de Arendt, destacando su objetivo de proyección intrínsecamente comunitario, donde *irrumpe* el desacuerdo. Este desacuerdo se manifiesta cuando *la policía* (que se define como el gobierno que actúa en disposición de organizar la reunión de la comunidad y el consentimiento, mediante distribuciones jerárquicas de lugares y funciones, con leyes que universalizan la identidad y que se presentan en muchas ocasiones como leyes naturales de la sociedad (Rancière, 2006)) deja planteado su orden y visión hegemónica, tratándose como *daño* a la igualdad. En este sentido, la única forma posible es que la emancipación sea el proceso desde donde se instituyen nuevos significados ante su ya comentada indefinición preconcebida en forma de *interrupción* de la identidad o forma hegemónica de definir lo social.

Con el afán de enfocarnos específicamente en la conformación de estos conceptos (política y policía) nos remitiremos al debate que propone el propio Rancière sobre *las políticas y la policía*, presentes en el trabajo de Landau (2006). La policía nace en el análisis foucaultiano a raíz de una revisión histórica del concepto de gobierno y el arte de gobernar desde el siglo XVI al XVIII. Se trata del proceso en el cual el gobierno comienza a buscar técnicas de regulación de las relaciones entre humanos, naciendo así distintos dispositivos de control. Estos dispositivos se configuran de distintas técnicas, tácticas y estrategias que serán contenidas en *las políticas* (Landau, 2006).

Las políticas para Foucault son conjuntos de prácticas en instancias dispersas que responden a una racionalidad política. Esta racionalidad que no es totalizante para la policía (actúa de forma más o menos dispersa, con algunos mecanismos de articulación) permiten y desarrollan sus propios mecanismos que posibilitan la conducción de la conducta mediante estos distintos dispositivos.

El escenario teórico expuesto nos propone que una práctica política gira en torno a la búsqueda de la demostración de una igualdad. Ante esto, el Estado, los gobiernos y sus instituciones salen al encuentro con dispositivos y canales de respuesta, que en la perspectiva de Foucault se articulan por medio de políticas que buscan ejercer dinámicas de control.

Como síntesis, se establecen ciertos criterios comunes en la definición de la política y ese es precisamente el objetivo a abordar: en primera instancia, el componente central en la política es la acción, la práctica. En este sentido y siguiendo a Arendt, existe un *Bio Politikos* que necesita de una forma de actuar para instituir mediante una interrupción como aporta Rancière, una forma de significar a la sociedad o un proyecto de sociedad. Esto, no puede ser dividido ni separado de su naturaleza intrínsecamente social, de un quehacer comunitario.

Sin embargo es imposible el entender estas dinámicas sin contextualizarlas con el escenario que propone y siguiendo a Rancière, el 'Estado de derecho', refiriéndose al afán universalizante de la ley en la sociedad, a los dispositivos de control y regulación de las relaciones sociales entre los sujetos para Foucault.

La política además evidencia una cierta dinámica dual que se manifiesta en estas concepciones expuestas. Existe una policía y una emancipación, una idea de igualdad. Estas en un escenario que Rancière lo distinguirá como lo político, juegan en torno cómo se instituyen prácticas y significados en una comunidad específica, y este juego comprende de características que a continuación se desarrollará en más extensión.

2.4 Lo político

Como punto de partida para la articulación de un concepto claro de lo político, se recogerá una propuesta desarrollada por Chantal Mouffe en 'En torno a

lo Político' (2007). La política, y en concordancia con el apartado anterior, responde a un nivel óntico, a una multitud de prácticas que existen y se articulan, en este caso de la política convencional. El nivel ontológico en cambio se adscribe específicamente al modo en que se instituye la sociedad.

En este último nivel es donde lo político se adscribe para Mouffe. A diferencia de Arendt, esta concepción de lo político no proviene de su naturaleza liberadora ni de un espacio de deliberación pública, sino más bien es la dimensión antagonista de la sociedad (Mouffe, 2007).

La política en este sentido se desarrolla como un conjunto de prácticas e instituciones a través de un determinado orden, que se encarga de organizar de una determinada forma la coexistencia humana en el contexto de la conflictividad derivada de lo político.

2.5 Lo político en el contexto neoliberal.

Para una mejor comprensión de las teorizaciones aquí expuestas se contextualizará en lo siguiente el rol de lo político en el neoliberalismo, tomando en cuenta que la política se desarrolla bajo este parámetro en el presente estudio.

El neoliberalismo se sitúa bajo una lógica que niega el conflicto, por lo que instala una incapacidad de *pensar políticamente* (pensar hacia la práctica y acción política, no en el sentido de *Bio teórico*) en la sociedad. Esta incapacidad se despliega y refuerza gracias a la tecnocracia constitutiva de este determinado orden económico social, y que no se corresponde con la realidad antagonista de lo político. El liberalismo en general (en sus diferentes corrientes) se une por ideas de racionalismo e individualismo que propone y desarrolla límites a la identidad colectiva, invisibilizando la naturaleza pluralista del mundo social, los conflictos del

mundo social. Esto se produce porque el racionalismo no puede responder a la solución de tales conflictos irracionales, que se escapan a su lógica.

Para el liberalismo la convivencia armoniosa es fundamental, impulsando la inclusión de la diversidad de forma no conflictiva, ahogando el enfrentamiento y la dimensión antagonista de lo político. Para esto, el sistema neoliberal crea el consenso.

El consenso es el abandono de la posición que un sujeto o un colectivo de su posición constitutiva de su identidad colectiva, por lo tanto se basa en actos de exclusión, ya que no es posible el incluir en acuerdo todas las visiones y conflictos de la sociedad. La identidad colectiva, siguiendo a Mouffe, se construye por medio de una única *decisión*, una postura, el adoptar una posición.

2.6 La participación política en el contexto neoliberal chileno: la participación institucional eleccionaria y participación sindical

2.6.1 PARTICIPACIÓN INSTITUCIONAL: LAS ELECCIONES

Desprendiendo del desarrollo anterior podemos situarnos en las prácticas políticas para delimitar teóricamente como operan ciertas dinámicas participativas en el contexto del estudio.

En los límites del consenso y de la institución, existen canales de participación creadas e instituidas que regulan lo político en una sociedad particular, y que van al encuentro de la emancipación en el sentido de Rancière. En este caso y como se expresa en la problematización, los procesos eleccionarios en Chile marcaron un hito histórico al representar simbólicamente el retorno de la democracia, en una lógica dual. Esta adopción de una postura, el situarse frente al sí y al no correspondió a un momento histórico particular donde el canal de participación permitió una identificación con valores y prácticas.

Sin embargo, en la práctica y dependiendo de la realidad social particular las elecciones varían su nivel de credibilidad y solidez, por lo que con precisión se destaca que son *fuentes de legitimación del orden social* (Nohlen, 2004), y no legitimidad en sí misma.

De todas formas de manera general esta forma de participación constituye parte fundamental en el sistema político actual. Las elecciones, como proceso por el cual se otorga el poder de decisión a un cuerpo representativo, es producto de procesos históricos variados y complejos por lo que cumplen variadas funciones simultáneas. El aspecto más importante es su carácter legitimador, en cuanto es el orden legítimo y legal por el medio del cual se escoge a un representante de las decisiones individuales y por otra, de que el proceso mismo es representacional, legitima una forma de gobernar y de organización político social.

En América Latina además cumplen funciones especiales al encontrarse en una región en proceso de redemocratización pos dictatorial, por lo que vendría a ser un reflejo de éste y de “governabilidad”, un indicador de estabilidad del sistema democrático desde el punto de vista Estatal (Nohlen, 2004).

Además, las elecciones dentro de un régimen democrático neoliberal tendrían características fundamentales para que su funcionamiento alcanzara los fines propuestos desde su creación. En principio y tomando en cuenta la redemocratización, las elecciones tienen carácter de derecho fundamental, además de ser un voto de confianza, democrático y legítimo (desde el punto de vista democrático liberal) que simularía la competencia de distintas posiciones sociales en conflicto, es decir, es de carácter competitivo.

2.6.2 LA PARTICIPACIÓN SINDICAL

El sindicalismo toma especial relevancia para el estudio ya que es la vinculación que tiene la participación política dentro de entornos laborales específicos. Además se destaca su importancia en la historia del campesinado chileno, dado que la primera ley de sindicalización del campesinado fue promovida por Jorge Alessandri para dar una base organizacional a la posterior reforma agraria (Gómez, Echenique, 1991). Este proceso de reforma es de vital importancia en la historia del agro y del país, dada su creciente politización en el periodo instaurado y su abrupto final que terminó por disolver tanto las instituciones instauradas por parte del Estado para el desarrollo de ésta como las organizaciones sindicales y su sustento legal (Ortega, 2005). Esta importancia histórica permite subrayar al sindicalismo como parte fundamental en el desarrollo de la participación política de trabajadores y trabajadoras del agro, y tomarlo como referencia de una compleja relación entre las formas de participación primero diseñadas y desplegadas en lo político y luego disueltas por el Estado, una motivación política colectiva y el diálogo de este grupo social con su historia. Es necesario destacar además que a pesar de que en el sistema agrario chileno existió un periodo de creciente politización derivado de la reforma agraria, la introducción del sistema partidista en el campo no ocasionó gran impacto, al considerar sólo dirigentes campesinos y no incorporación masiva a este tipo de organización (Ortega, 2005).

El desarrollo actual tanto teórico como práctico del sindicalismo en Chile no está exento de discusión y aparentes contradicciones. Puntualmente en el contexto agrario desde 1973 la legislación se deroga con el fin de disolver los sindicatos tanto campesinos como otro tipo de sindicatos politizados. Las organizaciones que se forman con éste carácter (promovidas por necesidades y conflictos laborales) responden a una institucionalidad distinta a la anterior implantada en dictadura. Hoy los sindicatos no alcanzan al 10% de lo que fue en

época de Reforma (Ortega, 2005), y se remiten a organizaciones que concuerdan con las múltiples exigencias que la ley declara con un reducido poder de negociación, ya que se trata en su mayoría a trabajos regulados bajo el marco de la subcontratación.

A pesar de esto el Estado chileno adhiere de forma ética a la declaración de 1998 de la OIT sobre la negociación colectiva firmando el acuerdo junto con otros países de Latinoamérica.

Dicha declaración expuesta en la *Conferencia Internacional del Trabajo n° 97* (2008) explicita las condiciones y naturaleza que deben alcanzar las organizaciones sindicales para su funcionamiento óptimo, y éstas son:

- la asociación sindical, independiente y libre son derechos civiles fundamentales y la base de la negociación colectiva.

- La negociación colectiva en tanto, es una forma de garantizar bajo ciertas condiciones, beneficios tanto para trabajadores/as y empleadores/as.

- Específicamente, la asociación sindical es un “instrumento potente para lograr el compromiso entre los empleadores y los trabajadores con objeto de atender las preocupaciones económicas y sociales” (OIT, 2008 p. 5). Estas preocupaciones serían:

- reforzar las partes débiles (contraparte trabajadores/as),

- reducir la pobreza,

- reducir las desventajas sociales,

- sostener el bienestar de las personas y empresas.

- Este tipo de organización es de carácter pacífico, integrador y democrático.

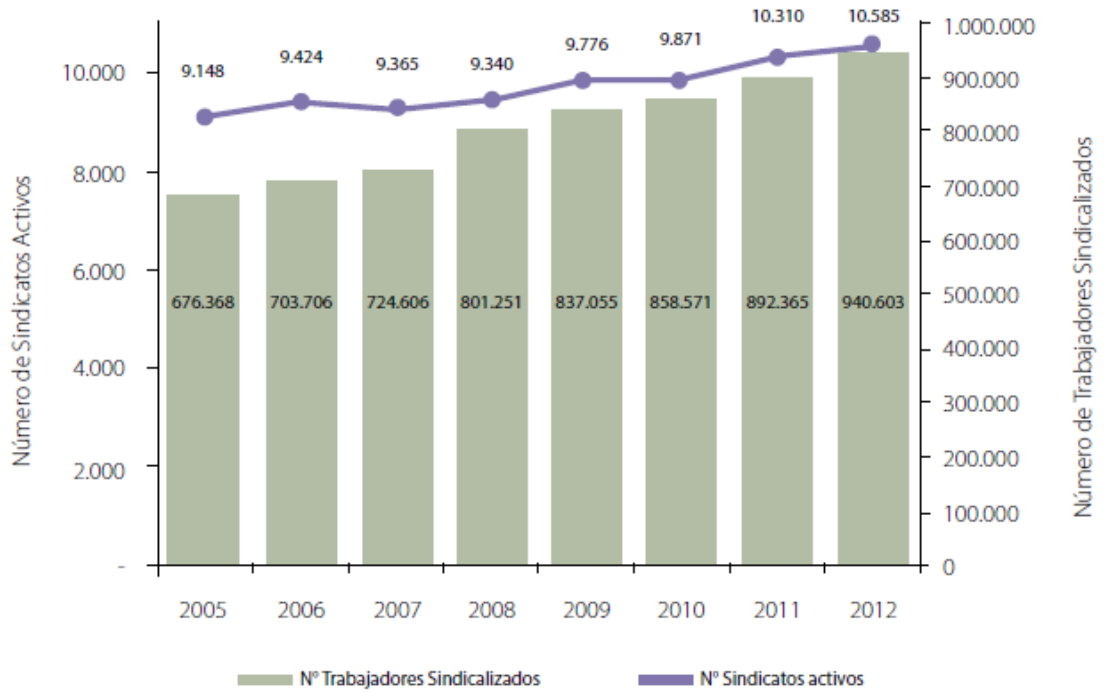
- Corresponde a un modelo de participación que se integra en los Estados nacionales por medio de la legislación y es reconocido como actor importante dentro de la vida pública.

Sin embargo, su disposición dentro de cada contexto social es diferente. Como se trata de un modelo indisolublemente ligado al trabajo tiene como condición adecuarse al funcionamiento de este último, punto expuesto anteriormente.

En Chile actualmente existen 10.585 sindicatos (Ver gráfico 3), elevándose la cifra de afiliados y afiliadas desde 676.368 en el año 2005 hasta 940.603 en el año 2012. Como se plantea en la fundamentación ha experimentado un leve aumento en los últimos años, y con diferencias porcentuales por sexo (ver Gráfico 3) según las cifras recogidas por la Dirección del trabajo y el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (2012). El caso más representativo es el salto cuantitativo de la afiliación de la mujer entre los años 2007 y 2008 que pasa de 9,6% a 11,7% (2,1% de crecimiento) a diferencia de los hombres que aumenta un 0,4%. En general desde el año de referencia (2005) la población masculina no experimenta grandes variaciones comenzando con un 15,3% y terminando el año 2012 con un 15,7%, a diferencia de la mujer que comienza con un 9,6% y termina el periodo con un 12,8%. Este aumento del 3,2% de las mujeres alcanza casi a triplicar el aumento porcentual de todos los trabajadores y trabajadoras sindicalizadas que cifra un 1,2 % (Ver gráfico 4).

Grafico 3

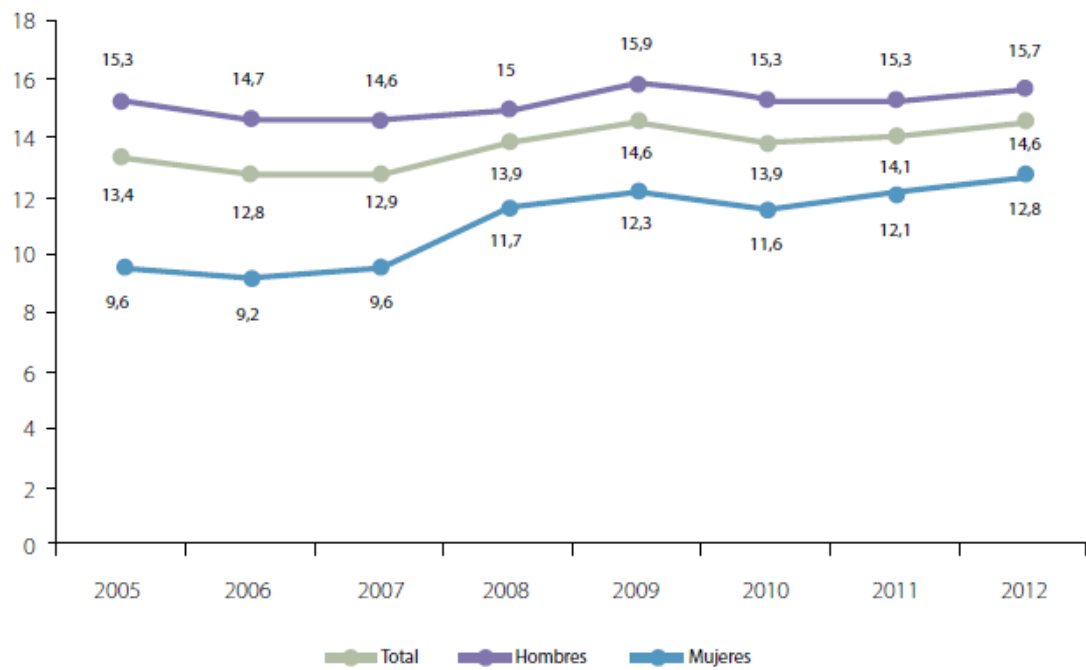
Número de trabajadores y trabajadoras afiliadas y sindicatos activos 2005-2012



Fuente: Dirección del Trabajo, (2012)

Gráfico 4

Porcentaje de población afiliada a sindicatos por sexo y año



Fuente: Dirección del Trabajo, (2012)

3. LA MODERNIZACIÓN AGRARIA Y LA MUJER ASALARIADA TEMPORERA

3.1 Contexto del surgimiento de una nueva forma de explotación agrícola: la Modernización Agraria

Como se ha desarrollado hasta este punto en el estudio, el devenir histórico de la agricultura chilena ha sido estudiado y segmentado por etapas claramente delimitadas. Para efectos de este estudio nos situamos desde el comienzo de la modernización agraria, acontecer que toma de la mano el desarrollo del neoliberalismo en Chile y específicamente en la imposición de éste mediante la coerción dictatorial y de planificación económica del grupo llamado '*Chicago boys*'. Bajo este contexto la discusión de la modernización en América Latina prolifera junto con el debate de estos procesos político sociales, de los que no puede fragmentarse o aislarse. Jaques Chonchol (1996) en su trabajo bibliográfico acuña como idea central entonces que todo proceso de modernización contextualizado en esta etapa latinoamericana responde a criterios políticos conservadores. Esta reflexión se argumenta bajo los siguientes factores causales: el rápido incremento de las exportaciones agropecuarias, el considerable aumento del mercado interno, el desarrollo del comercio agrícola de gran escala y cambios en los sistemas de producción, la prioridad del tema agricultor en las políticas públicas desde los años 1950 en adelante, la creciente participación del sector privado en la generación y transferencia de tecnología, la transnacionalización del sector agrícola y el surgimiento de nuevas categorías de empresarios agrícolas.

El autor además describe la modernización conservadora como la mecanización de ciertos trabajos, el aumento de la capacidad industrial y de transporte de las industrias ligadas a las plantaciones y la introducción de nuevas variedades, todo esto situándolo en lo que llamaría "nuevas explotaciones

capitalistas modernas⁸ del agro latinoamericano. Estas nuevas explotaciones abarcarían producciones de tamaño grande o mediano pero inclusive, en algunos casos, de tamaño familiar (Chonchol, 1996). Los elementos contextuales en los que se implanta este nuevo modelo son compartidos por esta variedad de perspectivas, sin embargo es necesario destacar que el carácter de la transformación si bien puede contener similitudes con intervenciones conservadoras la modernización agraria se funda en patrones de trabajo ligados a la irrupción del pensamiento neoliberal en Chile. Se liga especialmente a la flexibilización, característica que le ha permitido al rubro crecer y desarrollarse manteniendo las condiciones laborales en las que se fundó. Otros enfoques logran internarse con mayor profundidad teórica sobre los efectos de éstas transformaciones en la vida cotidiana de los antiguos/as y nuevos/as trabajadores/as del agro.

3.2 La globalización y flexibilización de la cadena productiva

El concepto de globalización se ha utilizado en múltiples áreas de conocimiento desde su fundación hacia 1970, donde se comenzaba a utilizar en las Universidades Norteamericanas con el fin de conceptualizar la internacionalización del capital. La globalización en el mercado agrario para Teubal (2001) se despliega bajo ciertas condiciones que imprimen la precarización y debilitamiento de las trabajadoras y trabajadores. Estas condiciones son la intensificación del dominio del capital, la introducción del campo en el mercado mundial, la tecnologización y la irrupción de los CAI desplazando los latifundios y minifundios. Estos complejos contemplan una serie de procesos encadenados, que van desde la extracción de materia prima hasta la venta minorista de los productos. Los integrantes de este circuito no sólo generan relaciones de tipo

⁸ Complejos Agro Industriales (CAI)

económico sino también social, y cuentan con diversas formas y tamaño de capital para su desarrollo en la cadena (Teubal, 2001). Por lo tanto, los CAI son un espacio social en donde no contempla un límite espacial sino se trata de la expansión de las relaciones capitalistas en la producción agrícola. Esta expansión ha logrado no sólo contar con mano de obra asalariada tanto rural como urbana sino también flexibiliza el proceso de producción integrando grupos familiares, que trabajan de forma externalizada de baja escala y en forma precaria.

De especial importancia es el desarrollo que tiene el análisis de estas relaciones desde América Latina, que contiene grandes extensiones de tierra y mano de obra asalariada dedicada al rubro. Desde Brasil, México y Argentina se despliegan gran parte de los aportes. Se trata del análisis de la flexibilidad basada en que las nuevas tecnologías se mezclan con formas antiguas de producción familiar para así abarcar todas las formas de trabajo existentes desde la empresa agroindustrial. Esto significa que la gran producción agroalimentaria requiere flexibilidad de fuerza de trabajo para su desarrollo. En esta fuerza de trabajo desaparece el contrato fijo y cargos paramentes de trabajo, reemplazados por empleo temporal tanto de grupos familiares como de trabajadoras y trabajadores asalariados temporales. Este proceso de transformación además permite la expansión de un monotipo de explotación económica que abarca diferentes zonas productivas en América Latina bajo denominadores comunes⁹, uniformizando la producción agraria.

⁹ El patrón más repetitivo y que surge con mayor fuerza aún hasta el momento es el proceso de tecnologización tanto de las formas de cultivo como en la actualidad generar las condiciones para introducir Organismos Genéticamente Modificados (OGM).

3.3 La flexibilización laboral en la agricultura: la precarización y emergencia del trabajo asalariado temporero

Como se describe en el apartado anterior, la importancia de la globalización y el desarrollo de CAI recae en que la flexibilización laboral ha derivado en una precarización del trabajo¹⁰. A consecuencia de este nuevo trato las zonas rurales tienden a reducir su población y expandirse a su vez la cantidad de hectáreas distribuidas para el desarrollo de grandes capitales tanto nacionales como extranjeros, que se unen a la producción industrial y la creciente tecnologización de los procesos. Esto aparejado con las condiciones laborales que la industria ofrece despliega el siguiente escenario, que se transforma en una síntesis de diversas perspectivas:

- *la proporción del trabajo temporero en relación con el permanente* es de 5 a 1 en temporada de cosecha (Arteaga, 2000), y aunque en temporada baja (de menor cantidad de trabajo) esta proporción disminuye es porque el trabajo temporero disminuye y no porque se contrate de forma permanente a más trabajadoras y trabajadoras estables. Se trata también de trabajadores y trabajadoras asalariadas que en muchos casos se desempeñan a trata (contrato de palabra, sin algún resguardo legal) o bien bajo las condiciones de subcontratación. En una de las últimas mediciones al respecto se ha logrado estimar que un 31, 5% de todos los trabajadores y trabajadoras de la rama de actividad silvoagropecuaria se encuentran subcontratados. Las personas que se encuentran en esta situación y que se emplean en la actividad principal del sector llegan a un 26%, siendo éste el porcentaje con respecto al total de trabajadores más

¹⁰ Una precarización por los elementos que se agregan a la ya vulnerable posición de muchos y muchas de las trabajadoras de la agricultura. La precarización no supone que las condiciones laborales anteriores se caracterizaran por la seguridad y bienestar.

alto de todas las actividades productivas del país (Ver Tabla 6). En el caso de la agricultura y siguiendo las investigaciones recabadas para este estudio, además de esta forma de precarización laboral coexisten prácticas de reclutamiento informales y con escasa fiscalización, incluyendo en éstos casos de enganchadores (CEDEM, 2005)¹¹. Además la rama se caracteriza por pagar por tarea realizada (por obra o faena), desapareciendo casi por absoluto otro tipo de trato y sobrepasando de forma excesiva la proporción comparada con los otros sectores de la economía en el caso de las mujeres. En la encuesta Laboral ENCLA 2011 esta rama de actividad presenta un total un 60,8% de trabajadores por faena, y un 38.3% entre trabajadores y trabajadoras con contrato (Ver tabla 7), ya sea indefinido y a plazo fijo.

Tabla 6
Proporción trabajadores subcontratados por rama de actividad

Rama de actividad económica	Proporción de trabajadores subcontratados en relación al total (propios + externos)		
	(A) Subcontratados para la actividad principal	(B) Subcontratados para otras actividades	(A+B) Total subcontratados
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	26,2%	5,3%	31,5%
Pesca	7,6%	17,3%	24,9%
Industrias manufactureras	12,5%	21,4%	33,9%
Construcción	22,4%	3,2%	25,6%
Comercio al por mayor y menor	11,5%	4,2%	15,7%
Hoteles y restaurantes	7,7%	4,0%	11,7%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	19,7%	3,6%	23,3%
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	0,1%	28,0%	28,1%
Enseñanza	1,1%	10,0%	11,1%
Servicios sociales y de salud	0,4%	12,3%	12,7%
Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	0,0%	4,7%	4,7%
Total	9,3%	18,0%	27,2%

Fuente: Encuesta Laboral ENCLA, Dirección del Trabajo (2011a).

¹¹ Contrataciones que tienen como intermediario un agente externo, el cual se encarga de reclutar trabajadores y trabajadoras con contrato de palabra.

Tabla 7

Distribución porcentual mujeres por rama de actividad según tipo de contrato

Rama de actividad	Indefinidos	Plazo fijo	Por obra o faena	Otros	Total
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	28,9%	9,4%	60,8%	0,9%	100%
Pesca	61,5%	12,3%	26,2%	0,0%	100%
Industrias manufactureras	72,8%	16,6%	6,2%	4,3%	100%
Construcción	52,1%	8,3%	37,6%	1,9%	100%
Comercio al por mayor y menor	83,3%	10,2%	5,3%	1,2%	100%
Hoteles y restaurantes	83,8%	14,7%	0,4%	1,1%	100%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	85,0%	12,0%	2,2%	0,8%	100%
Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	83,5%	13,7%	2,3%	0,4%	100%
Enseñanza	82,0%	15,9%	0,0%	2,1%	100%
Servicios sociales y de salud	85,4%	12,0%	0,1%	2,5%	100%
Otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales	81,9%	9,9%	6,9%	1,3%	100%
Total	80,0%	12,7%	5,9%	1,4%	100%

Fuente: Encuesta Laboral ENCLA, Dirección del Trabajo (2011a).

- *la productividad del trabajador o trabajadora aumenta a consecuencia de que es menor la población ocupada en estas labores (Arteaga, 2000).*

Además de que esta productividad sube en términos cuantitativos (horas de trabajo y cantidad de trabajo) también es necesario notar que son trabajadoras y trabajadores multiocupados, es decir, se emplean en más de dos actividades en una misma jornada laboral por la misma paga (Teubal, 2001).

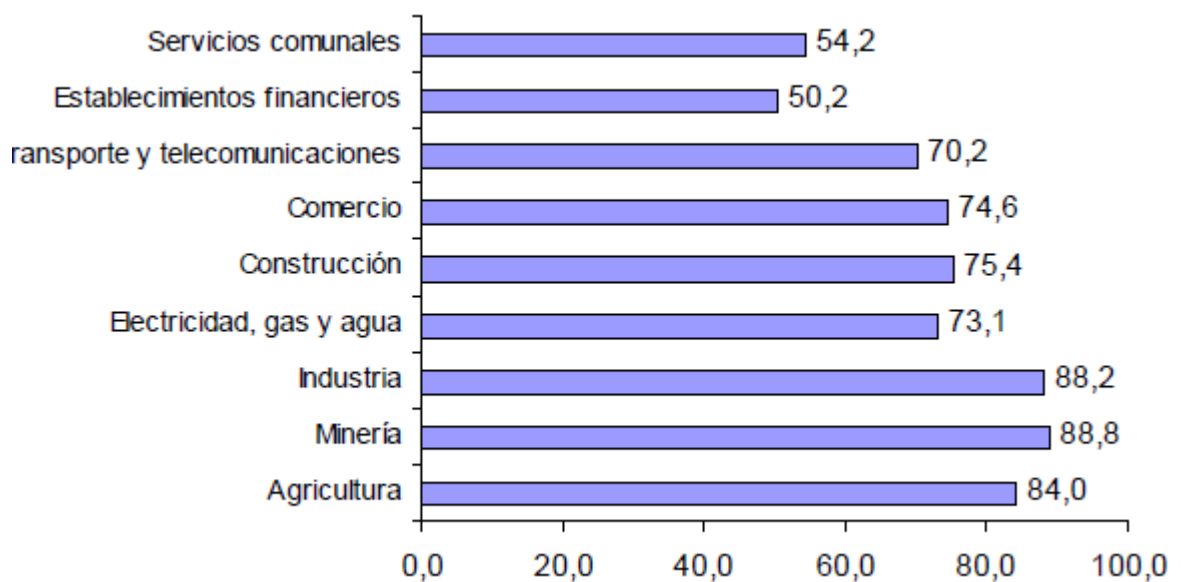
- *una gran parte de la fuerza laboral es de mujeres, jóvenes, niños y niñas (Arteaga, 2000, Valdés, 1992, Valdés y Araujo 2000) A la par con la entrada del sistema neoliberal en el desarrollo económico chileno, las mujeres han ingresado masivamente y en especial número en los mercados de trabajo frutícola y hortícola. Este hecho ocurrido a la par del crecimiento*

de la superficie de plantación y de las instalaciones agroindustriales ha provocado a su vez, altas tasas de cesantía masculina (Valdés, Araujo, 2000).

- *Por último la flexibilidad también atañe a lo salarial.* Donde los salarios también fluctúan por diversos factores externos a la labor, horas de trabajo o tipo de contrato (Ver gráfico 5)

Gráfico 5

Porcentaje de empresas que pagan remuneración variable según rama de actividad económica



Fuente: Echeverría, López, (2004)

3.4 La mujer asalariada temporera en el sector frutícola. La importancia del género

3.4.1 FEMINIZACIÓN DEL TRABAJO AGRARIO Y LA FRUTICULTURA

Las elevadas tasas de empleo femenino en las labores agrícolas superan las cifras históricas en el campo chileno. De éste, el sector frutícola es el que más

requiere de este tipo de trabajo y alcanza a más de la mitad de su fuerza de trabajo tanto en la cosecha como en el packing¹² (Valdés, Araujo, 2000).

Esta masiva incorporación está ligada a una serie de factores económicos y sociales. A diferencia del hombre temporero, la mujer se emplea casi un 93% en la jornada de primavera y verano, por lo que es mucho más estacional que el trabajo masculino. Además, gran proporción de ellas trabaja sin calificación ni entrenamiento previo, ya que sus labores requeridas son de extrema minuciosidad y prolijidad (a diferencia del trabajo “grueso” y de fuerza masculino) que fácilmente son destrezas adquiridas en el proceso de socialización familiar, diferenciado por género (Valdés, 1988). Esta característica del trabajo femenino aporta por su condición de género a la explotación de los recursos agrarios, lo que hace indiscutible que las problemáticas de las mujeres temporeras tengan una especial atención en la investigación social desde un enfoque de género. La precarización del trabajo está intrínsecamente ligada a este proceso conceptualizado como feminización del trabajo agrario (Valdés, Araujo, 2000, Arteaga, 2000), que uno de los alcances que resalta dentro de los múltiples que puede tener el trabajo en este contexto.

Otro factor que se incluye en el ingreso masivo y que caracteriza la feminización del trabajo agrario es que contiene más causas que la simple necesidad de emplear mujeres, sino que están sujetas a tomar la decisión de comenzar o seguir trabajando en espacios que antes no les competía. Ante esto, las causas que se revelan pueden ser por el empobrecimiento de la familia, el deseo de un ingreso autónomo e independencia (ligado a la violencia intrafamiliar) y el deseo de superación (Maranguelli 1997, Valdés y Araujo, 2000).

¹² Zona en su mayoría ubicada contigua a los cultivos que tiene como fin producir la cadena de procesos de embalaje.

En la zona central de Chile, específicamente en la región de Valparaíso, la mayoría de la explotación agraria se torna a favor de la fruticultura. Dentro de ésta, la agroexportación del Valle el Aconcagua¹³ cuenta con las condiciones históricas, sociales y ambientales que permiten ser la zona de mayor producción dentro de la región. La producción de fruta es de larga data dadas sus condiciones climáticas, incluso la primera exportación de uva del país ocurrió en el 1965 en la comuna de San Felipe (Rodríguez, 2009). Es por esto que el trabajo femenino asalariado siempre ha estado ligado a esta zona “sin que este fenómeno se haya alcanzado la masividad de las últimas dos décadas producto de la expansión de las hectáreas plantadas” (Valdés, 1997).

3.4.2 LA MUJER ASALARIADA TEMPORERA

Dentro de las últimas décadas se ha acumulado una gran bibliografía acerca de los procesos del campo y la mujer. El acento más profundo se marca en torno a la investigación sistemática del CEDEM (Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer) y el CEM (Centro de Estudios de la Mujer) donde Ximena Valdés es su principal expositora. Esta sistematización tanto de información empírica como producción teórica sirve para como punto de partida para ahondar en las precisiones del tema.

El trabajo femenino en la cadena de producción alimentaria abarca una diversidad de variantes que muestra una complejidad mayor que otros sectores productivos. Es de especial importancia destacar que la relación de la mujer con el trabajo, la política y la construcción de su identidad se distingue por una serie de factores relacionados con su etapa en el ciclo vital, más profundamente, el reconocimiento de estos conceptos y el sentido que se les otorga son relacionados

¹³ Geopolíticamente el Valle del Aconcagua comprende el territorio que tiene como límites la Provincia de Los Andes y San Felipe de Aconcagua. El Valle por su importancia en la producción agrícola se le trata generalmente en la investigación como unidad (Rodríguez, 2009).

con la edad y la etapa en el ciclo vital en que se encuentren (Arteaga, 2000). Aparejado es importante destacar que en este espacio social conviven, a consecuencia de la rapidez de la introducción de las nuevas políticas agrarias, distintas generaciones de mujeres asalariadas temporeras marcadas tanto por procesos histórico sociales como del ciclo vital que proyectan la composición del escenario expuesto. La construcción de este espacio social se nutre de las experiencias, prácticas y saberes de quienes ingresan en esta actividad, por lo que esta composición generacional refleja tanto la población de sujetas trabajadoras temporeras como las modificaciones en el rubro, resultando la siguiente constelación (Valdés, Araujo, 2000):

- *Generación mayor* consta de características especiales.

Comienzan a desarrollarse en los años sesenta, por lo que viven todos los procesos aparejados a la reforma agraria. Primordial en este periodo es la introducción de la imagen del Estado a través de sus instituciones, la creciente intervención de éste en sus condiciones de vida y el cambio de régimen de propiedad. Específicamente, “en este proceso las mujeres salen a la luz pública como ciudadanas, pero como dependientes” (Valdés, Araujo, 2000, p. 150). Con retraso y limitando con el cambio generacional, se introduce en el discurso elementos modernos discutidos por las autoras como de “libertad, igualdad, autonomía y proyecto de vida” (Valdés, Araujo, 2000, p.17).

- *Generación intermedia*: “Nacidas en los años sesenta”

(Valdés, Araujo, 2000 p.169) vivieron el cambio en el sector productivo conocido como reforma y contrarreforma agraria. Muchas comenzaron a trabajar en el campo por primera vez debido a la creciente necesidad de mano de obra (Arteaga, 2000) en los CAI y otras, hijas de inquilinas/os, cambiaron su trabajo anterior y comenzaron a desempeñarse como

asalariadas temporeras en distintas etapas de la producción agroindustrial. La hacienda para ellas no es lejana, ya que si bien no alcanzaron a desarrollar plenamente un trabajo en ese escenario está presente en la memoria histórica. Esta generación dada las condiciones históricas en las que se insertan, tienen cercanía con el *conflicto social*, a diferencia de las otras dos generaciones (Valdés, Araujo, 2000). Existe una fuerte diferencia en roles masculinos y femeninos, tanto en lo público (donde se cuenta también distintas formas de organización) como en lo privado.

- *Generación joven*: nacidas en dictadura que comienzan a trabajar cuando el modelo ya se comienza a estabilizar. Visualizan la disminución del sindicalismo y tienen contacto directo con la generación anterior que presenció el cambio de la hacienda al CAI. Muchas son hijas o nietas de inquilinas/os. Este corte corresponde a mujeres que si bien trabajan en procesos de la agroindustria, se puede notar que surgen cambios en la generación anterior, en tanto se originan decisiones distintas en el ciclo vital (Arteaga, 2000), alterando el orden que anteriormente se mantenía desprendido de la cultura rural anterior. Más cercanas a la estética urbana, buscan modelos a seguir en éste sector, facilitados por el alcance de ciertas tecnologías de manera masiva (por ejemplo, la televisión). La participación en organizaciones sociales o comunitaria es “significativamente menor” (Valdés, Araujo, 2000, p. 199).

La relación del *sentido* de conceptos ligados al ciclo vital no son parte de una distinción necesariamente radical, opuesta o confrontacional. La coexistencia de estas generaciones produce un diálogo histórico social particular, donde se personifican sentidos socialmente producidos en historias y discursos que se entrelazan por el contexto donde generan. Es importante entonces conocer desde

la inscripción generacional el aporte al escenario actual de producción de significados y sentidos sociales.

Finalmente, los registros empíricos sobre el trabajo femenino en labores agrícolas de temporada desarrollados por el CEDEM (2005) logran establecer algunas tendencias etarias. El 58,1% de las mujeres empleadas en el rubro en condición de temporeras fluctúan entre los 30 y 64 años, el 40% entre los 15 y 29 años, y sólo un 1,3% sobre los 65 años. De éstas, el promedio de escolaridad es de 7,6 años, y el promedio de hijos/as de la generación intermedia ha bajado desde 6.4 a 3.6 en el lapso de 10 años.

A modo de conclusión se propone la consecución del objetivo general planteado como *‘Describir las significaciones acerca a la participación política electoral y sindical en tres distintas generaciones de mujeres temporeras del Valle del Aconcagua’* recogiendo las siguientes consideraciones teóricas:

- En terminos globales, que las significaciones como nucleo creador y molde de significados nos permiten acercanos a la realidad de las mujeres temporeras abarcando partes esenciales de sus características histórico sociales: por una parte su exposición a cambios productivos macro que afectan directamente sus formas de vida (tanto individual como familiar y social), y por otra a la extrema flexibilidad e inestabilidad de su realidad próxima.

- Que la participación política es un nodo por el medio del cual estas significaciones comparten distintos elementos de interés para la vida social: La visión de estabilidad que emana desde las políticas públicas o el Estado, su posición sujetas transformadoras de su realidad, sus significados de orden y conflicto. Esto a través de los principales canales de participación en Chile.

- Finalmente proponer estas dos esferas como campos de identidad de la mujer temporera, que dan sentido a su subjetividad. Se busca la comprensión del escenario desde la construcción las distintas generaciones logran establecer en el diálogo con la localidad y su arraigo a prácticas específicas que nacen de esta particularidad, con su sentido propio y exclusivo del campo sociohistórico del Valle del Aconcagua.

CAPÍTULO 3: MARCO METODOLÓGICO

1. DISEÑO

El diseño que se presenta es de carácter cualitativo, dada la pertinencia del caso al tener como objetivo la comprensión de cierta esfera subjetiva de la realidad (Ruiz, 1996), el análisis de sistemas de significaciones y por lo tanto comprensión significativa (Delgado, 1994). El estudio busca, consecuentemente con el diseño cualitativo, una descripción de las significaciones componentes del imaginario, abordando la concepción de formas de participación política. Se trata de un diseño predefinido, no experimental y de corte transversal. Esta última característica en su más amplio sentido, que como se expresa anteriormente las significaciones corresponden a un estado actual del lenguaje con su conjunto de significados expresados en una particularidad tanto en el espacio (realidad local) como el tiempo. El estudio es de tipo descriptivo, ya que busca especificar características y elementos en este caso de una misión de mundo en específico. (Valles, 2000).

2. UNIVERSO Y MUESTRA

El Universo del estudio comprende a tres generaciones de mujeres temporeras del valle del Aconcagua. En términos etarios comprenden de los 15 a 65 años, rango de edad en los que se encuentra la entrada y salida del mundo laboral campesino del 98,7% de las mujeres asalariadas temporeras (CEDEM, 2005) que se desempeñen como asalariadas temporeras en el Valle del Aconcagua. Esto, a pesar de contar con definiciones de tipo generacional, corresponde a que el enfoque teórico del estudio se centra en su posición social como trabajadoras, y éste criterio permite el clasificarlas de manera general como trabajadoras a pesar que, gracias a datos de investigaciones previas y observación del escenario se sabe que existen, efectivamente, sujetos y sujetas

que laboran y están fuera de este rango. Sin embargo, dada la complejidad de incluir estos problemas (ya que son problemas sociales en sí mismos, como el trabajo infantil y explotación de la tercera edad reconocidos como “grupos vulnerables”) se excluyen del universo y por tanto de la muestra.

Por otra parte es necesario referirse a la cuantificación de las mujeres que se emplean en labores agrícolas de temporada como parte de un eslabón más del ya complejo escenario tanto de las ciencias sociales (referencia genérica) como las instituciones del Estado indicadas para la sistematización y divulgación de datos que recogen distintas aristas de la vida social. El conocimiento exacto del número de mujeres empleadas en labores agrícolas de temporada y sus fluctuaciones anuales y estacionales es sin duda de suma importancia para la consecución de resultados óptimos en la planificación pública correspondiente. Sin embargo, este dato es de difícil tanto de recoger como de pesquisar en las distintas instancias de divulgación.

Desde el año 1993 se han comenzado a generar esfuerzos proyectados a la profundización de éste conocimiento, cuando se logra establecer legalmente el concepto de trabajadora agrícola de temporada. Desde ese año se han cuantificado desde la Dirección del Trabajo estimaciones que van desde las 250.000 con fluctuaciones que llegan hasta 400.000 trabajadores agrícolas de temporada en Chile, y que de ellos 160.000 corresponden a mujeres (Dirección del Trabajo, 2014). Las cifras no establecen tasas de migración como tampoco distribución territorial o proyecciones establecidas porcentualmente mediante estimaciones de producción agrícolas.

La muestra es de carácter estructural, no busca representar estadísticamente una distribución de individuos sino que pretende representar sus posiciones y visiones de mundo. En este sentido importa, bajo la perspectiva

teórica del estudio, que el individuo como realidad objetivable no *existe*, sino que es creación instituida desde lo imaginario, sin por esto no instituir nuevos significados.

La muestra entonces opera técnicamente con el principio de saturación de los puntos de vista y se valida con el principio de la redundancia de la información. Es una muestra intencionada, elegida por criterios de accesibilidad (cercanía a la posición territorial de la investigadora) y por bola de nieve (Ver Tabla 13 Anexo).

El procedimiento se originó desde dos contactos principales diferenciados, para luego crear una red de contactos y abarcar las cuotas establecidas en el tipo ideal de la muestra.

La muestra busca representar de forma específica a un *tipo ideal* conformado por elementos histórico sociales, que en este caso están ligados al desempeño de un trabajo específico en un sector productivo específico, sin necesidad de pertenecer territorialmente a este mismo entorno. En este sentido, cabe aclarar que la selección del Valle del Aconcagua reside en su posición como polo productor agrícola de la Región de Valparaíso, y dada la naturaleza del trabajo asalariado temporero las mujeres migran por diferentes puntos del Valle para desempeñar dicha labor.

La territorialidad entonces se tratará en este estudio de forma que las temporeras trabajen en el Valle del Aconcagua, sin importar a cuántas agroindustrias sirvan ni en qué partes del Valle se encuentren en ese momento.

Los criterios que conforman el tipo ideal a investigar constan de las siguientes variables:

- *Pertenencia a una generación de temporeras en específico*. Es una variable de gran importancia, ya que la velocidad de los cambios en el sistema

productivo agrario ha provocado que dos generaciones distintas vivan estas grandes transformaciones en la estructura productiva y política del agro. Si bien estas generaciones se constituyen en rangos etarios, éstos se demarcan más que por fechas exactas en límites de nacimiento, es decir, que correspondan a experiencias vividas desde su nacimiento y el contacto con situaciones sociales de cierto tipo en una época específica. La división en generaciones complejiza así la definición de los límites de la muestra, pero es una forma más completa de acercarse al escenario de estudio. El objetivo de la muestra es entonces, que desde la experiencia de vida en el mundo del trabajo agrario desprendan sus significaciones, ya que cada término depende de su contexto social y las características que un grupo o conjunto determinado le impregne según su carácter sociohistórico. Las sujetas escogidas serán representantes de una generación basado en Valdés y Araujo (2000), quienes destacan tres grandes cambios desde el siglo recién pasado que demarcan tres cambios generacionales ligados a la producción agraria.

- *Generación mayor*: De esta generación se destaca que tiene un fuerte arraigo con las costumbres tradicionales del campo. Fueron partícipes de los CEMA (Centros de Madres) que promovían la visión de la mujer como madre y esposa. Sin embargo, los discursos comienzan en esta época influenciados por la entrada del Estado a trasladarse desde la visión tradicional hacia la autonomía e independencia económica de la mujer (Valdés, Araujo, 2000).

- *Generación intermedia*: “Nacidas en los años sesenta” (Valdés, Araujo, 2000 p.169). Esta generación cuenta como característica principal que está sujeta los dos grandes cambios del agro: la reforma y contrarreforma agraria. Esta generación dada las condiciones históricas en las que se insertan, tienen cercanía con el *conflicto social*, por lo que se

vincula directamente con distintas formas de participar políticamente, a diferencia de las otras dos generaciones (Valdés, Araujo, 2000). Existe una fuerte diferencia en roles masculinos y femeninos, tanto en lo público (donde se cuenta también distintas formas de organización) como en lo privado.

- *Generación joven*: nacidas en dictadura que comienzan a trabajar cuando el modelo ya se comienza a estabilizar. Visualizan la disminución del sindicalismo y tienen contacto directo con la generación anterior que presenció el cambio de la hacienda al CAI. Más cercanas a la estética urbana, buscan modelos a seguir en éste sector, facilitados por el alcance de ciertas tecnologías de manera masiva (por ejemplo, la televisión). La participación en organizaciones sociales o comunitaria es “significativamente menor” (Valdés, Araujo, 2000, p. 199).

Un segundo factor es:

- *Origen de la trabajadora temporera*. Ante las precisiones teóricas en las que se basa esta investigación, es pertinente destacar el origen de las mujeres trabajadoras, factor fundamental al momento de sentirse cercana a una forma de visualizar algún tipo de participación. El origen urbano no está exento de discusión, ya que la categoría para analizar la población urbano/rural se basa en términos económicos (entorno a las actividades productivas) y no toman en cuenta factores histórico culturales de la *ruralidad*. Sin embargo se considera parte de la representación estructural, ya que alcanza a un 56,8% (García, 2002) de ellas en todo el país en cifras económicas. Sin embargo, esta cifra se refiere sólo a población concentrada por sobre los 25 años (más exactamente de 27 a 35 años) y en todo el país.

Las mujeres menores de 25 años que se emplean en este tipo de trabajos en su mayoría vive en zonas rurales cercanas o bien son emigrantes de la fruta (García, 2002). Es por esto y por razones culturales (ya que el Valle del Aconcagua es la zona de mayor producción agrícola y hay una gran concentración de población empleada en esto) es que el origen urbano contempla menor proporción de población rural, pero reiterando, es importante su inclusión.

En resumen, los tipo ideal a entrevistar son:

Mujer asalariada temporera de generación mayor/intermedia/joven, de origen urbano/rural (ver Tabla 8).

En el caso de la generación mayor al sobrepasar el límite de de la Población Económicamente Activa (PEA) disminuye la proporción en la que se encuentra comparada a las otras generaciones. Es de importancia de todas formas su inclusión en la muestra al componer una visión de mundo diferenciada por su contexto socio-histórico particular que aun se encuentra difuminado en el trabajo temporero, al estar ellas aun presentes y activas en él.

Así, finalmente la muestra queda conformada de la siguiente manera:

Tabla 8
Distribución de la Muestra¹⁴

Generación	Origen		Total
	Urbano	Rural	
Mayor	-	2	2
Intermedia	3	3	6

¹⁴ Para descripción de la muestra ver Anexo I Tabla 12

Joven	3	3	6
Total	7	7	14

Fuente: Elaboración Propia.

3. TÉCNICA DE PRODUCCIÓN DE DATOS

La técnica que fue escogida para responder la interrogante de esta investigación es la de entrevista en profundidad. En general, la entrevista cualitativa nos sirve para acceder a la información en forma de relato y discurso acerca de la interacción entre construcciones imaginarias propias y conductas específicas, ya que se encuentra en el terreno fronterizo entre el hacer y el decir (Valles, 2000). De gran importancia es el contexto personal, ya que carga de valoraciones el texto e involucra así su posición personal ante la situación que se pretende explorar. Este tipo de técnica, como son otras cualitativas, remite desde un discurso particular otro más general. Además se destaca su carácter conversacional, y por lo tanto una instancia en donde se formulan situaciones creativas e inventivas (Shotter, 1993), revelando la importancia y protagonismo de la conversación dentro de los marco conceptuales y metodológicos del estudio. Su elección también corresponde a su ventaja de arrojar mucha riqueza informativa, flexibilidad, acceso a información difícil de observar y su comodidad (Valles, 2000).

La entrevista a realizar responde a la categoría de estandarizada no programada, es decir, se contará con un guión el cual se seguirá flexiblemente según transcurra la conversación. Las características principales de este tipo de entrevista son tres: la estandarización del significado de las preguntas para ser entendible para la entrevistada, que no exista una secuencia cerrada sino abierta para la satisfacción de los resultados en cada caso particular, que sea factible el

equivaler los significados de todas las entrevistadas por medio del estudio de éstas (Valles, 2000). La diferencia con la entrevista programada estandarizada es que la muestra elegida no corresponde a criterios que permitan uniformizar y programar rígidamente el orden de la conversación, sin embargo cuenta con tópicos a completar y preguntas a realizar requieren necesariamente una estandarización para equivaler los resultados.

La entrevista abierta entre muchos otros usos trata de lograr la expresión de una individualidad. Esta individualidad en tanto, está mediatizada por múltiples factores histórico sociales reflejados en una “mentalidad cotidiana”, producida desde esquemas generadores de prácticas y al mismo tiempo, generadores de estas prácticas. (Delgado, Gutiérrez, 1999). Es de gran importancia entonces la contextualización del *tipo a investigar*, dado que el texto producto de la entrevista es, resumidamente, un “[...] discurso motivacional de una personalidad típica bien desarrollada [...]” (Delgado, Gutiérrez, 1999, p. 231) por el investigador o investigadora. Estos, como se declara con anterioridad en la conformación de la muestra, corresponden a tipos ideales a entrevistar que han sido elegidos bajo criterios de inclusión y exclusión pero que en su generalidad se basan en su condición de mujeres temporeras del Valle del Aconcagua.

La conformación de la pauta de la entrevista se basa en los criterios descritos por Valles en *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional* (2000). Trata de la organización de ideas en ejes temáticos, tópicos y líneas de indagación. Esta forma de profundizar en el tema a tratar sigue una línea lógica desde los objetivos del estudio y su respectivo marco teórico, por lo que la pauta de la entrevista ha sido elaborada a partir de los elementos constituyentes de los conceptos desplegados en el marco teórico del estudio. Bajo el análisis de las posibilidades de mixturar los enfoques y lograr coherencia entre éstos se derivó en las siguientes conclusiones:

1. Que la importancia del contexto en que se desarrolla la individualidad es crucial para introducir cualquier tipo de entrevista. El primer eje temático debe producirse enmarcando las condiciones en las que conforman el grupo de estudio y su referencia en las decisiones muestrales.

2. Que los significados normales o canónicos remiten a saberes comunes y cotidianos, y que se reflejan en el conjunto de significados posibles que un colectivo al funcionamiento y naturaleza de un tema expuesto en este caso dentro de la conversación. Es así como la definición particular que se le da al conjunto de procesos de participación política como su naturaleza permite el explorar un entramado de significados e imágenes reales o no, valorativas, proyectivas, y el conjunto de elementos que componen las significaciones imaginarias sociales. Se busca la producción en la conversación de una “definición social”. Cabe destacar que dentro del proceso de formación de significados normales pueden detectarse también rupturas y deslices de significados dentro del propio proceso de comunicación, mediante resignificaciones o significados excedentes.

3. Que el contexto sociohistórico es un nodo central tanto para la construcción del instrumento como para el posterior análisis, dado que es un eje por el que todos los enfoques concuerdan. Dada la importancia de éste se ve reflejado en referente identitario de las significaciones a describir, por lo que el contexto laboral (que las define como temporeras de la agroindustria) como su condición de mujeres (enfoque de género) dialogan entre sí en conjunto con el contexto sociohistórico particular. El referente identitario entonces se desprende este conjunto de variables.

Tabla 9

Líneas de indagación para Pauta de la entrevista.

Objetivo s específicos/ Eje temático	Tópico	Líneas de indagación
Referent es, identidad	<ol style="list-style-type: none"> 1. Recono cimiento mujer 2. Recono cimiento trabajadora 3. Recono cimiento temporera 	<ol style="list-style-type: none"> 1. en base a familia privado/ En base a lo público. 2. Desde cuando trabaja/es sostenedora/ sueldo/contrato-subcontrato. 3. Donde trabaja/que hace/horario y temporada de trabajo/
Significa ciones de participación política electoral/ sindical/ entramados de significados	<ol style="list-style-type: none"> 1. Entrama do de significados de participación política electoral 2. Entrama do de significados de participación política sindical 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Visión de origen del voto/visión de naturaleza del voto/visión de funciones del voto. 2. Visión de origen del sindicato/visión de naturaleza del sindicato/visión de funciones del sindicato
Referent e identitario sociohistórico de participación	<ol style="list-style-type: none"> 1. Referent es cotidianos e históricos de participación política electoral 2. Referent es cotidiano e históricos de participación política sindical 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Trayectoria de participación política electoral/importancia del voto en su vida/visión de necesidad del voto en vida pública y privada/frecuencia en que lo analiza/beneficios de votar/desventajas de votar 2. Trayectoria/hist oria sindical/importancia del sindicato en su vida (trabajadora)/visión de necesidad del sindicato en vida pública/privada (relación de)/frecuencia en que lo analiza/beneficios/desventaja

Fuente: Elaboración propia.

Las entrevistas en tanto se realizaron en distintas localidades del Valle del Aconcagua. Como ya se explicitó el muestreo aplicado implicó dos contactos principales. Por una parte se contactaron 6 de las mujeres entrevistadas, quienes fueron citadas en diferentes días durante una semana a la oficina municipal de la mujer de la comuna de San Felipe. Por otra parte, las restantes 8 mujeres de la muestra fueron entrevistadas en sus respectivas casas, quienes recibieron a la investigadora por medio del contacto principal. Este proceso duró alrededor de dos meses, y territorialmente abarcó las comunas de San Felipe, Santa María, Catemu y Los Andes.

4. PLAN DE ANÁLISIS

El análisis central de la investigación se realizó mediante el análisis de contenido (AC) con enfoque netamente cualitativo, al igual su validez y la confiabilidad.

En esta etapa el interés estuvo definido por las relaciones semánticas y sintácticas de los signos (Krippendorff), para luego definir relaciones de ellos con las sujetas entrevistadas. Este proceso fue primordial en la obtención de las significaciones, ya que permitió reconocer elementos importantes del proceso de *herencia* histórico social de cada generación, resaltando las particularidades de cada una de ellas con respecto a la participación política.

Se implementaron además formas auxiliares para complementar el AC, tomando en cuenta que para el objetivo del estudio el lenguaje metafórico y la narración es fundamental para captar elementos de la realidad que pertenecen a la esfera de la imaginación. *Para esta etapa entonces se toma en cuenta el uso*

metafórico del lenguaje como “mecanismo de representación por medio del cual se puede aprender un nuevo significado.” (Atkinson y Coffey, 2005)

En el AC para krippendorff (1990) es central la transformación de los textos en datos, cuya característica principal es que no son absolutos, sino que se rigen por una forma particular, muchas veces contingente (Krippendorff, 1990). Además los datos en el momento del análisis deben suministrar al investigador/a de los nexos “entre las fuentes de información y formas simbólicas espontaneas, por un lado, y las teorías, modelos y conocimientos concernientes a su contexto, por el otro.” (Krippendorff, 1990 p. 76)

Para esto se procedió al tratamiento de los datos textuales bajo la fórmula del autor, determinando *unidades de muestreo (UM)*, *unidades de registro (UR)* y *unidades de contexto (UC)*. Esto permitió identificar de forma ascendente los significados abarcando distintos niveles explicativos sin perder información acerca del contexto del cual emergieron. De la relación entre el código, la intencionalidad y el ambiente surgieron conceptos y relaciones dentro de cada categoría especificada.

Es así como se conformó una matriz de análisis desde donde se categorizaron los distintos objetivos específicos de investigación bajo las lógicas establecidas en la muestra. Para esto, se procedió a:

1. transcripción de los datos, cuidando de respetar estrictamente la fuente de origen a través de la escritura textual del audio grabado en las entrevistas (Ver Anexo Tabla 14).
2. A la numeración y clasificación de las entrevistas bajo los criterios muestrales,
3. Una lectura transversal de todas entrevistas

4. El enriquecimiento de las entrevistas con datos aportados por el diario de campo

5. Posteriormente a traspasarlos bajo las categorías de análisis expuesta a continuación.

Tabla 10

Matriz de análisis en categorías

<i>Folio</i> <i>identificador:</i>	Categoría 1: (Teórica) ejemplo: <i>referentes socio históricos de participación política</i>					
UM	UR		UC		Membretes	
	Citas	Códigos	Intencionalidad	Ambiente		
	<i>Cita 1</i>	<i>Códigos</i>	<i>Citas</i> 1.1	<i>Dirección</i> <i>n</i>	<i>Contexto/símbolo/intensidad</i>	<i>Vinculaciones conceptuales y teóricas, metodológicas, etc.</i>
	<i>Cita 2</i>		<i>Citas</i> 2.1			
	<i>Cita 3</i>		<i>Citas</i>			
	<i>Cita 4</i>		<i>Citas</i>			
	<i>Cita 5</i>		<i>Citas</i>			

Fuente: elaboración propia en base a Krippendorff (1990)

Donde:

Folio identificador: Generación/origen/número entrevista. Ejemplo: MR1 (generación mayor, rural, entrevista 1)

UM: Unidad de muestreo. Esta unidad se refiere a un cuerpo cerrado en términos analíticos, una porción de texto que puede ser individualizada del resto de unidades de muestreo. Son amplias, ricas y complejas (Krippendorff, 1990). En el caso de esta investigación estuvo delimitada en casi su totalidad por el traspaso de una pregunta a otra, con escasas excepciones. La separación de los cuerpos del relato facilitó el análisis en el momento de la lectura transversal de la matriz.

UR: Unidades de registro. Son descripciones individuales, “segmento(s) específico(s) de contenido que se caracteriza(n) al situarlo (s) en una categoría determinada” (Krippendorff, K. 1990, p. 84), desde donde surgen las citas expuestas en los resultados.

UC: Unidades de contexto. Es donde “el (la) investigador(a) reconoce y explica el hecho de que los símbolos codeterminan su interpretación y de que extrae sus significados, en parte, del medio inmediato en que se presentan.”(Krippendorff, K., 1990 p. 85.). Es importante destacar tal como recomienda Geller (1942) en Krippendorff (1999), el sentido del contexto (separado en esta tabla con recomendaciones teóricas de Shotter (1993) y Krippendorff (1990)) varía según el tamaño de la unidad del contexto, demostrándose más explicativa y menos neutral al aumentar su tamaño.

Además de poner énfasis en la *imagería metafórica*, esta etapa permite direccionar el análisis hacia la distinción social y cultural, presente también en los criterios muestrales. Esta fase se integró en la matriz de análisis en forma de membrete.

“es muy revelador el uso de la metáfora por parte de los actores sociales en sus interacciones mutuas, y en el trascurso de la entrevista de la investigación. Esto es cierto particularmente si pensamos en las metáforas en términos de sus contextos sociales y culturales. Las metáforas se fundamentan en un conocimiento social compartido y en un uso convencional, y pueden ayudar a

identificar los terrenos culturales conocidos para los miembros de una cultura o subcultura dadas; las metáforas expresan valores específicos, identidades colectivas, conocimiento compartido y vocabularios comunes.” (Atkinson, P. y Coffey, A. 2005, p.118)

Acá es importante el análisis de unidades referenciales, quienes aluden el referente de un término determinado en este contexto (Krippendorff, 1990) (Castoriadis, 1975). Se utilizaron estas unidades de forma más fiable posible, siendo sus límites palabras o bien frases denotativas completas.

Del proceso de traspasar los relatos y textos producidos por medio de la matriz de análisis y la revisión metafórica se desprendieron una serie de conceptos y significados interrelacionados, los que posteriormente fueron suministro de la redacción de resultados.

5. CALIDAD DEL DISEÑO

Principalmente el estudio comprenderá “criterios de calidad” a considerar en un estudio cualitativo (Valles, 2000):

- Consistencia: se refiere a que los datos aportados corresponden a los observados empíricamente. Para efectos de la consistencia, todas las entrevistas fueron grabadas y posteriormente transcritas con exactitud apoyadas por las notas de campo¹⁵, desde donde se enriqueció el ambiente de cada una de las entrevistas.

- Credibilidad (validez interna), relacionada con el uso que se haya hecho de un conjunto de recursos técnicos. Esto quiere decir que se evaluará las técnicas elegidas de la estrategia metodológica utilizada para este estudio, es decir, revisión de los criterios que guiarán la pauta de la entrevista. Para este objetivo se realizó un pre test, donde los criterios que guiaron la entrevista aumentaron en consideración que la importancia de

¹⁵ Algunas notas fueron elaboradas en forma de tabla. Ver anexo tablas 12-15.

contextualizar la entrevista fomentando su origen como trabajadora obrera es importante para la introducción de la temática.

- Reflexividad. Se procuró el aumentar los grados de reflexividad ante la rigurosa revisión de las matrices de análisis mostrando más de una interpretación de los conceptos surgidos desde ahí. Cabe destacar que de este proceso emergieron las mayores dificultades del estudio, concluyendo que las investigaciones o estudios sociales como cualquier otra disciplina debe, en beneficio de sus resultados y validez, ser desarrollada con el aporte de un equipo de trabajo, siendo la reflexividad colectiva y multidisciplinaria la mejor de las condiciones. Sin embargo y derivado de las condiciones del estudio se resguardó que los esfuerzos fueran guiados por la lectura y relectura de los datos y resultados.

6. CONDICIONES ÉTICAS

En general, las condiciones éticas con respecto a la protección de personas (Valles, 2000) se guiarán en conformidad al consentimiento de las mismas ante el objetivo de la investigación, es decir, las personas involucradas en el proceso de recolección de datos externas a la formulación de la memoria tendrán completa información sobre el por qué y para qué de sus intervenciones.

Se resguardará bajo condiciones consensuadas privacidad y confidencialidad de las integrantes de la muestra, además de resguardar otro tipo de condiciones que ésta proponga para el efectivo avance de la investigación, siempre que se procure la obtención de la información relevante para el alcance de los objetivos, es decir, no se revelará más información que la necesaria para el cumplimiento del objetivo de investigación.

6.1 Consentimiento informado

Es la primera y más importante de las condiciones que la investigadora tomó en cuenta. Cada una de las opiniones, relatos y experiencias surgidas de la conversación se realizaron bajo el estricto consentimiento de las partes involucradas, con el máximo de información posible acerca del objetivo de estudio, la investigadora y los posibles lazos con personas vinculadas a tomas de decisión públicas (con municipalidades, proyectos y programas sociales, etc.) que pudieran interferir en la creación de lazos de confianza y posterior confidencialidad de las declaraciones.

Para este propósito se contactó a través de un personaje principal a las entrevistadas, comentándoles el objetivo de la entrevista. Al momento de obtener el contacto directo se procedió a la presentación del objetivo de la presente memoria y dar información acerca de las condiciones de confidencialidad, de dónde se resguardará el audio de la entrevista y dónde se encontrarán físicamente los resultados de esta investigación.

6.2. Condiciones particulares: peticiones especiales de algunas mujeres

El planteamiento de la entrevista en profundidad como se desarrolla anteriormente, considera un acercamiento de especial confianza entre investigadora e informante. Las sujetas aquí entrevistadas y derivado del contexto laboral al que se ven enfrentadas, la situación de especial vulnerabilidad social e infinitas situaciones de vida, han requerido aumentar las condiciones de confidencialidad que se proyectaron al comienzo del estudio. El contenido de ciertas entrevistas por este motivo no será publicado, o por lo menos no en su totalidad. Dentro de las múltiples personalidades aquí reflejadas, muchas se niegan a reflejar públicamente ciertos aspectos del trabajo asalariado temporero, que en palabras de ellas mismas, resulta “indigno”. Sin embargo el contexto del cual surgen estas apreciaciones y el contenido simbólico y textual de todas formas

fue analizado y tomado en cuenta con la relevancia apropiada para la redacción de los resultados del estudio.

Además es importante destacar que 6 de las 14 entrevistas realizadas fueron desarrolladas en dependencias de la municipalidad de San Felipe, por lo que la confidencialidad y el resguardo de los relatos en su integridad fueron especialmente salvaguardadas por la investigadora al presentarse una situación donde la intimidad necesaria no fue representada por el espacio, sino por la dinámica relacional que se pudo establecer en momentos previos a la realización de la entrevista.

CAPÍTULO 4: RESULTADOS

Los resultados son expuestos de forma que, derivado de los objetivos del estudio, las expresiones de significaciones sociales pertenecientes en el lenguaje sean comprendidas bajo la lógica en las que operan dentro de la realidad, de forma relacional. Son todas partes constituyentes de entramados de significados, por lo que dar una única visión o conceptos separados es infructuoso y concluiría en detrimento de la comprensión de la red de significados e imágenes de lo real. A continuación se despliegan las significaciones sociales vinculadas a la participación política de cada generación de temporeras con sus particularidades, para luego concluir en la revisión global del escenario expuesto en la formulación de la problemática.

1. TEMPORERAS DE LA GENERACIÓN MAYOR. DESDE EL PATRÓN A LA DEMOCRACIA: SIGNIFICADOS ASOCIADOS A LA LIBERTAD

1.1 Referentes sociohistóricos de la participación política. Una generación marcada por imágenes de autoridad y represión

A modo de introducción es necesario explicitar que esta generación contiene en sus significados muchos referentes identitarios que componen un escenario bastante complejo. Esto está vinculado no sólo a que han convivido con todas las otras generaciones existentes, sino que los procesos histórico sociales a los que están sujetas son especialmente radicales en forma y fondo, tanto en términos políticos, económicos como sociales.

Se evidencia en el relato de sus experiencias elementos derivados de la represión política y una fuerte cultura patronal, que finalmente concluyen en un escenario dominado por una tensión permanente entre el trabajo, la sumisión y la explotación.

Esta generación desarrolló gran parte de su trabajo en un periodo de explosión de la fuerza de trabajo asalariada en el campo sobretodo en esta zona del país, que constituía el 45% de la producción total agrícola del país. Además, se comenzaba a trabajar de forma diferenciada a las generaciones anteriores, dando un vuelco radical a las antiguas formas de división remanentes de la reforma agraria y cooperativas de trabajo sustituyéndolas por sembrados extensivos, modelo heredado de la revolución verde y recalculado por la modernización agraria. Así, la antigua forma de trabajo comienza a desaparecer quedando en las primeras generaciones de temporeras el impacto del desconocimiento del nuevo trato y condiciones, labores a desarrollar y el ajuste económico que significó para el hogar en su mayoría aún campesino.

“entonces entrar a trabajar a los predios... en esa época había trabajo, abundante sí, pero se pagaba muy mal ya, y todos los trabajos eran pésimos mal pagados, pero yo no conocía el sistema de trabajo... tuve que aprender, al principio, mucho dolor, cansancio, estar trabajando bajo las parras, en parronal, con casi 40º grados” (Mujer de origen rural, generación mayor)

El cambio de las condiciones laborales es el punto de partida para nuevos significados del mismo trabajo. Aun con un fuerte arraigo patronal, la explotación laboral que surge en este contexto sigue manteniendo la figura del **Patrón** como principal autoridad y método de control. El Patrón es quien asume todos los roles ligados a la regulación laboral, fija los salarios y las horas de trabajo, labores a asumir, prohibiciones y deberes, relaciones entre trabajadores y trabajadoras.

“...Veían en esa época al patrón como un gran señor y como un dios, con mucho miedo, mucho mucho miedo. Eh...pero no se podía tampoco ser el gran líder, no eran los tiempos para eso. Ya? Yo ya lo había vivido e...tonce..había que callar muchas veces y, y, luchar para por lo menos para parar la olla, nada más que eso...” (Mujer de origen rural, generación mayor)

En este sentido el escenario político se constituye por las relaciones que pueden desplegarse entre esta única figura de autoridad, y el conjunto de prácticas que pueden desarrollarse se extienden en el orden tradicional.

Estas tres características contextuales (la fuerte cultura patronal, dictadura y el cambio productivo radical de la modernización agraria) permite que emerja la figura de la mujer temporera como sujeta de especial vulnerabilidad, asociada a elementos de riesgo: desde la relación jerárquica altamente estructurada y rígida del patrón hacia la población temporera una cultura del **abuso**, y una **escasa cultura de derechos** arraigadas en este creciente segmento de la población que migra interregionalmente a trabajar en el nuevo complejo agroindustrial. Por otro se establece (o se mantiene) una inexistente fiscalización de las condiciones laborales y sociales por parte del Estado, produciéndose un fenómeno **mimético**¹⁶ con el patrón. Esta sensación de vulnerabilidad está estrechamente vinculada con las posibilidades de participación e incidencia en la vida pública como mujeres trabajadoras en su mayoría a cargo de la manutención del hogar, que como veremos a continuación el ambiente represivo conforma gran parte de sus referentes hacia la política.

“...es que el problema es que nosotras nunca existimos para nadie, nunca nadie ha querido saber de nuestros problemas, ningún gobierno ni ahora ni antes. Ni menos ahora...” (Mujer de origen rural, generación mayor)

“...Pero la verdad que para mí fue impactante nunca había encontrado una clase obrera tan sometida, tan humillada como la del valle del Aconcagua...”(Mujer de origen rural, generación mayor)

¹⁶ Dado el ambiente de represión política se permean desde el macrosistema elementos de la cultura del abuso, facilitadas por el carácter autoritario de la administración del Estado y sus instituciones, que si bien no tenían mayor injerencia en la vida del campo antes de la reforma agraria sí la tuvo en los años anteriores a 1973. Se desarrolla con mayor profundidad en el marco referencial del estudio, sobretodo es de destacar el rol en la política sindical.

“...porque la fuente laboral del valle del Aconcagua comenzó en esa época en el boom de la exportación de la fruta con mucha mano de obra de mujer, claro la mujer es mas delicadita, pero a la vez eran más tontas te voy a decir, o bien yo digo perdóname que te diga, eran tontas pero también más apegadas a la realidad que tienen que parar la olla, que tienen hijos, que la platita va a la casa cierto? Entonces eran más fácil manejarlas, mas fácil...” (Mujer de origen rural, generación mayor)

De esta caracterización identitaria de la generación se pueden concluir ciertos aspectos importantes para entender los significados tanto tradicionales como emergentes de la participación política institucional y sindical, desde sus mismos relatos. Primero que las mujeres de esta generación representan un quiebre en las antiguas relaciones sociales del escenario agroindustrial, tanto en la vida pública como privada teniendo en cuenta el nuevo escenario sociopolítico de Chile y la emergencia de una oferta laboral tendiente a ocupar mano de obra de mujeres expansivamente, obreras sin calificación. Segundo que la cultura patronal sigue fuertemente arraigada tanto en la figura de la autoridad como de la mujer temporera, y tercero (asociada a esta misma característica) que la rigidez del sistema político laboral no permitió la libre asociación ni participación en la vida pública.

1.2 Significaciones sociales de participación política electoral: una valoración positiva por contraste, el efecto de la dictadura

Como se menciona anteriormente, el análisis de los significados que remiten a esta realidad en particular se torna especialmente compleja y contradictoria en esta generación en específico derivado de los múltiples cambios en su vida social.

La integración de las mujeres temporeras a la vida política institucional se instaló para el plebiscito de 1988 y posteriores elecciones presidenciales de 1989,

transcurridas casi dos décadas del nuevo orden sociopolítico y económico productivo. Es el despertar de las exportaciones alimentarias con una fuerte tendencia frutícola mediterránea, por lo que el trabajo temporero ha demostrado un crecimiento sostenido manteniendo las mismas relaciones laborales y contractuales descritas en el apartado anterior. Con el plebiscito la figura del Estado en el campo comienza a tener ciertos grados de visibilidad que lo diferencian de épocas anteriores, por lo que las expectativas aumentan en cuanto a la posibilidad de intervención y acción en el área productiva. El 'retorno a la democracia' se demuestra como fenómeno visible y sujeto a una imagen de ampliación por parte del Estado, desde donde esta generación proyecta su inclusión en la legislación laboral. Este hito demarca dos grandes procesos: por una parte la irrupción de los canales de participación institucionales de la política que van al encuentro de las prácticas de las trabajadoras, y por otra parte el retorno de la democracia, que hace visible el sustrato intensamente político del contexto histórico social.

Como elemento central que moviliza y da sentido a la participación electoral es que representa una **vía de escape** a las condiciones desplegadas en las décadas anteriores. Se combina con un fuerte sentido del **deber ser**, un importante mandato ético social que se vincula con la primera posibilidad de acción para la transformación social. Cargado de emociones, ese momento marca el inicio de una serie de contradicciones en torno a la utilidad y funcionalidad del sistema electoral.

"... el sistema en un país debe ser la democracia. Una dictadura no le hace bien a nadie, a nadie. Yo creo que siempre deben de firmar, ojala que nunca más en mi patria exista un sistema de dictadura porque fue atroz, fue mucho dolor." (Mujer de origen rural, generación mayor)

"...Entonces nunca más en Chile, nunca más una dictadura. No lo quiero ni para mis nietos ni para nadie, nadie porque no es lo mejor. Podemos pensar distinto y eso

está bien que sea así, porque nadie estaba obligada a pensar como yo, que tengas otra mirada también, pero de eso a vivir una dictadura...” (Mujer de origen rural, generación mayor)

Estos relatos corresponden específicamente al momento elaborar su historia de participación y motivación por votar en elecciones presidenciales. Efectivamente el plebiscito por el sí y el no es un hecho histórico social que estructura hacia adelante (en el tiempo) la **valoración positiva por contraste**, donde el eje central es la **recuperación de la democracia**.

Sin embargo esta valoración corresponde a una revisión histórica de los procesos electorales, que compone una parte del entramado de significados y responde esencialmente a este grupo diferenciado de temporeras. Por otra parte co existen las remisiones negativas, vinculadas con el desarrollo de las políticas públicas de transición que reafirman la exclusión de la fuerza de trabajo asalariada del sector agrario del normal funcionamiento del resto de los sectores productivos del país en cuanto a derechos laborales y políticas públicas de salud, educación y vivienda. El conflicto entonces se despliega dentro de dos componentes: por una parte el participar de procesos eleccionarios permite el desarrollar el **deber ser** ciudadana y por otro está la verdadera **incidencia de la sujeta trabajadora** dentro de las políticas públicas y por lo tanto la vida social y laboral donde se desarrollan cotidianamente, lugar en que se instalan los nudos críticos negativos. La práctica finalmente no logra el efecto que se desea, por lo tanto es **ineficaz**.

“nosotras como obreras le dimos el voto a la concertación y a don Patricio Aylwin y los apoyamos para mejorar nuestra situación, cosa que hasta el día de hoy no ocurre...entonces claro que uno se pregunta si realmente sirve ir a votar” (mujer de origen rural, generación mayor)

Estos nudos críticos responden en primer lugar a la clase política dirigente que lleva a cabo las leyes laborales y en segunda instancia la evaluación hacia los

grupos gobernantes quienes administran institucionalmente la fiscalización del sector.

Esta manifestación de sentidos en conflicto sin embargo no condiciona ni determinan una ilegitimidad del proceso eleccionario, sino se evalúa negativamente la dinámica que contiene la acción, su incidencia y la administración de los poderes del Estado. Detrás de la sensación de ineficacia y mala evaluación existe una significación asociada a que se espera o esperaba una transformación e incidencia de su práctica.

“...Aquí en este país el sistema laboral no contempla la clase temporera, ya, te dicen si, se fiscaliza, denuncie, ¿qué obrero va a dejar de trabajar para ir a perder un día en la inspección del trabajo? además si hay dos o tres inspectores para todo el valle que está plagado de empresas trasnacionales...” (Mujer de origen rural, generación mayor)

“...pero que me diga que esta con la clase obrera, que están preocupados, que van a empezar ahora... ¡oye! Pasaron 4 gobiernos de la concertación...yo no digo que este gobierno hace lo mejor...Ya no les creo a ninguno...” (Mujer de origen rural, generación mayor)

“...La enseñanza en nuestro país hoy por hoy en vez de dar facilidades es un privilegio...y no es siquiera buena te voy a decir, pero tienes que tener plata...sin plata como se dice no se compra huevos!...” (Mujer de origen rural, generación mayor)

“...no dan ganas de ir a votar, no dan anda de ganas. Pero también por otro la do digo yo, si nosotros nos quedamos con los brazos cruzados, mas nos van a pisotear po...”(Mujer de origen rural, generación mayor)

En este sentido y siguiendo a Castoriadis, el sistema electoral es funcional en cuanto estos significados se componen de ideas de orden y estabilidad, y son fuente de legitimidad. Esta significación imaginaria corresponde a una de carácter específico, dadas las condiciones especiales que esta generación desarrolló a raíz

de su vinculación histórico social con la dictadura y la transición democrática chilena. Tiene un fuerte contenido canónico, es decir, significación arraigada en la tradición en cuanto se adscribe dentro de un valor democrático definido desde la autoridad.

Esquemáticamente, se puede describir que la significación tiene un origen histórico social desde la ética, vinculada con la primera posibilidad de acción luego de un largo periodo represivo. De ahí emerge la imagen de estabilidad social asociada a la democracia, que entra en contradicción con los nudos críticos descritos en el apartado anterior. Con este origen es que estas contradicciones producen un fenómeno de fuerte frustración ante imposibilidad de acción, proyectándose imágenes de inmovilidad y quietud de su situación, que se agrava si analizamos relacionalmente con la invisibilidad de la problemática temporera para los poderes del Estado.

1.3 Significación de participación política sindical: la influencia de la reforma agraria y el poder de los mecanismos de control y represión

Al igual que el apartado anterior, los significados en torno a la política sindical varían desde un punto central de partida vinculado a la experiencia laboral en dictadura hacia adelante, con todos los cambios estructurales que le siguen. Esto provoca un escenario similar a la valoración descrita anteriormente, con variaciones en torno a la emergencia y necesidad de nuevos referentes de participación.

Como motor de los siguientes nudos de significados, el sindicato como figura compuesta socialmente es una **respuesta ante la precariedad y el abuso laboral**. Se configura como expresión de una necesidad manifiesta de ejercer la negociación colectiva, más arraigada en las necesidades económicas y sociales que en la realización de beneficios. Esto asumiendo su evidente posición de

desventaja y disparidad. Es una imagen en primera instancia marcadamente relacional, que responde a la necesidad de estimular el diálogo entre las trabajadoras y el Patrón (como figura social). Es aquí donde más se evidencia las dinámicas de conflicto que instituye lo político, y donde se visualiza también un situarse desde la oposición. Sin embargo, esta oposición y representación de la emancipación que puede analizarse desde la teoría política en el contexto histórico emerge desde la crítica posición de vulnerabilidad y debilidad. El contexto es doblemente coercitivo: aun existen significaciones arraigadas desde la institución que se expresan un orden altamente estructurado tanto por la dictadura como la imagen del patrón.

Sin embargo y siguiendo a Kirkwood toma especial relevancia las dinámicas identitarias que prevalecen en este contexto de vulnerabilidad: la construcción de la identidad como mujer trabajadora se ha constituido como un proceso abierto, identificando el espacio de participación política como una posibilidad y necesidad real de incidencia en lo público desde el territorio de la desigualdad y la exclusión.

“...podría decir que con 28 personas tu levantas un sindicato. Ir dando pequeños pasos, porque yo creo que esa es la única herramienta para el trabajador y no hay otra, mientras nos vean solos eh...todos se aprovechan, todos...” (Mujer de origen rural, generación mayor)

Esto se traduce en que el sindicato remite a una única herramienta disponible para incidir en la vida pública. Como un reflejo de la época anterior, el sindicato representa una de las escasas posibilidades de cambio y transformación dentro del contexto laboral para esta generación, destacando en segunda instancia la importancia de la organización como espacio de composición y construcción de nuevas subjetividades. Surge desde ahí el concepto de solidaridad y lazos colaborativos, el vínculo social.

“llevo cuatro años ya con ellos, ante yo no estaba en sindicato, y en parte me ha servío porque sé que derrepente hay personas que se necesitan y yo puedo ayudar, es un cuento de solidaridad con ellos, claro” (Mujer de origen rural, generación mayor)

“...por lo menos son bien uníos, cuando alguien lo necesita siempre estamos allá con él. Yo encuentro que es súper importante funcionar así...” (Mujer de origen rural, generación mayor)

Estos dos aspectos de la misma significación corresponden a la asociación con la actividad sindical. Sin embargo también existe el estado de la inmovilidad, de la no participación. Este significado se ha compuesto dentro del periodo de la transición democrática, donde se mantienen muchas de las prácticas antisindicales anteriores, en particular las que se vinculan con el castigo económico y laboral. Así, el miedo traspasa la frontera contextual del cambio de sistema sociopolítico, convirtiéndose en agente paralizador y principal fuente de desaceleración de la conformación de asociaciones sindicales, que como se registra en la formulación teórica del estudio, no traspasa el 10% de la cifra en los años que se conformaron para la realización de los objetivos productivos de la reforma agraria.

“nunca me voy a olvidar que nos mandaban mensajes, papelitos con groserías, que tal por cual, que las tenemos identificadas, que qué pretenden, que no hagan nada...por supuesto muchas mujeres tuvieron mucho miedo, lloraban y se apartaban.” (Mujer de origen rural, generación mayor)

“Es que los sindicatos murieron, han perdido la fuerza porque la gente se cansa, tanto luchar y nos dimos cuenta que nadie nos pesco, y además nos cuesta muchísimo. Mucha gente quedo desilusionada de todo lo que le toco vivir, en el dolor” (mujer de origen rural, generación mayor)

Estas imágenes heredadas y reafirmadas de represión provocan una transgeneracionalidad del miedo se ven asociadas también a su contenido transhistórico, donde la constante percibida por las trabajadoras son los

mecanismos de control y desarticulación que emerge por sobre la funcionalidad, que cambia de significados remitentes al ritmo de los cambios sociopolíticos. En una primera instancia entonces la funcionalidad estuvo vinculada a la solidaridad, al derecho y la necesidad de organización como herramienta para la negociación colectiva, imágenes que responden a los objetivos tradicionales de las asociaciones sindicales. En una segunda instancia su funcionalidad decrece en mérito del miedo y la desilusión, donde se comienza a fundir con discursos más apegados a la siguiente generación, la intermedia.

Bajo este escenario se vuelve a poner sobre el eje central que la cultura de campo, lo que Ximena Valdés desarrolla como el 'complejo tradicional', donde las antiguas formas de relacionarse se transforman en orden de la labor ejercida en vinculación también con el contexto local, reflejándose en un cambio de simbolismos o disolución de antiguos paradigmas en los nuevos emergentes (Valdés y Araujo, 2000), o bien la co existencia, la simultaneidad de ciertas figuras que en este caso reflejan y remiten a la autoridad. La cultura patronal persiste entonces en la clara estructuración del poder en las relaciones sociales (y por tanto contenidas las políticas y laborales) en base a la jerarquía y la autoridad de una figura masculina, conocida como el Patrón y luego el Estado. Esta mimesis contenida en el mundo simbólico encuentra su máxima expresión en los años de régimen dictatorial y que permea hacia la imagen del Estado posterior, a su vez provocando esperanza de protección (como parte de la imagen de democracia) y miedo al castigo en sus diferentes manifestaciones. Ante esta dinámica acaecida la funcionalidad decae, como su práctica y confianza.

El sustento de esta autoridad masculina descansa sobre la base de la prolongación de un orden, desde donde se plantea también la constancia de una figura que mantenga esta estabilidad, incluso garantizando la idea de continuidad y capacidad de supervivencia de un sistema (Valdés y Araujo, 2000). Esta

concepción estaría también ligada a la larga historia del campo chileno, donde la seguridad e integridad física son elementos primordiales dentro y fuera del hogar, al no existir mecanismos públicos de protección, siendo el campo una zona del dominio privado.

1.4 Significaciones emergentes dentro del contexto sociohistórico de la mujer temporera de la generación mayor: soy una mujer obrera

Como se ha definido anteriormente, desde los años de dictadura en adelante el proceso de modernización agraria se ha acelerado en un ritmo que pocos procesos productivos en el país ha sufrido en tan escaso tiempo. La hacienda contuvo hasta ese momento todas las posibles relaciones sociales existentes en este escenario social, incluso en el periodo de reforma agraria que se extendió cercano a una década, de manera paulatina y sólo con una aceleración final de la mano del gobierno de la Unidad Popular, donde el periodo de reestructuración alcanzó a movilizar nuevas formas de organización y distribución sin alterar de forma sustancial su cultura. Sin embargo y derivado de estos profundos cambios en la tenencia y organización de la tierra y producción agroindustrial la generación mayor se transforma en sujeta de cambios también en sus significaciones respecto de la vida pública.

Anterior a la modernización agraria, el sistema de inquilinaje fue la más difundida forma de trabajar. Escuetamente, el inquilinaje supone una forma de trabajo familiar premoderna donde el capital del hombre inquilino es su fuerza de trabajo, que corresponde a su grupo familiar. A través de este obtiene un sector donde asentarse e implementos necesarios para desarrollar una economía de subsistencia. Es así como el trabajo, la producción y las relaciones familiares se encuentran y demarcan difusos límites en su representación (Valdés, Araujo, 2000). El trabajo que la modernización agraria supone se configura dentro de los

parámetros de la industrialización, altamente flexible y con la masiva presencia de mujeres asalariadas. Es el nacimiento de la mujer obrera campesina, quien se reconoce como portadora de esta nueva realidad, **donde el trabajo y la familia tienen una mayor diferenciación** y es el comienzo de una nueva relación con el mundo público. Esta nueva significación está aparejada de constantes contradicciones con la antigua cultura patronal, una contraposición del poder económico eminentemente masculino y la jefatura de hogar femenina. Si bien el salario que permiten las faenas en la agroindustria es de emergencia (pan, techo y abrigo (Valdés y Araujo, 2000)), permite cierta autonomía de la mujer que anteriormente estaba relegada a la vida del Patrón. Esto en términos de vida pública y su estrecha relación con la vida privada, ya que en aspectos de funcionamiento interno la mujer sigue teniendo fuertes lazos con el mundo doméstico hasta el día de hoy.

“..Oye...y yo nunca le he preguntado a ningún partido y no me interesa preguntarle ni al marido ¿ya? Si consúltate a ti misma, a tu realidad como obrera, eso digo yo pero yo...no se po, no manejan eso, la gente no se manejaba en ese tema, no se veían como trabajadores...” (Mujer de origen rural, generación mayor)

Este cambio de inquilina a obrera no estuvo exenta de conflictos con la misma naturaleza del trabajo. Si bien el trabajo en el campo se asocia con labores de alta exigencia física el trabajo como obrera del campo añade la desnaturalización de los procesos, la relación indirecta con la naturaleza, el trabajo altamente precario (a razón de los horarios y la paga) y el fuerte control asociados al desarrollo del complejo agroindustrial.

“...bueno yo en ese momento tenía que trabajar no má po, si que más iba a hacer. A mi marido no le gustó pero tenía que aceptar no má. A mí me gustaba la vida del campo así que me tuvo que aguantar trabajar en esto. Si que no pensé que era tan duro...” (Mujer de origen rural, generación mayor)

“...si usted me dijera yo no le hubiera creído que iba a ser así la cosa. Una vez cosas que...mejor ni le dijo. De todas formas una tenía que salir de la casa porque

había que comprar el pan, una tenía que trabajar como cualquier obrera no má”.
(Mujer de origen rural, generación mayor).

2. TEMPORERAS DE LA GENERACIÓN INTERMEDIA. ENTRE EL ABANDONO DEL ESTADO Y EL EFECTO TRANSHISTÓRICO DEL MIEDO

2.1 Referentes sociohistóricos de participación política. Comienzo de la urbanización

Esta generación responde a un escenario de transición, muy apegadas al proceso de redemocratización de la sociedad chilena. En este sentido, las significaciones que se configuran desde su posición histórico social parecen ser parte de referentes siempre abiertos y en permanente cambio. Como elementos transhistóricos, la figura del patrón sigue existiendo sin necesidad de que éste abarque toda la vida pública y privada de la mujer trabajadora. En este caso, el patrón se vincula con el mundo exclusivamente laboral materializándose también en el contratista, y éste no ejerce el control de la vida privada. Esto está estrechamente relacionado también con que el estado comienza a manifestarse con mayor potencia ante la emergencia de políticas públicas y su consecuente apoyo comunicacional, lo que concluye en una mayor información sobre la relación que mantienen las instituciones con las trabajadoras y trabajadores.

Esta generación, que es contemporánea a los cambios profundos de territorialidad urbano-rural y formas de producción, experimenta estas nuevas formas de relacionarse con el trabajo y el espacio social a través también de significados ligados al mundo urbanizado. Como se explica:

“transitan en un momento en el que la organización social tradicional es conmovida por los advenimientos de nuevas ofertas discursivas y representacionales. Especialmente las mujeres, pero no exclusivamente, son apeladas por el modelo conservador que se desarrolla, cuyo discurso homologa la vida privada urbana con la rural, aplastando las diferencias en términos espaciales y de constitución del vínculo al interior de ésta” (Valdés, Araujo, 2000)

Efectivamente, la inclusión de las mujeres de esta generación que ya tiene el camino cimentado por las primeras obreras de temporada propone una nueva configuración de identidades, por una parte el salario provoca un cambio en la forma de relacionarse dentro de la familia al convertirse en agente económico de importancia y por otra cambia su autoconcepto (Valdés, Araujo, 2000) tornándolo hacia la autonomización. Es la consecuencia más acabada de la separación del trabajo y la familia heredada de la generación anterior. Sin embargo nos encontramos con significados que mantienen lazos con la estructuración de la antigua hacienda, revelando incluso sentimientos de culpabilidad ante la situación familiar, que tiende a la homologación con patrones urbanos.

“si una además trabaja pa los hijos po, entonces pucha... como que por una parte quería que tengan un futuro mejor y por otra... qué sacai po, o estai más con ellos o les dai educación...” (Mujer de origen urbano, generación intermedia)

“trabajando muy duro, dejando a los niños solos...no es fácil, porque qué más daría una por estar ahí presente criándolos, porque oiga que esta malo el mundo ahora, uno los deja solos y se pierden en un abrir y cerrar de ojos” (Mujer de origen rural, generación intermedia)

Desde este lugar la revisión de su situación como trabajadoras se torna mucho más compleja, y estimula por tanto la reflexividad. Dentro de este contexto, los significados que se vuelcan hacia la esfera política contienen muchos elementos que aluden a conflictos cotidianos entre las responsabilidades como madre y como sostenedora, que pasaremos a revisar a continuación.

2.2 Significaciones en torno a la participación política electoral, emergencia de los referentes del Estado para las mujeres temporeras

De forma introductoria, es preciso mencionar que todas las reflexiones que se produjeron en tono a la participación política institucional necesariamente remitieron a formas de vínculo, relaciones sociales que se mantiene con el Estado. Con mayor o menor grado, absolutamente todas las mujeres se refieren a los

lazos que unen su vida social e individual con el mundo público (de política pública) y cómo éstas afectan su calidad de vida. Las prácticas políticas en esta generación han encontrado sus canales de participación totalmente institucionalizados y arraigados a imágenes y significados del Estado. Lo político comienza a instituirse en un terreno más estable, menos sobrecargado de símbolos y valoraciones que la anterior generación.

El primer referente histórico encontrado en su testimonio es el arraigo de las tradiciones del campo en las prácticas políticas de la mujer. Se asocia a la instrumentalización de la herramienta (en este caso el derecho a voto) por medio de una figura masculina que ejerce algún tipo de poder ligado a las relaciones de género, en su mayoría por el padre, quien obliga a la mujer a votar ya sea por el mandato del patrón o por un mandato simbólico enraizado en la cultura patronal chilena, manifiestamente conservadora. La primera imagen entonces remite al hombre interviniendo el proceso de actuación pública de la mujer, bajo sus lógicas de acción.

“mi papá me dijo que me inscribiera... no era porque yo... no sé po, una cosa que por mí voluntá... no po, tú tení que inscribirte, tení que votar...y eso, yo no cachaba nada en realidad yo era de campo así que no me hablaban de esto, mi papá era de que tu tení que votar y nos llevaba a todos juntos y nos dijeron por quién votar”. (Mujer origen rural, generación intermedia)

Esta forma de manifestarse el primer acercamiento con la participación política institucional se ilustra y refleja muy fielmente con la dinámica de la vida pública y la vida privada descritos en el apartado teórico. Las tensiones reflejadas por estos dos mundos en la vida de las trabajadoras afloran en conflictos de sentido para la práctica política. Sobre todo en el caso de las mujeres más apegadas a la tradición (mujeres de origen rural) el sentido que tiene participar de esta forma en la vida pública responde a necesidades y tensiones de la vida

privada. Cuando este conflicto tiende a desaparecer (porque desaparece la figura masculina también) el sentido participar toma nuevos significados.

Como segundo elemento dentro del cúmulo de sentidos que describen el mecanismo de participación existen algunos co construidos como sociedad que lo legitiman como una práctica de **responsabilidad social**, que gira en torno a la significación sobre el rol del Estado dentro de la vida de las comunidades (salud, educación, transporte, derechos laborales, justicia, etc.), sujetas sin embargo a las condiciones históricas particulares. Es decir, en la frontera de los tipos ideales, las responsabilidades de la administración del Estado aliviarían las múltiples responsabilidades individuales de una sociedad sin él en un contexto de libre mercado. Esta concepción está más arraigada en la herencia histórica y por lo tanto en los significados en torno a la tradición.

Sin embargo, el Estado se establece en Chile de tal forma que las responsabilidades siguen siendo del individuo. Por una parte el derecho a voto es valorado como mecanismo, donde la crítica se enfoca en **personificar el fracaso de las políticas públicas** desde su posición de vida individual alejada del contexto laboral, y por otra parte el mismo mecanismo es cuestionado, surgiendo en ese momento del discurso elementos autónomos desde la concepción de Castoriadis, alejados de la norma del lenguaje histórico. Esta variante de los significados en torno a la participación política institucional cobra una importancia primordial y significativa pues se funda en la asociación de la vida cotidiana con el sentido de la participación en la vida pública, es el puente que une la **abstracción del mecanismo con la utilidad social** y la materialización de las decisiones políticas de las trabajadoras.

La evidente invisibilidad de derechos sociales (que retomaremos más adelante) demarca un ambiente de emergencia dentro del contexto familiar y

también laboral. Es común que al preguntar sobre el sentido último de su participación en procesos electorarios el discurso se polarice y remita directamente a sus condiciones de vida, sus responsabilidades como mujer sustentadora y la consecuente escisión entre su realidad y la que abarca la política institucional.

“Si po porque al final si no trabajo no vivo si yo no hago algo por mis hijos quien lo va a hacer, si yo no hubiera luchao y me hubiera sacao la mugre por tener a mi hija en la universidad y comprarle los zapatos e ir al súper y siempre comernos un pan a medias...he luchao todo porque algún día ella pueda ser alguien.” (Mujer de origen rural, generación intermedia)

“yo vote porque si no ma’ yo sabía que iba a salir, porque como yo le digo considero con todo el respeto que me merece usté’, este caballero es un payaso y no nos va a llevar a ni una parte. Los ma’ ricos se van a hacer más ricos y los más pobres vamos a quedar más pobres.” (Mujer de origen urbano, generación intermedia)

Si yo voy es porque es obligación no ma’, porque en realidad ni en cuenta nos toman la opinión. Si el voto es un número no má’ pa’ ellos, nada tiene que ver con lo que uno vive. (Mujer de origen urbano, generación intermedia)

Un matiz de estos dos núcleos de significado (el arraigo a las tradiciones de campo y la crítica a la labor del Estado) gira en torno a concepciones más asociadas a elementos de la urbanidad, donde el acceso a la información es mucho más expedito y por lo tanto los significados asociados a la participación marcan diferencias en el sentido y utilidad de ella. Contextualmente el desarrollo histórico está mucho más marcado por el cambio en las libertades sociales e individuales derivados de la dictadura, proceso que tiende a la invisibilidad en mujeres más apegadas al mundo rural, donde la propia libertad contiene otras imágenes que no necesariamente se corresponden entre sí.

En este sentido es que por primera vez aparece la remisión hacia la **elite política**, donde se desarrolla un escenario de creciente y evidente exclusión. Además esto se vincula con el sentido que tiene la estructuración del mecanismo

del voto, que permite el añadir un grado de legitimidad a las decisiones dentro del marco público de distintos conglomerados políticos que no necesariamente representan alguna esfera de la realidad temporera. Es decir, **se hace la diferencia entre la voz y el voto.**

“...son cosas de familia y que uno va escuchando cuando chica (se refiere a la motivación por votar cuando Salvador Allende fue derrocado)...pero después ya cuando grande ya uno le enseña la mamá: mire mi amor si usted no trabaja no va a comer, independientemente del presidente que esté usted tiene que trabajar igual entonces me críe con esa mentalidad y en realidad voto por votar no más po, por ser un número mas no mas porque a la final no le toman en cuenta la opinión de uno.” (Mujer origen urbano, generación intermedia)

“...al final quien este de turno a la final se arreglan los más cercanos a ellos, los que tienen más plata y casi siempre pasa en la mayoría de los gobiernos pasa eso. Yo sé que tengo que trabajar todos los días o si no mis hijos no comen y eso...eso es todo.”(Mujer de origen urbano, generación intermedia)

Este concepto de elite lo encontraremos también en otras esferas de participación, donde el elemento central es la **exclusión y el desarraigo** con las necesidades de las mujeres trabajadoras. Además se presenta con particularidades como la visión jerárquica de la estructura, o bien la ‘*persona que está arriba*’ es el problema, o son los que ‘*están por debajo de él*’. Es un matiz entre la personificación del poder y la legitimación de la estructura conformada ya sea por el Estado o por cualquier organización vinculada con la vida pública.

“... es como en una familia: una quiere todas las cosas para mejor, quiere lo mejor para la familia, pero resulta que la persona que está debajo siempre la esta achacando tirando pa abajo, o hay maltrato o hay insultos entonces tampoco lo asumen...una cosa así...” (Mujer de origen rural, generación intermedia)

Como lo veremos más adelante, la participación mantiene lazos bastante estrechos con significados del derecho como ente ordenador de lo social. El Estado, ente que subyace detrás de los derechos dándoles forma, sentidos y aplicación.

En el siguiente esquema podemos diferenciar entonces dos flujos de las significaciones subyacentes de la participación dentro del contexto institucional. Por un lado la expresión del tipo ideal del Estado y por otra la manifestación en la vida cotidiana.

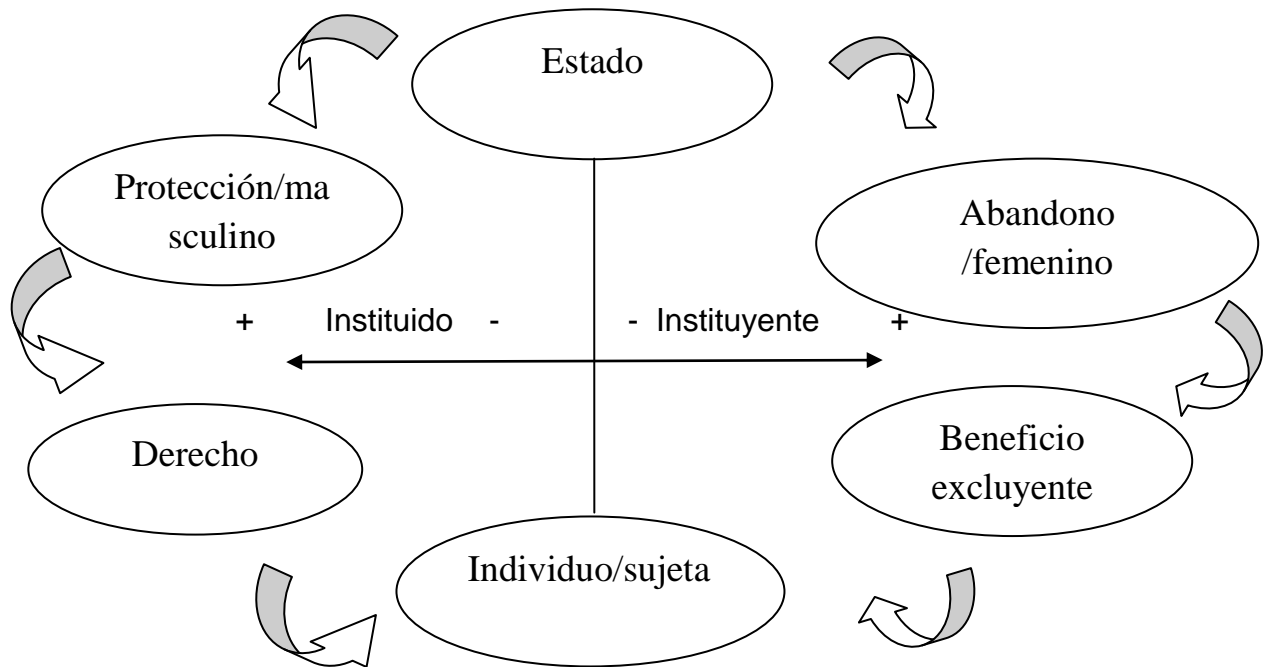
Por una parte (lado izquierdo) comprende el flujo de abstracción de la estructura, reflejada en tres grandes dimensiones donde emergen los significados del Estado para las mujeres temporeras, su función y rol dentro de la dinámica relacional con el individuo. Por el otro lado vemos los significados remitentes a la manifestación de esa estructura en la vida cotidiana, significados particulares de esta generación con su contextualización sociohistórica.

En primer lugar la actuación en la regulación de la vida pública, fuertemente vinculados arquetípicamente con figuras masculinas y femeninas. La visión de la mujer sola y desprotegida, remitiendo a un padre protector ausente. Como segunda gran dimensión está el derecho como materialización del Estado y su rol protector (el derecho como función), en contacto directo con del individuo. Por el lado derecho entonces le corresponde el beneficio excluyente y exclusivo remitiendo a la forma en que se configura la política pública focalizada y la ausencia de fiscalización del derecho, que lo revisaremos con más detención más adelante.

Por último el Estado y el individuo en una posición jerárquica, donde en la base se comparte el rol del individuo y la sujeta como expresión de la convivencia dentro del mundo imaginario social.

Esquema 1

Flujo de significados en participación política institucional, Mujeres generación intermedia.



2.3 Significaciones en torno a la participación política sindical. Nudos conflictivos en torno al espacio laboral y los derechos

Los significados más tradicionales que surgieron dentro del estudio en torno a la sindicalización fueron en su mayoría reflejos emanados desde su condición de mujeres explotadas. La **explotación** remite a su vez a ciertas características específicas del trabajo asalariado temporero que tienen refieren al abuso y la desregulación del sector. Las situaciones cotidianas a las que están expuestas las mujeres del Valle revisten muchas veces expresiones de esclavitud, concepto analógico utilizado por ellas mismas para dar cuenta de muchas veces, situaciones límite, polares, extremas.

El camino por el cual recorre la imaginación alrededor de la sindicalización o la constitución del sindicato es en oposición a estas situaciones de explotación. El

sindicato para esta generación es una respuesta ante una **necesidad de reivindicar** la dignidad en el espacio laboral, para garantizar condiciones mínimas de trabajo que permitan su salud física y mental, su alimentación, su descanso. Estas condiciones básicas que les son negadas a las asalariadas temporeras (que superan a la formulación del objetivo de este estudio) son componentes esenciales para comprender el escenario en el cual se proyectan todas significaciones vinculadas con el trabajo agrario.

“bueno, es que siempre y ahora nos explotan mucho” (Mujer de origen rural, generación intermedia)

“desde las dos de la tarde que es lo que se entra en el packing de tres, cuatro hasta las siete de la mañana ya eso ya es como mucho, ¿cierto?”(Mujer de origen rural, generación intermedia)

“pero si tu entras más menos a las dos de la tarde y el producto te llega a las 5 esas horas tu las pierdes, nosotras no ganamos...mira, es que hay tantas cosas que uno, tú te limitas para hablar (refiriéndose a las condiciones laborales de las mujeres jóvenes)” (Mujer de origen rural, generación intermedia)

La explotación además se entrelaza con su condición de mujer. En el mundo rural, por ejemplo, está mucho más presente la figura del **patrón**, y ésta figura sin duda vinculada a distintas manifestaciones de violencia. En este caso la figura del patrón tiene matices dado el contexto en el cual se inscribe la generación: la emergencia del contratista remite específicamente al **recorte y violencia económica** (el pago del contratista se carga a cuenta del salario de la temporera), **a la violencia psicológica** (más vinculado a una figura del capataz) y el **abuso laboral**, manejando la hiperflexibilización de las relaciones laborales para incurrir en prácticas ilegales esclavizantes.

“...porque va variando la fruta, estuve trabajando en las primera cosechas de arándanos, en AUCO. Que eso si que era terrible...porque había sol, los árboles eran muy chicos, chiquitos ya, y era terrible el sol, y nosotras teníamos que sacar uno por uno en esos posillos... ahí era muy difícil porque el caballero nos trataba muy mal, nos insultaba, nos decía que éramos flojas, para que vinieron si no

querían trabajar, que yo duré ahí, lo más que duré fue como un mes y quince días...” (Mujer de origen rural, generación intermedia)

“bueno, hasta ahora el caballero se ríe de la gente (refiriéndose a una situación donde el contratista no les pagó el trabajo)...es terrible, porque la plata se la lleva el contratista...es como trabajarles gratis”. (Mujer de origen rural, generación intermedia)

De forma secundaria la sindicalización **remite a la coerción y a las prácticas antisindicales**, por lo tanto a la represión y violencia. Las experiencias y la tradición oral dentro de estos espacios laborales dibujan un negativo escenario para la participación en sindicatos. En concreto, todos los recuerdos y expresiones de esta práctica conforman un discurso que manifiesta **un fracaso y riesgo**. El riesgo está marcado por las prácticas antisindicales características del sector productivo (que como se mencionó anteriormente muy potentemente influenciado por la tradición conservadora, desarrollada por Chonchol) y el fracaso por las escasas experiencias y sus consecuentes resultados fallidos ante la negociación colectiva.

“No...¿sabe porqué? Porque yo estuve en un sindicato...el de la señora Juana... pero no pasó nada po, después a ella en todos lados le cerraron las puertas po, por conflictiva” (Mujer de origen rural, generación intermedia)

“a nosotras siempre nos dijeron que a las personas que tenía el sindicato no iban a conseguir más trabajo” (Mujer de origen urbano, generación intermedia)

El riesgo, la vulnerabilidad y el miedo son tres elementos que asociados han ido configurando los nuevos significados de la participación política sindical desde la generación mayor. Sin embargo, a diferencia de ella en esta generación la utilidad y funcionalidad de estas organizaciones van perdiendo sentido también y siendo reemplazados por concepciones muy vinculadas con la anterior descripción del Estado. El **derecho es reemplazado con el beneficio** y la anterior concepción de acción dentro del marco sociopolítico ahora se estrecha más con el económico.

“...yo creo que estaría bien porque he escuchado que tienen beneficios, o por último podí no sé, arreglarte un poco la cuestión de las urgencias con bonos o cosas así...” (Mujer de origen rural, generación intermedia)

“...Siempre juntábamos para el gas, bono para el gas o para alguna que faltara para el arriendo...” (Mujer de origen urbano, generación intermedia).

Este deslizamiento del marco de acción en los sindicatos responde también a la emergencia de la nueva vulnerabilidad de la mujer trabajadora temporera. Las organizaciones son en su mayoría manifestaciones de solidaridad y una forma de abarcar colectivamente ciertas responsabilidades derivadas del **abandono del Estado**. Esta remisión a los beneficios del sindicato revela nuevamente que el trabajo temporero inscrito en esta sociedad en particular es un trabajo de **permanente emergencia**, donde las condiciones de vida asociadas no describen estabilidad. Sus características positivas entonces no están asociadas ya a la negociación colectiva ni al mejoramiento de las condiciones laborales (que en esta generación pasa a transformarse en una función teórica del sindicato, derivado a que los significados anteriores siguen co existiendo en cierto grado), sino a la configuración de un espacio de **solidaridad y ayuda mutua** en un escenario de permanente emergencia.

Sin embargo, como se describe anteriormente, el sindicato es fuente de legitimidad y de transformación aún muy presentes en esta generación, sólo que convive con la sensación de fracaso de este modelo de organización configurando el desencanto tan característico de esta generación.

2.4 Elementos emergentes de la generación. Somos mujeres solas de clase media.

Globalmente y en cuanto a las significaciones excedentes o emergentes en esta generación se presenta una dinámica entrelazada entre los significados de Mujer Sola- Trabajo y su relación con el Estado. Por una parte vinculado al devenir histórico del trabajo de la mujer en campo desde la modernización agraria y su

retroalimentación con la autonomía económica de la mujer con respecto del salario masculino se configura un nuevo escenario: mujeres con autonomía económica, jefas de hogar monoparentales, con gran inestabilidad laboral y sin previsión. Se reconocen como **Mujeres solas**. Esta nueva mujer se relaciona con el Estado de una forma diferente porque ella se encuentra en una nueva posición social, donde el rasgo que mejor la define es **el riesgo**, una serie de elementos que conforman su vulnerabilidad social marcada por la pobreza y la desregulación casi total de las antiguas fuentes de seguridad y protección arraigadas en la cultura patronal.

“yo eh...he vivido todo el tiempo como se dice sola. Yo tengo tres hijos y he trabajado. Sea el presidente que sea, nosotras igual tenemos que trabajar todos los días, igual me he sacao la mugre” (Mujer de origen rural, generación intermedia)

“...además yo no tengo esos como se dice beneficios que da el gobierno, ni de salud, ni educación ni nada, para mí todas esas cosas no existen, porqué? Porque nosotras somos de clase media y la clase media nunca tiene como se dice ayuda...” (Mujer de origen rural, generación intermedia)

“dice...eh...ayuda como bonos o cosas así, yo siempre he dicho bueno, el presidente que haya nosotros igual tenemos que trabajar” (Mujer de origen urbano, generación intermedia)

“yo mi vida me la doy sola, con mi trabajo yo me sacao la mugre en los parrones todos los años por más de 20 años” (Mujer de origen rural, generación intermedia)

La reconstitución del Estado chileno en dictadura recompone además el escenario de la pobreza en el territorio. Para el año 1990 existían alrededor de 5 millones de pobres en Chile (Valdés, Araujo, 2000), y la institucionalidad comienza a configurar nuevas plataformas para enfrentar los emergentes conflictos derivados de esta situación. Así nacen nuevas políticas focalizadas, se conforma el Ministerio de Planificación (actualmente de Desarrollo Social) y el trabajo en políticas públicas centradas en la disminución de indicadores de pobreza. Ante esto, la significación de pobreza en esta generación particular se vincula con

marginalidad, pauperización e indigencia. Todo el resto, entre el '*marginal y el millonario*' es el no pobre, la clase media.

Esta figura de la clase media cobra sentido sobretodo en este contexto histórico social y marca un punto de referencia para las próximas generaciones que son hijas de este quiebre simbólico de la pobreza.

"Yo no soy pobre, entonces no tengo esos beneficios" (Mujer de origen rural, generación intermedia)

"porque nosotras somos de clase media" (Mujer de origen rural, generación intermedia)

"La clase media nunca tiene como se dice ayuda" (Mujer de origen urbano, generación intermedia)

Si bien esto se reconoce como parte de una nueva figuración de la pobreza y por esto se desglosa como parte de un significado emergente, está estrechamente vinculado con los significados e imágenes del Estado y el trabajo, sobre todo con los elementos de la monetarización del trabajo en el campo y la aparición de la mujer autónoma económicamente, **la Mujer Sola**.

La idea de una pérdida de sentido de la funcionalidad de la participación política institucional es evidente si se contextualiza con los significados del Estado desarrollados anteriormente. Sin embargo se esboza a la organización en sindicatos como una fuente de posible lazo social que emerge desde la urgencia, aunque ya desarraigada de la negociación colectiva.

3. TEMPORERAS DE LA GENERACIÓN JOVEN. ESPEJO DE LA URBANIZACIÓN Y LA CULTURA DE CONSUMO

3.1 Referentes identitarios sociohistóricos de la generación joven: el impacto de las políticas públicas y el desarrollo de la cultura del consumo en el campo

Esta es la generación que se diferencia de forma substancial con las generaciones anteriores. Se presentan valoraciones completamente distintas a sus antecesoras, quienes cimentaron ciertos criterios comunes como reflejo de su época. En esta generación queda plasmado un proceso de urbanización acelerado, con claras similitudes de la vida en la ciudad, marcado por imágenes de consumo, de éxito y competencia.

Con respecto al trabajo, ya no existen argumentos de estabilidad. Las relaciones contractuales sólo se establecen como máximo por tres meses, sin que ésta signifique una relación estructurada y rígida, tanto para su obligación de mantenerse ese determinado espacio temporal como para el contratista cumplir con la legislación vigente tanto económica como previsional.

Los significados además que anteriormente lo vinculaban fuertemente a las tradiciones de campo en esta generación desaparecen, sustituyéndose por lenguaje más técnico y urbanizado. En esta generación emerge el concepto de **empresa**.

La empresa se configura como un espacio laboral industrial, donde se desarrollan procesos técnicos cada vez más riesgosos para la seguridad personal, por lo que la tecnificación para el uso de maquinaria ha producido la integración de la especialización en algunas áreas de trabajo y una rígida estructuración de los procesos. La división del trabajo se torna en conclusión más compleja, así como la evaluación del entorno laboral.

“...lo que pasa es que yo salí de liceo técnico así que me pude meter fácil acá, llevaba pocos meses como simple obrera y ahora estoy a cargo de un grupo. Lo que sí es que duro poco, pero como todos acá no más. Yo quería pasar más tiempo con mi hija y por eso cambié el horario” (Mujer de origen rural, generación joven)

“...pucha te pasa esa maquinaria por el pie y te quita 5 dedos al tiro, o sea, es una cuestión súper sencilla, no tenía que andar en esos lugares y la señora andaba en ese sector. Además hay lugares donde los peatones caminan y ella andaba en esos lados” (Mujer de origen urbano, generación joven)

Junto con la emergencia de estas nuevas formas de expresión los significados en torno al trabajo y la realidad temporera se torna mucho más homogéneo que en las generaciones anteriores. Los elementos que anteriormente fueron fuente de criticidad y reflexividad ante la situación laboral y de seguridad social temporera van desapareciendo y unificándose en unos pocos aspectos de la realidad, respondiendo en su mayoría a situaciones de vida particulares, añadiendo imágenes de individualidad que evidencian un **vacío o dificultad para construir significados en torno a lo colectivo** dentro del contexto del trabajo. Esto, estrechamente vinculado con sus significaciones en torno a la participación política sindical, dificulta el plantearse como parte de un segmento segregado, y atribuyendo su estado de riesgo social a condiciones particulares e individuales de pobreza.

“...es que en realidad si a mí me preguntai yo te digo que si vai a venir a trabajar a la temporada tenía que saber hacer la pega no más, tu sabes a lo que vienes así que cada una se preocupa de sus sacos no más...” (Mujer de origen rural, generación joven)

“...bueno yo no terminé mi educación por lo de mi guagüita, así que me tuve que meter no más, pero si hubiera terminado podría tener un mejor puesto y ganar un poco más. Son las decisiones que toma una y tiene que apechugar solita no más.” (Mujer de origen urbano, generación joven)

Sin embargo existen también las que se reconocen como parte de mayoría temporera (generacionalmente, se sienten la mayoría), y la condición obrera es

sólo de tránsito o emergencia, en ningún caso responde al desarrollo personal, educacional u otro valor que no sea el económico. En este sentido toma especial relevancia que el mundo laboral para las mujeres de la generación gira en torno a las necesidades económicas de sus familias, en su mayoría las mujeres de esta generación son madres solteras jóvenes, algunas que estudian y trabajan en temporada de verano y otras que trabajan durante todas las temporadas posibles. La conformación de la **madre soltera joven** responde a características diferenciadas de la generación anterior, donde la idea del abandono se reemplaza por la visión de una mujer más activa y autónoma, sin tener entre sus remisiones una necesidad de protección de una figura masculina.

“...en realidad acá somos puras mamás que no tenemos donde dejar a los hijos, eso es lo más importante. La mayoría somos así, y eso falta derrepente...” (Mujer origen urbano, generación joven)

“Lo otro también es que deberían preocuparse de los niños, en las empresas trabajan muchas mujeres jóvenes como yo que tienen guagüitas y que son solas. Hay algunas empresas donde guardan a los niños, pero son externas y no en el lugar mismos” (Mujer de origen urbano, generación joven)

Asociada a la figura de la mujer autónoma económicamente desligada de la figura masculina se entremezclan nuevas prácticas de consumo, que las acercan a las mujeres de ciudad. Estéticamente consumen los mismos productos y adoptan necesidades creadas por este mismo mercado, gracias también a que se ha consolidado una nueva configuración territorial y económica del modelo de modernización:

“Hoy, por el contrario, las modificaciones en la propiedad y en los métodos de trabajo han desacoplado los lugares de producción y los de habitación y consumo. Así, mientras los campos se cierran física y socialmente a sus localidades cercanas, éstas se distancian de sus entornos físicos por sus mayores vínculos con las ciudades y por la apertura a mercados distantes de trabajo y de consumo” (PNUD, 2008)

En esta generación están instauradas las nuevas tecnologías y la creciente capacidad de endeudamiento que el sistema financiero chileno soporta, siendo este mecanismo el que mantiene en pie cualquier estilo de vida vinculado con las imágenes de buen vivir que puedan contener las mujeres temporeras, que particularmente en este segmento poblacional y aparejado a las vivencias de su ciclo vital se corresponden más a una imagen de urbanidad que a una de vida rural. El trabajo en este sentido deja de tener vínculos con la identidad (como en el caso de la generación mayor que mantiene una cultura patronal dentro del contexto productivo) y ésta surge desde la vida privada de cada mujer como sostenedora del hogar. Todos estos elementos configuran un escenario de vida bastante aparejado a la economía y la subsistencia, donde la participación política es menos visible y más diluida que en generaciones anteriores.

3.2 Significaciones en torno a la participación política electoral. Las contradicciones de una generación con referentes extraterritoriales

A modo de introducir la temática es necesario contextualizar esta generación como la que presenta más elementos contradictorios con sus referentes acerca de la participación política en general, y con la participación institucional en particular. Esta particularidad está dada por su peculiar imagen del Estado y sus instituciones, que en esta generación se marca la creciente tendencia a diluirse, provocando una **imagen de invisibilidad**.

En segundo lugar se introducen elementos que estimulan este fenómeno social, como es la **irrupción de la mercantilización** (patrón asociado a la vida en las ciudades) de los derechos sociales, afectando especialmente a este segmento de la población en torno a temas educacionales y de salud. Si bien este modelo de desarrollo es transversal a todas generaciones, la única generación que remite a estos significados asociados es la generación joven, derivado entre otros aspectos

que se ha instalado la posibilidad de desarrollo personal mediante este estilo de vida.

“...yo soy la primera que va a la universidad de mi familia. No estaban muy de acuerdo, pero en realidad ahora se puede, una tiene más facilidades y oportunidades” (Mujer de origen rural, generación joven)

“...voy a la universidad de allá en Viña. Es bien cara sí, pero en realidad no existe otra forma de hacerlo” (Mujer de origen urbano, generación joven)

El patrón de endeudamiento asociado a la mercantilización y la cultura de consumo irrumpe en esta generación permitiendo el acceder a un modelo de vida urbanizado, existiendo en este ámbito fusionarse con la vida de la ciudad.

Esta disolución de la imagen del Estado propicia la emergencia de una personificación de las instituciones. Dentro de este contexto, la práctica política remite a **aportar en la delegación del poder**, desde donde se establecen las reglas del ya normalizado significado de **beneficio social**. En este sentido y en función a sus prácticas toma especial relevancia la imagen que una figura que asume el rol de administración del Estado pueda proyectar para su evaluación dentro de este segmento poblacional, y la reafirmación o rechazo su una gestión en particular. Esta característica que describe a esta fracción generacional corresponde también al ya propagado acceso a los medios de comunicación masiva y tecnologías de información, plataforma desde la que se promocionan las imágenes de éxito o fracaso de las políticas públicas.

“...La misma importancia, solo que he visto cambios también, dependiendo de los candidatos. La verdad es que no importa mucho quien salga, yo encuentro que tenía votar igual como persona, pero siento cambios. Por ejemplo en el caso de las mujeres e...e.e... Por ejemplo. Sonrisa de mujer, que no me acuerdo de la fundadora del cuento, pero sí súper importante...” (Mujer de origen urbano, generación joven)

“Sí, creo que es el principio de por lo menos algo, un grano de arena que sea, aunque no siempre uno sale la persona la cual elige pero por lo menos hiciste algo...” (Mujer de origen urbano, generación joven)

Particularmente como demuestra en los relatos de esta generación, las imágenes que remiten a la participación política institucional responden a la forma de desarrollo comunicacional en la que se ha caracterizado los últimos procesos eleccionarios, adhiriendo en la significación elementos de la nueva publicidad política. La participación en el proceso está cercana a los límites que la pueden convertir en una práctica automatizada y mediada por la fuerte influencia comunicacional, donde el mecanismo carece de sentidos profundos o hasta incluso contradictorios, disminuyendo su importancia y relevancia en la vida social. El medio principal por el cual surge información y la escasa vinculación con la política institucional es la televisión, que reafirma la homologación de significados que la nueva configuración urbano-rural extiende en el territorio.

“una se entera de las cosas por la tele no más, hay que votar pero en realidad no pienso mucho en eso.” (Mujer de origen urbano, generación joven)

“es importante...aunque no sé si tanto porque al final dicen que hacen tantas cosas por la tele pero en realidad...no sé si creer, pero igual una tiene que votar.” (Mujer de origen rural, generación joven)

3.3 Significaciones en torno a la política sindical. La deformación de la función sindical, resabios de solidaridad económica

En primera instancia se describe la organización sindical como un fenómeno que se externaliza, es decir, es una situación que **ocurre fuera de ellas**. Además de esta imagen exteriorizada que redundo en la escasa participación, el sindicato aparece **diluyéndose hacia el pasado**, generando expresiones de temporalidad lejanas, que al momento de actualizarlas tienden a desaparecer.

Estos dos elementos configuran una especial visión de su relación con el resto de temporeros y temporeras. Se identifican claramente como sujetas **que experimentan un cambio generacional** tanto por su adscripción en un ciclo vital en específico como en los significados, imágenes y representaciones de la realidad, que demuestran evidentes diferencias tanto en el lenguaje como en la misma práctica política (en este contexto la primera más que en la segunda, pues la segunda supera ampliamente el alcance de esta investigación) entre ellas y la generaciones intermedia y mayor.

“es que en realidad esas cosas son como más de la gente que lleva hartos años trabajando, hacen actividades y se juntan, pero yo soy más o menos nueva”(mujer de origen rural, generación joven)

“sí, he visto que se juntan...pero en realidad esas son cosas de los viejos (risas)”
(Mujer de origen rural, generación joven)

“nunca he tenido una experiencia, pero parece que ya no hay” (Mujer de origen urbano, generación joven)

Aparejado, la naturaleza del sindicato es asociada a imágenes de **estabilidad laboral**, por lo que su funcionamiento depende estrechamente de su condición como obreras de planta, tomando en cuenta el pequeño porcentaje que esta situación representa dentro del complejo agroindustrial y particularmente en la generación joven no calificada.

“sí, sí...he trabajado en lugares donde la gente que lleva más tiempo hace cosas, pero yo no duro nada en las pegas así que no participo...” (Mujer de origen urbano, generación joven)

Remitiéndonos a su funcionalidad, se encuentran significaciones de orden específico que heredan sentido desde la visión más socioeconómica que una necesidad de incidir en las condiciones laborales. El sindicato atrae significados en torno al soporte económico de ciertas actividades que sin él no serían posibles de realizar. En este sentido también se reconoce como un espacio que genera

asociaciones por solidaridad temporales, que se interrumpen y no se mantienen estáticas en el tiempo, es decir, sujetas a la flexibilidad que las caracteriza. Estos lazos, como en otros aspectos mencionados anteriormente están sujetos a su posición como sostenedoras de familias más que como obreras.

“Y ahí si vi que las niñas que llevaban más tiempo se juntó e hicieron un sindicato...y ahí le hacían regalos a los hijos pa fin de mes, va perdón de año, pa la navidad...” (Mujer de origen urbano, generación joven)

“con una cuota hacen derrepente actividades, pa los niños sobretodo, como la mayoría son mamás, pero ¿le digo una cosa? Les dura menos que un peo en un canasto (risas)” (Mujer de origen rural, generación joven)

Ante los elementos anteriores, se comienza a dar forma a una concepción menos arraigada a los significados tradicionales y transhistóricas de los sindicatos. La imagen más apegada al conflicto como en la primera generación y posteriormente a la represión y el miedo al castigo comienza a desaparecer en la generación joven, dando paso a una posición **alejada de la problematización de las condiciones laborales** o como sujetas trabajadoras, acercándose más a una **pérdida de sentido de la negociación colectiva**, invisibilizándose su necesidad o aporte a la vida colectiva o individual.

“porque si se supone que te vai a juntar con un grupo de gente que trabaja en un mismo lugar siempre va a ser en un buen buen...como te explico...siempre va a ser en una buena...no va a ser en en...en...desmerecer a la empresa ni mucho menos” (Mujer de origen rural, generación joven)

“es que en realidad no sé mucho que decir, porque estas cosas nadie las conversa ya, nosotras las más jóvenes como que no sé...no sé que podría hacer yo en un sindicato, yo vengo a trabajar no más y de ahí pa la casa”. (Mujer de origen urbano, generación joven)

En conclusión, el sindicato así como el trabajo estable y la posibilidad de incidir en la mejora de sus condiciones labores tiende a ser deslizado hacia las

generaciones anteriores, situándolos en otro espacio temporal. Así tampoco se vincula la conformación de este tipo de asociaciones para la intervención de sus espacios laborales, situándolos como una práctica que se aleja de su quehacer como sujeta o individuo.

3.4 Elementos emergentes de la generación: nuevos marcos interpretativos

La descripción anterior que se esboza sobre la participación institucional y sindical muestra efectivamente una serie de desvinculaciones importantes con las generaciones anteriores, hace suponer que ante la aceleración del modelo de producción agroindustrial provoca y fomenta nuevos marcos interpretativos, que siguiendo a Castoriadis, corresponden al proceso de revelación de los significados a sus anteriores por medio de una ruptura de códigos, derivado de la necesidad de adecuación (Castoriadis, 1975).

En esta generación se pueden ver reflejados los profundos efectos que el modelo agroindustrial había proyectado desde la instauración de la modernización agraria, transformando desde sus bases las relaciones sociales del campo, urbanizándolas y a la vez manteniéndolas alejadas de la normal regulación del trabajo de servicios.

Este nuevo marco interpretativo es congruente con el desarrollo del modelo porque **fragmenta**, clara y constantemente, los vínculos sociales dentro del escenario laboral. Además **flexibiliza las imágenes de orden**, y más gravemente, las de **estabilidad**. Esta última característica interviene dentro de las dos conceptualizaciones de participación, volviéndolas lejanas y descontextualizadas ante sus escasas posibilidades de reconocerse como parte de un grupo estable, con condiciones estables.

Como última expresión, el **mercado irrumpe en la vida cotidiana** de las mujeres temporeras. Interviene tanto en su vida pública como privada, ocupando

el espacio que el Estado no estableció de forma determinante y clara en alguna de las generaciones asegurando/fiscalizando políticas públicas o derechos sociales y políticos, ni en disparidad o igualdad que en otros sectores productivos.

Dentro de los efectos las significaciones tienden a uniformarse, a sufrir menores contradicciones y a responder a fenómenos comunicaciones urbanos, que producen en este contexto un completo nuevo escenario de localidades que con anterioridad respondían a patrones ligados al patronazgo y la vida de campo.

CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES

Las distintas generaciones que conviven en este espacio social (el complejo agroindustrial) contienen bajo sus lógicas relacionales distintos significados acerca del orden y participación política. Dentro de éste se proyectan en distintos lugares y abstraen en su mayoría, con más o menos precisión, que el Estado es la figura principal depositaria de su acción, teniendo en cuenta los distintos significados que éste tiene, sujeto a los cambios histórico sociales. A continuación y en base al ejercicio analítico anterior se exponen las principales conclusiones del estudio, tomando como referencia la contextualización anterior que permite diferenciar los procesos históricos acaecidos en las mujeres temporeras de distintas generaciones.

1. LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA ELECTORAL: DEL MANDATO ÉTICO SOCIAL A LA MERCANTILIZACIÓN DE LA VIDA POLÍTICA

El principal efecto de las distintas imágenes del Estado en cada una de las generaciones se puede resumir en los siguientes puntos:

- Que la acción efectiva de sufragar corresponde a una significación canónica, apegada a la tradición desde que éste mecanismo **se transformó en la herramienta de un orden legítimo de democracia**. La democracia en tanto aparece como orden valorativo de contraste, siendo la generación mayor quien desarrolla esta imagen simbólica de libertad a través del voto derivado de su prohibición en los años de orden dictatorial. Este hito histórico, tal como se expone desde la fundamentación del estudio, es un importante referente a la luz de mirar lo político de la sociedad. Este hecho logró identificar a gran parte de la generación no tan sólo por el mecanismo, sino también por el contenido valorativo que éste representaba. Es, para Mouffe, un segundo paso del orden político

liberal: cuando se busca el reemplazo de la racionalidad instrumental (característico de los sistemas liberales) y buscan una racionalidad comunicativa (la moral aplicada al campo práctico). Se trata de un consenso moral racional (Mouffé, 2006).

Esta imagen de contraste comienza sin embargo a diluirse en las segundas generaciones, sin necesariamente ser motivo de deslegitimación del proceso. Es por esto también que la valoración y el apego moral a la participación por este canal disminuye en tanto se desarrollan nuevas generaciones en su distinto y diferenciado proceso histórico social, más marcadamente mercantilizado y personificado, alejadas de las imágenes de incidencia política o social.

- Que desde el punto de vista del género es importante destacar que la entrada de la mujer campesina a la vida pública a través del trabajo conlleva, efectivamente y conjuntamente con los cambios en la relación territorio-formas de producción, a una mayor visibilidad de la mujer ante su autonomía y por tanto a una ruptura con la imagen anterior. Existe en la imagen de las tres generaciones **la necesidad de un cambio de los patrones masculinos** de su propia conducta, adquiriendo, por ejemplo, autonomía en las decisiones electorales. Además se destaca la separación del mundo familiar del mundo del trabajo, que tiende a tensionar los significados de la política **más hacia lo privado y necesidades familiares** que laborales.

- Que la creciente urbanización tiende a **homogenizar los significados alrededor de la práctica política**. Esto se deriva de que anteriormente uno de los más potentes factores diferenciadores fue el origen de las temporeras, lo que actualmente pierde perspectiva en función de la mercantilización acelerada de las formas de vida campesinas. Estas reminiscencias del patronazgo también comienzan a diluirse mientras la

proporción de mujeres de la generación mayor comienza a disminuir en función del crecimiento de la generación joven.

- Que **la familia es dimensión que moviliza las prácticas y críticas** de las mujeres temporeras. El ámbito familiar es entonces una dimensión determinante en la vida, por lo que es pertinente destacar también que la teoría del género es un eje central para entender la subjetividad de la mujer en el contexto productivo, ya que forma parte de su estructuración de la vida y realidad. Con matices y prioridades, la salud, la educación y previsión social son parte fundamental de los referentes que, en este caso, las mujeres temporeras del Valle del Aconcagua entrelazan en sus relatos de participación política como parte de una misma y compleja realidad que enfrentan diariamente en este ‘terreno vacío’ que supone el sistema laboral y productivo frutícola.

En este sentido y recogiendo desde el enfoque teórico del estudio, la mirada crítica a la participación política institucional se basa en gran parte a que se involucran desde la acción a una estructura que no responde a sus necesidades familiares cotidianas, desde donde ellas construyen fuertemente su identidad.

2. LA PARTICIPACIÓN SINDICAL: ACTUAR DESDE EL MIEDO Y LA PRECARIEDAD

Como vimos en la formulación teórica del estudio, el sindicato responde a objetivos sociales, económicos y políticos. Dentro de las tres contextualizaciones y significaciones de participación, se pueden establecer elementos diferenciales tomando como base analítica las categorías antes mencionadas.

- En primera instancia el sindicato se establece para las generaciones mayores como una oportunidad de **estimular el dialogo** y establecer una respuesta colectiva a la precariedad del entorno laboral. Este significado convive

con una desvalorización de este rol, emergiendo sobre éste la desilusión y un desplazamiento de sentido tornándolo como expresión de solidaridad flexible y sujeta a la inestabilidad propia del sector.

- Que en la raíz de estos cambios existe una **matriz vinculada a la violencia y la represión** en diferentes dimensiones y dinámicas, que se expresa materialmente en la primera generación y en las dos siguientes se manifiesta la herencia transhistórica de éste. El miedo es la significación transversal de las generaciones, pero que sin embargo se comienza a visualizar una disminución en el segmento más joven analizado.

- Que a pesar de la transgeneracionalidad del miedo y la consecuente parálisis funcional, el sindicato es valorado positivamente dentro de las tres generaciones ya que se vincula con **expresiones de solidaridad** entre compañeras, lo que genera en conclusión, una visualización del lazo social.

Es de destacar también que en torno a la temática sindical se estimulan varias significaciones vinculadas a la historia en las tres generaciones, lo que se traduce en que cada generación **reflexiona sobre sí misma en relación con las otras**. La generación mayor enjuicia negativamente a las dos siguientes generaciones por la escasa participación y la dificultad de generar espacios colectivos, mientras las dos generaciones siguientes evalúan este proceso como **descontextualizado** a la actual situación de desventaja, y más radicalmente para la generación joven, por una situación de inestabilidad y flexibilidad que **no permite el proyectarse colectivamente**.

3. EL ESTADO, LOS DERECHOS Y LA DESREGULACIÓN DEL SECTOR: BASES DEL DECAIMIENTO DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA TEMPORERA

A la luz de los resultados, es preciso el dedicar un apartado exclusivamente a la reflexión en torno a la relación entre las trabajadoras temporeras y el Estado chileno.

Hacer un análisis histórico sobre la visibilidad del Estado en el campo chileno en el contexto de una investigación de corto alcance es, a lo menos, problemático. Sin embargo, se intentará describir ciertos aspectos asociados a las significaciones de la política institucional derivados de los cambios producidos en la temática abordada, e intentando dibujar *lo político* del proceso.

Como primera instancia, la irrupción de la figura del Estado para la mayoría se produce recién para el transcurso de la redemocratización, vinculado estrechamente con el proceso de votaciones presidenciales. En este momento es de crucial importancia la estrategia comunicacional que irrumpe en la vida rural por medio de la creciente urbanización de los territorios, con la aparición de los medios de comunicación masiva.

El Estado hasta ese momento y siguiendo los relatos, es una figura autoritaria más dentro de la fuerte cultura patronal del campo.

Las imágenes recibidas para esa oportunidad estuvieron fuertemente influenciadas por las ideas de libertad y **democracia**, concepto que surge como sinónimo de inclusión y mejora de la calidad de vida. Esta vinculación (y derivado de su importancia) marca un antes y un después para las valoraciones del mecanismo de participación tanto institucional como sindical. El concepto de democracia en las trabajadoras y trabajadores en el mundo agrario es una

temática que sirve para hacer una investigación por sí misma, y escapa totalmente a las posibilidades de este estudio.

Retomando, en este esfuerzo comunicacional del Estado por visibilizarse dentro de un proceso de redemocratización provocó una serie de significaciones aspiracionales dentro de la generaciones constitutivas del escenario expuesto. Éstas correspondieron a imágenes de inclusión y ampliación de los derechos sociales y políticos, que afectarían el devenir de su vida laboral. Sin embargo y a la luz del creciente proceso de modernización, la globalización o la profundización de las relaciones capitalistas en el sector productivo agrario este proceso no tan sólo no se produjo, sino que extendió la urbanización y las prácticas y relaciones de mercantilización y consumo, diluyéndose lo que su momento fue un **proyecto de Estado** en el campo. Esto (que a la luz de los resultados muy bien grafica Mouffé en su construcción de lo político en las democracias neoliberales) se podría graficar en una disolución del conflicto mediante un dispositivo de regulación del antagonismo eficiente, donde el consenso se instituye como práctica hegemónica y totaliza el rango de la política (como práctica emancipatoria) (Mouffe, 2007, Rancière, 2006).

De ahí surge un conjunto de imágenes cargadas de significados de abandono de la generación intermedia y la elitización, la desaparición de la concepción de los derechos superpuesta por una de **beneficio social**, considerando la naturaleza excluyente de esta terminología. Esa escasa cultura de derechos descrita en la primera generación es posible encontrarla en las tres generaciones, a pesar que cada una de ellas mantiene una cercanía con el término **democracia**. Estas paradojas y contradicciones son a las que se llama a mirar sin el intento racionalizador de las significaciones, pero que responden sin duda en una gran proporción a un fenómeno de la comunicación y el lenguaje, desde donde surgen todos los análisis y reflexiones aquí expuestas.

Tabla 11

Resumen sinóptico de resultados por generación.

Conceptos clave	GENERACIONES		
	Mayor	Intermedia	Joven
Identidad	<ul style="list-style-type: none"> • El Patrón como principal autoridad y método de control • Cultura del abuso, y una escasa cultura de derechos • Ambiente represivo • Quiebre en las antiguas relaciones sociales del escenario agroindustrial • Rigidez del sistema político laboral no permitió la libre asociación ni participación en la vida pública. 	<ul style="list-style-type: none"> • Apegadas al proceso de redemocratización de la sociedad chilena • Referentes siempre abiertos y en permanente cambio • Patrón sigue existiendo sin necesidad de que éste abarque toda la vida pública y privada de la mujer trabajadora • Nuevas formas de relacionarse con el trabajo y el espacio social a través también de significados ligados al mundo urbanizado • Salario provoca un cambio en la forma de relacionarse dentro de la familia al convertirse en agente económico de importancia y por otra cambia su autoconcepto (Valdés, Araujo, 2000) 	<ul style="list-style-type: none"> • Proceso de urbanización acelerado, con claras similitudes de la vida en la ciudad • Imágenes de consumo, de éxito y competencia. • Retirada de las relaciones tradicionales del campo • Emerge el concepto de empresa • Especialización en algunas áreas de trabajo y una rígida estructuración de los procesos • La división del trabajo se torna más compleja, así como sus imágenes del entorno laboral • Se evidencia un vacío o dificultad para construir significados en torno a lo colectivo • Madre soltera joven como

mujer más activa y autónoma

Participación electoral

- Participación electoral es que representa una **vía de escape** a las condiciones desplegadas en las décadas anteriores
 - Fuerte sentido del **deber ser**
 - **Valoración positiva por contraste**, donde el eje central es la **recuperación de la democracia**
 - La práctica finalmente no logra el efecto que se desea, por lo tanto es **ineficaz**
 - Significación arraigada en la tradición en cuanto se adscribe dentro de un valor democrático definido desde la autoridad

- Arraigo de las tradiciones del campo
 - Instrumentalización de la herramienta (en este caso el derecho a voto) por medio de una figura masculina que ejerce algún tipo de poder
 - El sentido que tiene participar de esta forma en la vida pública responde a necesidades y tensiones de la vida privada
 - Legitiman como una práctica de **responsabilidad social**, que gira en torno a la significación sobre el rol del estado dentro de la vida de las comunidades
 - La crítica se enfoca en **personificar el fracaso de las políticas públicas** desde su posición de vida individual alejada del contexto laboral
 - Remisión hacia la **elite política**, donde se desarrolla un escenario de creciente y evidente exclusión
 - **Se hace la diferencia entre la voz y el voto**
 - El mecanismo evidencia **exclusión y el desarraigo** con las necesidades de las mujeres trabajadoras.

- Desaparición del estado. Invisibilidad
 - **Irrupción de la mercantilización** (patrón asociado a la vida en las ciudades) de los derechos sociales
 - Práctica política remite a **aportar en la delegación del poder**
 - Práctica automatizada y mediada por la fuerte influencia comunicacional
 - Disminuyendo su importancia y relevancia en la vida social
 - Homologación de significados con la vida en las ciudades, que la nueva configuración urbano-rural extiende en el territorio.

Participación Sindical

- **Respuesta ante la precariedad y el abuso laboral**

- Espacio de participación política como una posibilidad y necesidad real de **incidencia en lo público** desde el territorio de la desigualdad y la exclusión

- Concepto de solidaridad y lazos colaborativos

- El **miedo** vinculado a mecanismos de control y desarticulación que emerge por sobre la funcionalidad

Elementos emergentes

- Nacimiento de la mujer obrera campesina

- El sindicato para esta generación es una respuesta ante una **necesidad de reivindicar** la dignidad en el espacio laboral, ante la vinculación con el concepto de **explotación**.

- Sindicalización **remite a la coerción y a las prácticas antisindicales**, por lo tanto a la represión y violencia.

- Práctica política asociada al **fracaso y riesgo**

- **Derecho es reemplazado con el beneficio** y la anterior concepción de acción dentro del marco sociopolítico ahora se estrecha más con el económico.

- Imágenes de **riesgo, vulnerabilidad y miedo**.

- Configuración de un espacio de **solidaridad y ayuda mutua** en un escenario de permanente emergencia.

- **Riesgo** ante una serie de elementos que conforman su vulnerabilidad

- Organización sindical como un fenómeno que se externaliza.

- El sindicato aparece **diluyéndose hacia el pasado**, generando expresiones de temporalidad lejanas.

- Se identifican claramente como sujetas **que experimentan un cambio generacional**.

- Sindicato es asociada a imágenes de **estabilidad laboral**, por lo que su funcionamiento depende estrechamente de su condición como obreras de planta.

- Se reconoce como un espacio que genera **asociaciones por solidaridad temporales**, que se interrumpen y no se mantienen estáticas en el tiempo.

- Miedo al castigo comienza a desaparecer en la generación joven, dando paso a una posición **alejada de la problematización de las condiciones laborales**.

- **Pérdida de sentido de la negociación colectiva**.

- Se **flexibilizan las imágenes de orden**, y más gravemente, las de

- **El trabajo y la familia tienen una mayor diferenciación** y es el comienzo de una nueva relación con el mundo público

social marcada por la pobreza y la desregulación casi total de las antiguas fuentes de seguridad y protección

- Autoconcepto de **mujer sola**
- Irrupción de la **clase media**
- La significación de pobreza en esta generación particular se vincula con marginalidad, pauperización e indigencia

estabilidad.

- Se **fragmentan**, clara y constantemente, los vínculos sociales dentro del escenario laboral.

- El **mercado irrumpe en la vida cotidiana** de las mujeres (con fuertes imágenes de consumo y urbanidad).

Fuente: Elaboración propia en base a resultados del estudio.

4. CONSIDERACIONES FINALES

Es importante que para finalizar se esbocen ciertos aspectos que no están incluidos en el desarrollo del estudio pero que pueden servir de insumo para posibles investigaciones o exploraciones de diferentes ramas de las ciencias sociales dentro del contexto local.

Como primer elemento, existe una evidente necesidad de instalar las múltiples problemáticas temporeras dentro de los temas prioritarios de la región. No sólo por las precarias condiciones laborales que su mayoría presentan, sino también porque se trata de una actividad productiva de gran importancia tanto económica como social. Dentro de la revisión bibliográfica existió la necesidad de contar con mayores insumos cuantitativos específicos acerca de la realidad obrera, estudios que permitirían ampliar la visión sobre la magnitud de las problemáticas, y a su vez levantar propuestas y apoyar procesos de organización tan necesarios en este sector productivo.

Se destaca por sobre cualquier tema relevante la investigación en torno a las políticas de salud pública, temática que emergió en cada conversación con las mujeres temporeras entrevistadas. Este relevante y prioritario tema no solamente afecta a dicha población, sino que a toda nuestra sociedad que a través de nuestra alimentación sentimos los efectos del sistema agroindustrial.

Además, y a luz de los resultados expuestos en y especialmente relevante en la generación joven, es importante destacar e indagar en los impactos que sobrelleva la introducción de los medios de comunicación masiva y formas urbanas de estética y publicidad. Este desarrollo afecta múltiples planos de la vida colectiva y son meritorios de observarse con rigurosidad y sistematicidad.

También es necesario destacar **técnicamente** la importancia de las notas de campo para contextualizar y por sobre todo desarrollar la intencionalidad y ambiente de las expresiones, ya para efectos de un estudio de corto alcance no es alcanzable enriquecer el análisis con algún complemento técnico como una observación más prolongada. Las notas de campo en este sentido cumplen el rol de amplificar la zona de observación por medio del registro escrito en el momento del análisis de datos.

Además se planteó la necesidad de explorar **teóricamente** otros campos disciplinarios para el enriquecimiento del análisis de datos y redacción de resultados, siendo el mundo simbólico un campo de muchos elementos subyacentes del cual sólo una pequeña parte está expuesta en este estudio. Para efectos de estudios posteriores es de recomendar el plantearlo en base de una multiplicidad de miradas y criterios, con resultados que sean productos de la reflexividad de un equipo de trabajo, lo que se desarrollará en directo beneficio de la población estudiada y la comunidad científica que se interesa por ampliar la difusión de conocimientos sobre la realidad actual de este segmento cada vez más sujeto a vulneraciones del país. Este estudio se complementa estrechamente con la economía, la filosofía, la psicología y la historia, disciplinas que también se vinculan con el desarrollo de más y mejores políticas públicas para la fiscalización del sector y el desarrollo de una mejor calidad de vida las mujeres obreras de esta sociedad.

REFERENCIAS

Arteaga, C. (2000). *Modernización agraria y construcción de identidades. Identidad social, identidad laboral y proyectos de vida en temporeras/os frutícolas en Chile* (1a. ed.). San Rafael, México: FLACSO, CEDEM.

Atkinson, P. y Coffey, A. (2005). *Encontrar sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. (1a. ed.) España: Publicaciones de la Universidad de Alicante.

Baeza, M. (2008). *Mundo real, mundo imaginario social: Teoría y práctica de Sociología profunda*. (1a. ed.) Santiago de Chile: Ril editores.

Castillo, A. (2004). La política del nombre propio: "el feminismo soy yo". En *Utopía(s) 1973-2003: revisar el pasado, criticar el presente, imaginar el futuro*. (pp. 143-147) Santiago de Chile: Universidad Arcis.

Castoriadis, C. (1997). *El imaginario social instituyente*. Recuperado el 21 de julio de 2013, del sitio web de la Universidad del Bio Bio: <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf>

Castoriadis, C. (1975). *La institución imaginaria de la sociedad* (3a. ed.). Argentina: Tusquets Editores.

Castoriadis, C. (1988). *Los dominios del hombre: Las encrucijadas del laberinto* (3 a. ed.). Barcelona: Gedisa

Chonchol, J. (1996). *Sistemas agrarios en América Latina*. (1a. ed) México: Fondo de Cultura Económica.

Comité de Oxford de ayuda contra el hambre (OXFAM) (2004). *Frutas y flores de exportación: Las condiciones laborales de las trabajadoras en Chile y Colombia*

Recuperado el 2 de julio de 2008 en:<http://www.olach.cl/home/olachcl/www/images/storieserutasyfloresdeexportacion.pdf>

Contreras, G., Navia, P. (2013). Diferencias generacionales en la participación electoral en Chile, 1988-2010. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 33(2), 419-441. Recuperado en 11 de Octubre de 2013, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-090X2013000200001&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-090X2013000200001

Cossio, C. (s/f). *Racionalidad del ente: lo óntico y lo ontológico*. Recuperado el día 28 de Noviembre del 2013 del sitio web del Centro de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México: <http://biblio.juridicas.unam.mx/>

Covarrubias, A. (1992). *La flexibilidad laboral en Sonora* (1 a. ed.). México: Fundación Friederich Ebert.

Delgado, J., Gutiérrez, A. (1999). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. (1 a. ed.) Madrid: Síntesis.

Departamento de Economía Agraria de la Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal de la Pontificia Universidad Católica de Chile (2008). *Diagnóstico Medioambiental, Social y Económico del Valle del Aconcagua* Recuperado el 2 de enero de 2012 de la Ilustre Municipalidad de San Felipe de Aconcagua: <http://www.sanfelipedeconcagua.cl/virtual/diagnostico-2008.pdf>

Dirección del Trabajo (2011b). *Anuario estadístico*. Recuperado el 21 de julio de 2013, del sitio web de la Dirección del Trabajo <http://www.dt.gob.cl/1601/w3-channel.html>

Dirección del Trabajo (2011a). *Encuesta Laboral ENCLA 2011*. Recuperado el 21 de julio de 2013, del sitio web de la Dirección del Trabajo <http://www.dt.gob.cl/1601/w3-channel.html>

Dirección del Trabajo (2011b). *Encuesta Laboral ENCLA Género 2011*. Recuperado el 21 de julio de 2013, del sitio web de la Dirección del Trabajo <http://www.dt.gob.cl/1601/w3-channel.html>

Dirección del Trabajo (2014). Canal Institucional. Recuperado el día 3 de Junio de 2014 del sitio web de la Dirección del Trabajo <http://www.dt.gob.cl/1601/w3-article-60950.html#top>

Durand, G. (2000). *Lo imaginario* (1a. ed.) Barcelona: Editores del bronce.

Echeverría, M., López, D. (2004). *Flexibilidad Laboral en Chile: las empresas y las personas*. Recuperado el 21 de julio de 2013, del sitio web de la Dirección del Trabajo <http://www.dt.gob.cl/1601/w3-channel.html>

Fair, H. (2009). Arendt, Laclau, Rancière: Tres teorías filosóficas de la política para pensar, comprender y modificar el mundo actual. *Daimon: revista de filosofía*, 48, 97-116 Recuperado el 5 de Julio de 2013 de la base de datos Dialnet: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/ejemplar?codigo=246223>

García, P. (2002). *El Mundo Rural en la Era de Globalización: Incertidumbres y Posibilidades* (1 a. ed.). Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y Lleida, Universitat de Lleida.

Gómez, J. Echenique, J. (1991). *La agricultura chilena. Las dos caras de la modernización* (2a. ed.) Santiago de Chile: FLACSO.

Gómez, S. (2001). Democratización y globalización: nuevos dilemas para la agricultura chilena y sus organizaciones rurales. En Garriaca, N. (2001) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* (pp. 243-266). Buenos Aires: CLACSO.

Kirkwood, J. (1990). *Ser política en Chile: los nudos de la sabiduría feminista*. (1a. ed.). Santiago de Chile: Cuarto Propio.

Krippendorff, k. (1990). *Metodología de análisis de contenido*. (1a. ed. en español) Barcelona: Paidós Ibérica, S.A.

Landau, M. (2006). Laclau, Foucault, Rancière: entre la política y la policía [Versión electrónica]. *Argumentos*. Vol. 19, 52, 179-197.

Maffesoli, M. (1993). *El conocimiento ordinario. Compendio de Sociología*. (1a. ed.) México: Fondo de Cultura Económica.

Maranguelli, M. (1997). Feminización del trabajo. *DUODA Revista de estudios Feministas*, 13, 17-21. Recuperado el día 11 de Julio del 2009, del sitio web: www.raco.cat/index.php/DOUDA/article/viewfile/.

Mayol, A., Azócar, C. (2011). *Politización del Malestar, Movilización Social y Transformación Ideológica: el caso "Chile 2011"*. Recuperado el día 28 de Noviembre del 2013 del sitio web de Alberto Mayol: <http://www.albertomayol.cl/?p=78>

Mouffé, C. (2007). *En torno a lo político*. (2a. ed.) Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Murcia, N. (2006) *Vida universitaria: un estudio desde los imaginarios de maestros y alumnos*. Recuperado el día 24 de Marzo 2010, del sitio web de la Universidad de Manizales – CINDE: www.umanizales.edu.co/ceanj/tesis.

Nohlen, D. (2004). *Sistemas electorales y reforma electoral. Una Introducción*, recuperado el 12 de julio del 2010, del sitio web del International Institute For Democracy and electoral assistance: http://www.idea.int/publications/es_reform/upload/sistemas%20electorales%20y%20reforma%20electoral.pdf

Organización Internacional del Trabajo OIT (2008). *Conferencia internacional del trabajo n° 97*. Recuperado el 10 de Julio del 2009 del sitio web de la OIT: www.ilo.org/santiago

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2008). *Examen OECD de políticas agrarias*. Santiago de Chile: ODEPA.

Ortega, H. (2005). *HIJOS de la Reforma Agraria*. (1a. ed.). Santiago de Chile: Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad Central y Fundación de Comunicaciones, Capacitación y Cultura del Agro, FUCOA.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2008). *Desarrollo Humano en Chile Rural*. Recuperado el 28 de Julio de 2009 del sitio Web del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo: www.desarrollohumano.cl/informe-2008/pnud_rural.pdf

Rancière, J. (2006). *Política, policía y democracia*. (1a. ed. en español) Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Rodríguez, P. (2009). *Estudio del desarrollo sustentable del Valle del Aconcagua a través de la exportación de uva de mesa con certificación de normas BPA*. Tesis no publicada. Valparaíso: Universidad de Valparaíso.

Ruiz, L. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. (2 a. ed.) Bilbao: Universidad de Deusto.

Shotter, J. (2000) *Realidades conversacionales: La construcción de la vida a través del lenguaje*, Madrid, Amorrortu editores. Citado por Murcia, N. (2006) *Vida universitaria: un estudio desde los imaginarios de maestros y alumnos*. Recuperado el día 24 de Marzo 2010, del sitio web de la Universidad de Manizales – CINDE: www.umanizales.edu.co/ceanj/tesis.

Teubal, M (2001). Globalización y nueva ruralidad en América Latina. En Garriaca, N. (Ed.) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* (pp. 45-66). Buenos Aires: CLACSO.

Thezá Manríquez, M. (2003). Apuntes para una Resignificación de la Participación Política de los Jóvenes a partir del Eje Igualdad-Desigualdad. *Ultima década*, 11(19), 47-70. Recuperado en 11 de Octubre de 2013, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362003000200004&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0718-22362003000200004.

Trujillo, I., Tijoux, M.. Prefacio a la Primera edición. En Ranciére, J. (2006). *Política, policía y democracia*. (1a. ed. en español) Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Valdés, X. (1992). *Mujer, trabajo y medio ambiente. Los nudos de la modernización agraria* (1ª. ed.). Santiago de Chile: CEDEM.

Valdés, X., Araujo, K. (2000). *Vida privada. Modernización agraria y modernidad* (1a. ed.) Santiago de Chile: CEDEM.

Valles, M. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional* (2 a. ed.). Madrid: Síntesis

ANEXO

Tabla 12
Descripción de la muestra

Generación	Entrevistada	Origen	Zona	Residencia	Años experiencia laboral como temporera¹⁷
Mayor	S.A	Punta Arenas	Rural	Santa María	30
	N.F	Limache	Rural	San Felipe de Aconcagua	30
Intermedia	A.N	Los Andes	Rural	Santa María	10
	A.L	Catemu	Rural	Santa María	7
	M.P	San Esteban	Rural	Santa María	14
	N.N	Arica	Urbana	San Felipe de Aconcagua	15
	J.L	Valparaíso	Urbana	San Felipe de Aconcagua	7
	F.P	San Felipe de Aconcagua	Urbana	San Felipe de Aconcagua	8
Joven	C.S	Los Andes	Urbana	Los Andes	1
	C.Y	Los Andes	Urbana	Los Andes	2
	A.S	San Felipe de Aconcagua	Urbana	Los Andes	5
	M.J.L	Copiapó	Rural	Los Andes	3
	G.B	Santa María	Rural	Santa María	2

¹⁷ Datos aproximados en base a entrevistas y notas de campo.

	J.R	Santa María	Rural	Santa María	1
--	-----	-------------	-------	-------------	---

Fuente: Elaboración propia en base a las notas de campo

Tabla 13
Muestreo Bola de Nieve

Generación	Entre vista	Contacto
Mayor	S.A	Contacto principal 1
	N.F	Derivada contacto 2 ¹⁸
Intermedia	A.N	Derivada contacto 2
	A.L	Derivada contacto 1
	M.P	Derivada contacto 1
	N.N	Derivada contacto 1
	J.L	Derivada contacto 2
	F.P	Derivada contacto 2
Joven	C.S	Derivada contacto 1
	C.Y	Derivada contacto 1

¹⁸ Contacto 2 es externo al objetivo de estudio.

	A.S	Derivada contacto 1
	M.J.L	Derivada contacto 2
	G.B	Derivada contacto 1
	J.R	Derivada contacto 2

Fuente: Elaboración propia en base a las notas de campo

Tabla 14

Extractos de entrevistas en profundidad por generación

Generación	Sujeta 1	Sujeta 2
Mayor	<p>Hace cuantos años que está en ese sindicato?</p> <p>llevo cuatro años ya con ellos, ante yo no estaba en sindicato, y en parte me ha servío porque</p> <p>se que derrepente hay personas que se necesitan y yo puedo ayudar es un cuento de solidaridad con ellos, claro.</p> <p>Y sus abuelos o algún familiar que tenga algún sindicato porque me imagino que antes funcionaban de otra forma.</p>	<p>Mi mama quedo en el sur...y mis hijos mayores están estudiando o sea, estamos toos dispersos..y mi esposo estaba en el sur, se quedo alla.</p> <p>Eee...llegue con la esperanza y justamente fue mi padre el que pidió que viniera ya que esta mal con tanto dolor y de salud también muy choqueado y con mis hijo menor que tenia dos años y julita que tenia como 9 años mas o menos a comienzos del 86, lo que el destino no me haia contado era que mi padre le dio un cáncer fulminante en esa época y yo que</p>

	<p>Si si funcionan bien con sindicato y todo, Pero por lo menos ellos saben que tienen que hacer su trabajo cumplir bien y si yo veo que hay algo malo se lo digo. Eso me dijo mi hijo tu vai a estar en otro lao trabajando pero siempre alerta de que algo ande mal.</p> <p>Es algo de su familia entonces.</p> <p>Si po, hay que hacerse respetar (silencio)</p> <p>Si incluso una de las propiedades que no se sabia que ia a pasar ocn ellas al final uno de mis hermanos se quedo pero yo le dije no, tu te vai a quedar con esa propiedad pero acuérdate que somos varios hermanos y tienes que pagar nuestros derechos.</p> <p>Usted esta inscrita en los registros electorales?</p> <p>Si, yo me inscribi hace tiempo, incluso traslade todo para aca asi que voto</p>	<p>estaba mal me quede sin nadie. Sola, triste, abandonada con mis dos hijos menores en esta zona. Lamentablemente yo siempre he dicho, mucho dolor tendrás pero tienen que metértelo al bolsillo y vivir una realidad que era dura y que había que trabajar y el trabajo del sur las costumbres, el clima, todo, todo es muy distinto al valle Aconcagua. No hay nada que se asemeje. Además la gente de este valle tiene otra mirada especialmente con la gente que llega del sur.</p> <p>Son sureñitos, son mapuchito. Y yo siempre he luchado por mi dignidad y me sentí en mi interior menoscabada, siempre me molesta cuando la gente te empequeñece, porque tu no eres una cosa chica, eso es pa los niñitos, pero pa la gente adulta, o cuando te tergiversan y te hablan, y hablan de ti sin conocerte. Eso duele porque no te ocncoen nisiquieran se interesan yo siempre he dicho eso es parte de la ignorancia e...de otras culturas, no se...porque yo además de nacer en aysen pertenezco</p>
--	--	---

	<p>acá</p> <p>De donde es usted?</p> <p>Era de limache, era del melón y después de limache por trabajo</p> <p>Ya ..y dígame..porqué se inscribió usted?</p> <p>Es que una..es mi deber como ciudadana y mis cumplimientos que tengo dar y en parte sirve también pa dar una mano de vuelta a la gente que me esta ayudando porque yo..muchas veces las personas que están ahora a cargo el que esta ahora de presidente estuvo un tiempo en el congreso e hizo mucho por las personas pensionas por las personas de sociedad familiares asi que alguna vez le ibamo a tener que dar una güelta de mano de mano pa que llegara a la moneda</p> <p>ahora quiero que hablemos..o que usted</p>	<p>a la etnia mapuche huilliche, ya, entonces yo decía porque si nosotros somos tan validos como el resto, sea..no es que yo sobresalga pero ponerte a la altura del otro, porque tienes que ser inferior si tu eres un ser humano, entonces entrar a trabajar a los predios en esa época había trabajo, abundante si, pero se pagaba muy mal ya, y todos los trabajos eran pesimos mal pagados, pero yo no conocía el sistema de trabajo, yo no conocía ni las uvas, pero tuve que aprender, al principio, mucho dolor, cansancio, estar trabajando bajo las parras, en parronal, con casi 40º grados cuando alla tenia 10º bajo 0 la muerte...además me di cuenta enseguida, las condiciones laborales de la gente del valle eran pero horriiibles, horribles, por decirte una llave de agua estaba muy lejos, nosotros el sistema de trabajo es a trato, tu no te puedes dar el lujo de bajarte del oro, del banquito donde vas los que somos bajos sobre todo, de dejar la parra para ir a llenar tu botellita con</p>
--	---	--

	<p>me cuente un poco su trayectoria como trabajadora de sus experiencias votando y siendo parte de sindicatos.</p> <p>Los sufrimientos que yo pasé como hija...me siento mejor siendo mamá que hija.</p> <p>A ver todos estos años que he trabajado me ha servido para valerme para crecer y saber sustentarme mejor. Incluso mis patrones me han ayudado a tomar cursos de administracioin que me ha ayudao para organizarme pa sentirme mejor, y eso me ha hecho sentirme bien, me ha hecho valer como ser una buena jefa de hogar, saber llevar a mis hijos, saber dominar que es super importante, sobretodo porque tengo un niño hombre...porque siempre te dicen, a que es un niño especial, que el niño es especial que no le vaya a hacer na que no le vayas a llamar la atención...pero es igual que un niño normal..porque es peor</p>	<p>agua, si la llevas al predio, a las 11 a las 12 con e calor esta caliente esa agua, no la puedes tomar. Tampoco habían baños, teniaas que hacer tus necesidades ahí escondida bajo las matas. Pero eso era cuando ya no dabas mas...es terrible, la comida te la tienes que llevar y no siempre podias hacer e..una comida buena, tenias que hacer algo rápido y algo que no se te heche a perder porqie generalmente se echaba a perder igual por el calor. Y lo que mas me impacto es la sumisión de la gente. Como quede, veian en esa época al patrón como un gran señor y como un dios, con mucho miedo, mucho mucho miedo. E...pero no se podía tampoco el gran líder, no eran los tiempos para eso. Ya? Yo ya lo había vivido e...tonce..habia que callar muchas veces y, y, luchar para por lo menos para parar la olla, nada mas que eso. Pero la verdad que para mi fue impactante nunca había encontrao una clase obrera tan sometida, tan humillada como la del valle del</p>
--	---	--

	<p>cuando uno lo mima mucho...se aprovechan.</p>	<p>Aconcagua</p>
<p>Intermedia</p>	<p>Entonces para usted el sindicato seria como un medio de presión...o mas va por el lado de los beneficios...</p> <p>No, en realidad lo veía como una oportunidad para dejar las cosas en regla. Porque aquí la persona que gana plata es la dueña de la uva, en general..son los exportadores, pero que la mujer también tuviese...que se armonizara porque sin las mujeres no podrían hacer nada, no podrían limpiar, sacar, embalar...no es que yo sea feminista pero, yo creo que por ahí va la cosa...que deberían tener su lugar. Derrepente tirai licencia y no te quieren dar, pedi permiso y no te quieren dar, y detrás de uno hay familia. Por algo una sale a trabajar...sino una se queda en la casa y vendo papas fritas, vendo cualquier cosa por ahí pa darme vuelta po,</p>	<p>Entonces para usted comenzó como una obligación.</p> <p>Sí pue, porque a mi me obligaron, o sea obliagron a inscribirse en esa cosa... si al final que saca una con votar si al final el gobierno hace lo que quiere, lo que le conviene...al final si no se incibia uno parece que le sacaban una multa o algo asi no me acuerdo como era la custion en ese tiempo, ya fue hace ma de 10 año ya entonces no me acuerdo muy bien</p> <p>Se incibió para el si y el no?</p> <p>Si, yo creo que tiene que haber sido ahí claro si po porque cuando después llegue para el si y el no tuve que ir a mostrar el pasaporte porque yo no estaba en el país en eso tiempo, estuve un año fuera yo así que ahí me acuerdo que para demostrar que no estaba aca tuve que mostrar el</p>

	<p>Y usted entonces que recoge de esta experiencia en el sindicato?</p> <p>Mala. Mala porque la gente es cobarde..ya..ser cobarde no es un eh...un medio, para mi..porque yo tengo hijos y he vivido toda mi vida sola, tengo mi casa, me he sacao la mugre trabajando, siempre quise hacer algo...quise tener documentos pero nunca pude porque nunca me alcanzaba, para poder sacar mi licencia (de conducir) y ahora me estoy dando un gusto que alomejor muchas no podrían (sacar licencia de conducir) pero para mi es un gusto y una necesidad..porque alomejor teniendo documentos ya puedo trabajar en otra cosa, entonces una siempre tiene que buscar esas opciones y la gente no las busca, en vez de buscarlas se queda deprimida.</p> <p>Oiga y usted esta inscrita en los registros electorales?</p> <p>Si</p> <p>Y se acuerda cuando se</p>	<p>pasaporte.</p> <p>Donde estaba en ese tiempo?</p> <p>En...hamburgo, Alemania... mi hija tenia dos años la mayor, ahora tiene 25...estaba alla porque mis hermano estaban alla y me llevaron porque si me podía costumbrar alla y todo eso po,</p> <p>Y no se pudo acostumbrar...</p> <p>Nooo es que alla son muy frios una aca esta a apilarse y el domingo todo juntos con la familia, asi que no...me vine ocn un encargo de 5 meses de embarazo de la del medio y ahora el cabro tiene 21.</p> <p>Se acuerda que pensaba sobre ir a votar</p> <p>Yo, bueno, la verdad es que yo quería votar cuando tenía 13 años cuando fue el el...(espacio de silencio) derrocamiento de allende yo estaba en octavo básico cuando fue el golpe de estado y yo por eso yo quería...quería quería votar porque habían derrocao a allende...son cosas de familia y que uno</p>
--	---	--

	<p style="text-align: center;">inscribió?</p> <p>No, no me acuerdo, es que yo era de papua..entonces me traslade para aca.</p> <p style="text-align: center;">Y no se acuerda tampoco porque se fue a inscribir?</p> <p>Claro po, me fui a inscribir porque me cambiaba de ciudad, y correspondía que me cambiara de registro y me quedara aca, porque esto era donde yo iba a vivir, este era mi entorno donde yo iba a trabajar. Entonces si yo iba a votar por alguien tenia que ser por alguien que realmente valiera la pena. Que hiciera algo por el pueblo.</p> <p style="text-align: center;">Oiga y usted desde que empezó a votar hasta ahora, ha cambiado su visión de las elecciones, de porque votar, el sentido que tiene</p> <p>No se la verdad que dejar mi voto nulo, siempre nulo. Porque me vas a perdonar pero hermostear cosas acá, dejar todo arreglado, siendo que la realidad es otra, hay otras cosas que son mas prioridad..entonces, de que estamos hablando? Que sacai con hablar y hablar y</p>	<p>va escuchando cuando chica...pero después ya cuando grande ya uno le enseña la mamá: mire mi amor si usted no trabaja no va a comer, independientemente del presidente que esté usted tiene que trabajar igualentonces me crie con esa mentalidad y en realidad voto por votasr no mas po, porser un numero mas no mas porque al la final no le toman en cuenta la opinión de uno.</p> <p style="text-align: center;">Usted no ve en su vida cotidiana una participación por medio del voto</p> <p>No, mire yo con estos programas de gobierno ve que derrepente a una la ayudan, pero la verdad es que una la ve por los demás mas que nada, por esos que votaron pensando que este rpresidente les iba a ayudar y que las cosas iban a cambiar a las finales fueron piores, asi que yo digo que al final son injustas las cosas pero es mi forma de pensar y...bueno...al final quien este de turno a la final se arreglan los mas cercanos</p>
--	---	---

	<p>luchar por algo si es que</p> <p>Pa usted es un aliciente votar?</p> <p>No es un aliciente votar po, debería hacer mas cosas por eso, pero la mentalidad del chileno es estrecha, es pobre...y me incluyo, entonces por eso quedamos siempre al margen de todo, siempre nos cuesta dar un paso mas arriba, nos cuesta levantarnos, después nos tiramos abajo y que se yo ... no tenemos eso de perseverantes en la vida, eso nos falta...alomejor ser mas lentos pero...bueno, yo hice unos cursos pensando en que podía postular a un colegio, fui a la junji, a los colegios, llame...me canse de llamarlos y ahora estoy trabajando alla en la temporada..entoces de que hablamos?</p> <p>Si usted pudiera dejar de votar dejaría de votar?</p> <p>Si po porque al final si no trabajo no vivo si yo no hago algo por mis hijos quien lo va a ahacer, si yo no hubiera luchao y me hubiera sacao la mugre por tener a mi hija en la</p>	<p>a ellos, los que tienen mas plata y casi siempre pasa en la mayoría de los gobiernos pasa eso. Yo se que tengo que trabajar todos los días o si no mis hijos no comen y eso...eso es todo.</p> <p>Porque llevo a trabajar como temporera?</p> <p>Porque resulta que yo tuve un negocio y por esas de cosas de la vida tuve que entregarlo porque me enferme, trabajaba de domingo a domingo..mis hijos estaban mas chicos entonces esto fue hace 10 años atrás...entonces mis manos no me respondían, deje el negocio, ya vi que tenia que trabajar y la única opción que tenia era la temporada, asi que ahí me puse a trabajar. No me fue muy bien tampoco, porque siempre he tenido mis manos malas, no tenia solución. Despues de so ya de ahí empecé a trabajar en las nueces. Ahí fue peor porque hay que hacerlo por sacos y sacos y al final no ganai na. Entre temporadas me iba a un asilo de ancianos, yo on se porque derrepente la gente tiene tanta envidia, me</p>
--	---	---

	<p>universidad y comprarle los zapatos e ir al super y siempre comernos un pan a medias...he luchao todo porque algun día ella pueda ser alguien. Eso no lo va a hacer alguien de aquí po (de las instituciones), si cuando yo he pedido ayuda me la han negao, jamás me han dao po...entonces todo lo que yo he pedido he tenio que pagarlo, eso po.</p> <p>Que importancia tiene para usted participar entonces en el mundo político.</p> <p>Mira, si yo tuve la oportunidad de participar porque mi papa fue dirigente de aca de toda la provincia, he..de todo el campo. Murió en un accidente...buscalo en cualquier diario y te va a salir, tres años atrás luchando por ideales...y alomejor eso te dejan los padres. Si me tocase a mi la oportunidad de estar trataría de hacer algo bien, y partir por la base de cómo puedes ayudar y como tu puedes ayudar y los demás puedan ayudarte a ti, porque si vas a trabajar con gente...es,</p>	<p>tuve que salir de ahí...después devuelta a la temporada y en el invierno cuide a un abuelito hasta que murió. De ahí he trabajao de temporada todo el tiempo, hasta el último invierno que trabaje de auxiliar en un furgón escolar.</p> <p>Alguna experiencia de sindicato?</p> <p>Nono, generalmente nos juntábamos las mujeres que encontrábamos que pagaban muy poco por las cajas, nos juntábamos y parábamos. De ahí hablábamos con el jefe y después seguíamos trabajando como siempre.</p> <p>Yo nunca estuve en sindicato, son las cosas de uno no más. Eran mas las mujeres que llevaban años trabajando ahí, las mujeres mas chicas pollitas seguían a las mas grandes no mas, pero no por sindicato. Ahí era porque una lo encontraba injusto, que pagaban poco y se conversaba ahí mismo no ma. Un en el trabajo derrepente conoce vidas, una encerra en la casa derrepente piensa chuta mi problema es grande no</p>
--	--	--

	<p>por darte un ejemplo hablai con un productor y queri meter gente a trabajar y vei que no hay trabajo aparte de las nueces y la gente se queda cesante...decir pucha, vamos a la municipalidad y le decimo que le vamo a pagarle el sueldo 80 luchas por un proyecto..usted puede dar 80 mil pesos mas? A gente que no ha trabajado y que no tiene, eso ya es algo po porque la gente hay que darle una mejor calidad de vida a sus hijos, no le faltar ni va a pasar carencias, eso haría yo. Es que, yo lo he vivido, y cuando una vive las cosas, eso es mejor. Porque si yo no lo hubiese vivido y puta, he tenido de todo mejor me quedo callada y que me voy a venir a complicarme vieja tal por cual, tengan hambre, tengan o no pega, teniendo yo, suficiente. Pero uno siempre tiene que dar la pelea por algo. Cuantas mujeres en esta zona tienen cáncer de mama, cuanto les cuesta ir a Santiago a hacerse un examen, igual una tiene que pensar po, quien se los paga? Porque no</p>	<p>pueo salir y...conociendo a otras trabajadoras una conoce problemas mas grandes que una, mas valientes que uno..tengo una compañera que ella arrastra un cáncer y yo nunca la he visto enojada ni llorando y tira pa arriba y trabaja y con sus hijos y esta con depresión y sigue igual...esas cosas a una le dan fuerza pa decir....no po, basta entonces ahí están las mujeres pa apoyarse. Hay mujeres que muchas veces se la llevan encerraditas en su casa y trabajando se les abre otro mundo. Yo viví esa experiencia con muchas mujeres. De hecho con algunas de ellas intentamos capacitarnos para que en el invierno no estuviéramos obligadas a trabajar en las nueces, hacemos empanadas, etc. Siempre estamos inventando cosas nosotras las mujeres.</p>
--	---	---

	forman algo así?	
Joven	<p>A que edad fue eso?</p> <p>Como a los 15</p> <p>Y trabajabas y estudiabas?</p> <p>Sipo, o sea trabajaba en el verano no mas po, que además pasaba mucho sola asi que a mi mama no le gustaba dejarme en la casa asi ella prefería que me viniera a los parrones con ella. Después ya tuve a mi hija y tuve que dejar de estudiar</p> <p>Y a que edad tuviste a tu hija?</p> <p>A los 17. O sea no deje de estudiar, no pude ir a la universidad que era lo que yo quería, con mi situación ya no podía.</p> <p>Entonces llevas hartoo tiempo trabajando</p> <p>Sipo, o sea, empecé chica a trabajar así que llevo como 5 años trabajando.</p> <p>y en esos 5 años te ha tocado ver o tener alguna experiencia de sindicato?</p> <p>Eem...sindicato...mmm la</p>	<p>Oye y si te imaginaras, cuales serian las cosas que debiera hacer un sindicato pensando que pasan estas cosas en el campo?</p> <p>Eso yo creo po, lo que te digo que se viera eso de los niños, de los sueldos, tener asi como facilidades en ciertas cosas que si als pensai..eh..asi son como lo minimo que una quisiera tener pa trabajar, un baño, poder sentarse derrepente sin que te reten, y el problema de la salud po, porque aquí todas las viejitas se van enfermas de la cosechas. Cuando teinen ya como 40 todas tienen cáncer. Aquí si una se enferma y no tiene como miercale ir al doctor, es...es que teni que juntar la platita no ma po</p> <p>También hay que preocuparse de los hijos po, aca en el verano una tiene que dejar a los hijos solos porque en realidad..e..aqui no teni muchas opciones mas que dejarlos solos, hay eso de los jardines de verano pero</p>

	<p>verdad es que no. o sea, una vez trabaje en un packing donde se rumoreaba que se iba a formar uno, fue un año donde nos bajaron la paga por cajón, pero finalmente yo no me meti mucho porque es tan poco..como te dijera..es como inestable la cosa entonces tu tai ahí por unos meses y haci boche pero finalmente es tan poco tiempo el que teni pa trabajar y ganar algo de platita que preferí no meterte, trabajar rápido no mas pa ganar lo máximo posible en el verano. Después en el invierno aca en el valle se pone dura la cosa y una tiene que rebuscársela.</p> <p>Entonces viste una experiencia de organización por los sueldos</p> <p>O sea claro, como te digo era un rumor, como que la gente estaba cansada y cosas. Bueno yo era chica entonces yo te digo que no me metía, ahí siempre las que la llevan son las mas viejas, hay señoras que han viajao y cachan como es la cosa entonces se</p>	<p>en realidad eso sirve derrepente no mas</p> <p>Tu crees que un sindicato que podría solucionar esos problemas.</p> <p>mm...yo creo que debería ser asi, o sea, yo no creo que eso pase pero alomejor pa eso eran..e...en realidad no se mucho pero yo creo que siempre se quiso mejorar las cosas cuando existían.</p> <p>Y nunca has visto alguna vez en las empresas alguna organización?</p> <p>Si, en David curto por ejemplo dure como tres temporadas. Es la parte donde más he durado. Y ahí si vi que las niñas que llevaban más tiempo se junto e hicieron un sindicato...y ahí le hacían regalos a los hijos pa fin de mes, va perdón de año, pa la navidad..eh...hicieron un comité paritario en casos de accidentes, pero en cada empresa en realidad en la mayoría de las empresas existe algún grupo que se junta y arma algún comité algo...igual la gente se junta, hay sindicatos...pero</p>
--	--	--

	<p>plantan y se paran porque saben cuánto es la paga y no les tienen tanto miedo, pero así como sindicato que tu me preguntai yo en realidad no he visto, eso es algo que ya no está acá...yo creo que eso es algo como de las personas de más edad Y que piensas tu de ese tipo de organización, de si debiera haber, sino...si están bien como están, si ves una necesidad?..Bueno en realidad si me preguntai así de frente si están las cosas bien como están no po, a mi no me gusta esta pero es mi única opción una tiene que trabajar no ma po, como que no te queda otra, estai sola y si tu vez casi todas las mujeres que trabajan en esto tienen hijos que mantener, entonces se abusa mucho por eso también, de la necesidad. Pero la verdad es que yo no se mucho nada de sindicatos y cosas, como te digo nunca lo he visto ni se como funcionan ni nada...si lo que pienso es que hay veces que la gente se tiene que juntar. Un año yo lo vi eso pero</p>	<p>pero..Como bien bajo perfil. No,no..Participa bien poca gente en realidad. O sea, es que son los que están de plata y casi nadie está de planta...bueno en la empresa en que estuve ahora hay gente de planta pero es el mínimo, casi todos trabajan por temporada, y a ellos en realidad no les importa mucho participar porque están unos meses no mas y se van a otro lugar o con otros contratistas...aparte que los contratistas van desapareciendo también...el trabajo es muy inestable acá y por eso mismo a la gente le da miedo, te pueden echar al tiro.</p>
--	---	--

	<p>no aca, en el norte, vi en la tele como salieron a luchar por mejoras en los sueldos...es que en el norte además va mucho extranjero a trabajar pa alla...mi mama iba pa alla y me contaba que habían muchos niños y niñas peruanas trabajando, que los escondían, puf, un monton de cosas que pasan pa alla po, cosas que aquí nosotras no mas sabemos porque estamos ahí mismo, cosas que se esconden.</p>	
--	---	--

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas en profundidad

Tabla 15

Notas de campo. Situación de Salud.

Generación	Entre vistada	Pre visión	Problemas a la Salud
Mayor	S.A	No	Nódulos, articulaciones
	N.F	No	Lupus, tiroides, nódulos, operación a caderas, alergias
Inter media	A.N	No	Nódulos y absorción de calcio, alergias
	A.L	No	Nódulos, alergias
	M.P	Si	Abortos

			espontáneos y nódulos
	N.N	No	Alergias, articulaciones
	J.L	No	Nódulos, alergias
	F.P	Si	Sin Información
Joven	C.S	No	Aborto espontáneo
	C.Y	No	Sin información
	A.S	No	Sin problemas
	M.J.L	No	Alergias
	G.B	No	Alergias
	J.R	No	Alergias

Fuente: Elaboración propia en base a las notas de campo